



FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

INDAGANDO SOBRE EL VALOR EDUCATIVO DEL ÁMBITO CORPORAL EN LA ESCUELA INFANTIL 3-6 AÑOS

TRABAJO FIN DE GRADO
GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL
MENCIÓN DE EXPRESIÓN, COMUNICACIÓN ARTÍSTICA Y
MOTRICIDAD



Autora: Lorena Rojo Pastor
Tutor: Marcelino Juan Vaca Escribano
Palencia.

AGRADECIMIENTOS

A mi tutor universitario de la Facultad de Educación de Palencia, Marcelino Juan Vaca Escribano por haberme guiado, tutorizado el presente trabajo con el mismo interés e entusiasmo que yo misma he demostrado tener desde que lo empecé y por haber conseguido despertarme el deseo de ser una buena maestra de Educación Infantil.

Al Colegio La Salle de Palencia, a su director Javier del Valle Antolín y en especial a mi maestra-tutora M^a Jesús Fuentes Herrero por la confianza que han depositado en mi persona desde que comencé mi Prácticum II y por la oportunidad que me han ofrecido de poder aprender con lo que hacían y de darme la posibilidad de poder indagar y aplicar lo que sabía.

Y a mi familia, porque sin su apoyo y consejos nada de esto hubiera sido posible.

RESUMEN

Un hecho observado y bien patente en la vida del aula en la que realicé mi Prácticum I me hizo percibir con claridad una problemática escolar, vinculada a la dimensión corporal del alumnado, a sus intereses, deseos y necesidades de movimiento, que encuentran dificultades para ser acogidos en la escuela. Esta problemática no comenzó a cobrar un cierto significado hasta la llegada de la asignatura de Fundamentos y Didáctica de la Educación Corporal en mi formación universitaria como maestra de Educación Infantil con la que me di cuenta que esta situación presente en el aula en la que desarrollé mi Prácticum I, puede tener una respuesta diferente en relación con el Tratamiento Educativo del Ámbito Corporal (TEáC). Posteriormente decido cursar la Mención de Expresión, Comunicación Artística y Motricidad para profundizar más en el desarrollo del TEáC, donde se siguen mostrando más proyectos y recursos desarrollados y evaluados. Seguidamente desarrollo mi Prácticum II donde, casualidad o no, vuelvo a encontrarme con la misma problemática que en mi Prácticum I, a diferencia de éste, la existencia de unos proyectos que se desarrollan en el centro escolar donde curso el Prácticum II parecen intentar solventar la ausencia de intervención docente ante la “gran presencia corporal” del alumnado. Interesada por contextualizar el TEáC, recojo y analizo en el Diario de Practicas una serie de situaciones relacionadas con el tratamiento que se le da al potencial educativo del ámbito corporal en un aula de 4 años del Colegio La Salle de Palencia. Reflexiono sobre los datos obtenidos y elaboro algunas propuestas para ser desarrolladas como el TEáC contextualizado que ando buscando. Estas actuaciones me permiten obtener las conclusiones e hipótesis que muestro.

Palabras clave: Tratamiento educativo, ámbito corporal, cuña motriz, disponibilidad, implicación, rendimiento, necesidad, movimiento, prácticum, presencia corporal, bienestar.

ABSTRACT

An evident fact in the daily classroom where I did my Practicum I made me see clearly an educational problem, joined to the body dimension of the pupils, their interests, wishes and needs of movement who are find difficulties to be accepted at the school. This problem wasn't very relevant until I studied the subject called Teaching of Corporal Education in my university degree, learning that this situation is called known as Educational Treatment of the Body Area (TEáC) when I was studying my kindergarten teacher studies and I understood that it was a common fact can have a different answer in relation to TEáC. Then I decided to study Artistic Communication Skills to go deeper in TEáC development, where it's still showing more projects and resources developed and evaluated. When I did my Practicum II I found myself with the same problem again but in this case there were some projects which were developed in the school where I studied my Practicum II and these projects try to solve the great bodily presence of pupils during the school day. Interested to contextualize the TEáC I will pick and analyzed in my practice's diary situations in relation to the treatment given to the educational potential of the body area in a classroom of four years children in Salle School in Palencia. I reflected on the data obtained and developed some proposals to be developed as the educational treatment of the body area contextualized that I'm looking for. These performances allow me get the conclusions that I show.

Keywords: Educational treatment, body area, body wedge, availability, implication, performance, need, movement, prácticum, bodily presence, well-being.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. JUSTIFICACIÓN DEL TFG	7
2.1 ANTECEDENTES: LOS PROYECTOS “INTÉGRATE Y HARA”	7
2.2 ALGUNAS LECTURAS SOBRE LA NECESIDAD DE ACOGER EL ÁMBITO CORPORAL EN EDUCACIÓN INFANTIL	8
2.3 MIS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS SOBRE EL TEMA	10
2.4 RELACIÓN DEL TEMA CON EL CURRÍCULUM DE EDUCACIÓN INFANTIL	11
2.5 RELACIÓN DEL TEMA CON LOS OBJETIVOS Y COMPETENCIAS DEL TÍTULO DE GRADO COMO MAESTRA EN EDUCACIÓN INFANTIL.....	12
2.6 RELACIÓN DEL TEMA CON LA MENCIÓN DE EXPRESIÓN, COMUNICACIÓN ARTÍSTICA Y MOTRICIDAD DEL GRADO DE MAESTRA EN EDUCACIÓN INFANTIL	14
3. OBJETIVOS	15
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	15
4.1 LOS PROYECTOS “INTÉGRATE Y HARA” EN EL COLEGIO LA SALLE	15
4.2 EL CUERPO EN LA ESCUELA.....	18
4.2.1 Tratamiento Educativo del Ámbito Corporal.....	18
5. METODOLOGÍA O DISEÑO	23
5.1 RECOPILANDO DATOS EN LA PRÁCTICA OBSERVADA.....	24
5.2 LO OBSERVADO EN EL PRÁCTICUM II EN RELACIÓN CON EL ÁMBITO CORPORAL	25
5.3 APLICACIÓN DE LOS PROYECTOS DE “INTÉGRATE Y HARA” EN LA PRÁCTICA REAL	28
5.4 PROPUESTA PARA EL TRATAMIENTO EDUCATIVO DEL ÁMBITO CORPORAL	30
6. RESULTADOS MÁS RELEVANTES SURGIDOS EN LA APLICACIÓN DE LA PROPUESTA	41
7. APRENDIZAJES OBTENIDOS	43
8. CONCLUSIONES	44
9. LISTA DE REFERENCIAS	47
10. ANEXOS	49

1. INTRODUCCIÓN

Todo comenzó en el Primer Cuatrimestre del Tercer Curso del Grado de Educación Infantil cuando realicé mi Prácticum I en el colegio concertado Ntra. Sra. de la Providencia, en el que vi un contraste entre la fuerte presencia de lo corporal por parte de los niños: manifestación de sus intereses, deseos y necesidades, y la postura de la maestra ante estos hechos, que los vio ajenos, molestos, perturbadores para el devenir “correcto” de la vida escolar, es decir vi que lo corporal tenía una gran presencia en el alumnado pero una gran ausencia en el planteamiento docente. Debido a esto empecé a tener conciencia de un problema, no porque tuviera una formación sobre el ámbito corporal, sino porque como maestra en prácticas percibí diariamente una jornada agobiante con niños con un inadecuado rendimiento escolar y un mal comportamiento que hacía pensar a la maestra de aula que era debido a la presencia de diversos alumnos con posibles síntomas de TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad). En el Prácticum I observé que algo pasaba, tenía pequeñas intuiciones, sin embargo en mi labor como maestra en prácticas no atendí lo suficiente a esta problemática, ya que seguían pesando otros aspectos meramente escolares en los que me fijé con mayor atención como el dibujo, la lectura o la escritura.

Los temas relativos al tratamiento del ámbito corporal que generalmente no encuentra acogida en la escuela, sino que además, en buena medida, se esconde en los comentarios fuera del aula, cuando no se culpabiliza a los niños. El cuerpo y el movimiento parecen ser un mal menor que perturba la vida escolar y para el que la escuela solo tiene como respuesta la paciencia, la concesión de un tiempo de desahogo, los recreos, la exigencia de contención y, en algunos casos, la medicación.

Sin embargo, esta perspectiva fue cambiando durante el Segundo Cuatrimestre del Tercer Curso en mi formación universitaria como maestra de Educación Infantil, gracias a una asignatura llamada Fundamentos y Didáctica de la Educación Corporal en la que me presentan una serie de relatos y videos de experiencias educativas reales y con los que la problemática que yo percibí durante el Prácticum I del Primer Cuatrimestre, de repente cobra un significado diferente. Cursada esta asignatura, adquiero unos conocimientos que permiten entender de otro modo la situación con la que me encontré durante mi Prácticum I. La exigencia de quietud corporal durante la jornada escolar hacía que la clase de mi Prácticum I se mantuviera descontrolada y con un inadecuado rendimiento en las tareas escolares que requerían de una mayor concentración. Por lo tanto, la asignatura de Fundamentos y Didáctica de la Educación Corporal Infantil me permiten dar otra explicación bien diferente a lo observado en mi Prácticum I que me llevaron a preguntarme ¿es el TDAH? O ¿es problema de no acoger, ver, escuchar y dar respuesta a los intereses, deseos y necesidades corporales y motrices?

Este asunto me sigue interesando y como trato de saber más sobre el tema, decido matricularme en 4º de Educación Infantil en la Mención de Expresión, Comunicación Artística y Motricidad. En ella, las asignaturas de Recursos Didácticos y Análisis de Prácticas y Diseño de Proyectos Educativos de las Áreas de Expresión cursadas durante el primer cuatrimestre, hacen

replantearme de nuevo el problema y vislumbrar soluciones diferentes, ya que no solo se sigue trabajando sobre una acogida y una respuesta al ámbito corporal, o, si lo prefieren a un niño más global, con cuerpo y movimiento, sino que además me permite conocer recursos, analizarlos y observar prácticas escolares que expresan un interés educativo para cuyo desarrollo me gustaría ser competente.

La penúltima fase de este recorrido se da durante el Segundo Cuatrimestre del 4º Curso de Educación Infantil cuando desarrollo mi Prácticum II en el colegio La Salle de Palencia, ya con una cierta competencia adquirida en torno al ámbito corporal. Casualidad o no, en este colegio vuelvo a observar dicha problemática, sin embargo me llama la atención que aquí a diferencia del colegio donde cursé mi Prácticum I sí que han intentado dar una solución a este problema a través de unos proyectos basados en pequeñas actividades que trabajan el ámbito corporal durante la jornada escolar. Este centro donde realizo mi Prácticum II veo que tiene un plan para dar respuesta al tratamiento educativo del cuerpo y su motricidad, que puedo contrastar con su aplicación real y además compararlo con lo que he venido conociendo en la universidad.

Cuando empiezo mi Prácticum II en el Colegio La Salle de Palencia ya entro con una sensibilidad un tanto especial hacia el ámbito corporal, por ello mi observación desde un principio estuvo encaminada a contemplar determinadas dinámicas que resultaron corresponder a unos proyectos llamados Intégrate (el que prácticamente se acababa de implantar en el colegio) y Hara, los cuales perseguían aspectos corporales que daban un cierto valor al cuerpo y el movimiento durante la jornada escolar, como más adelante comentaré. Teniendo en cuenta la experiencia que tuve en el Prácticum I en comparación con lo aprendido en la asignatura de Educación Corporal y en la Mención de Expresión, Comunicación Artística y Motricidad, parecía que estos proyectos tenían amplias coincidencias con los aprendizajes universitarios mencionados. Así pues, mi Prácticum II me hizo replantear determinados aspectos relacionados con el valor del ámbito corporal en la escuela, de aquí el título de mi TFG.

Llevando tan sólo unos días de prácticas en el Colegio La Salle de Palencia ya pude hacer unas observaciones gracias a estos proyectos de Intégrate y Hara, que me reafirmaron en mi decisión de querer abarcar en mi trabajo de fin de grado la importancia del ámbito corporal en las aulas de Educación Infantil durante la jornada escolar. Mi observación en un aula de 4 años, me sirvió para saber hacia dónde me interesaba seguir dirigiendo la mirada y por lo tanto, empezar a hacer mis primeras contrastaciones respecto a la experiencia que tuve el año pasado durante mi Prácticum I. Para ello, elaboré un diario de prácticas (ANEXO I) en el que recogí y analicé una serie de situaciones educativas relacionadas con la presencia del ámbito corporal en un aula de 4 años del Colegio La Salle de Palencia que me lleva a elaborar un proyecto, contextualizado, sobre el TEáC basado en el análisis de mis experiencias cotejadas con lo aprendido en la universidad. Un proyecto donde reflejo mi posición última sobre el valor educativo del ámbito corporal, que podría colaborar con los programas que el centro ya desarrolla.

Decido retomar todo este recorrido, estudiarlo y construir un proyecto que refleje mi posición al respecto y que sea punto de partida en el caso de poder ejercer como maestra de Educación Infantil, objetivo por el que inicié mis estudios.

2. JUSTIFICACIÓN DEL TFG

2.1 ANTECEDENTES: LOS PROYECTOS “INTÉGRATE Y HARA”

En mi Prácticum II tan sólo llevando una semana de prácticas, las pequeñas actividades corporales que la maestra de 4 años del colegio de La Salle incorporaba de unos proyectos llamados Hara e Intégrate en su aula, me hicieron establecer una gran diferencia respecto a la experiencia vivida en mi Prácticum I. Está claro que las edades eran diferentes, el Prácticum I fue con niños de 5 y el Prácticum II con niños de 4, sin embargo los niños de la clase de 4 años vi que presentaban un mejor rendimiento y disposición en actividades que implicaban un cuerpo silenciado y que requerían de una gran concentración, cuando de forma previa a dicha actividad, se había llevado a cabo algún ejercicio de movimiento y/o relajación pertenecientes a estos proyectos que a continuación paso a explicar según lo recogido en los documentos internos del centro:

El proyecto de reflejos Intégrate

Es un proyecto pionero que actualmente sólo se desarrolla en la etapa infantil del Colegio La Salle de Palencia que demuestra que trabajar con el cuerpo mejora las asociaciones neuronales, y por tanto, las habilidades cognitivas como la percepción, la coordinación visiomotora y la atención.

Este Proyecto nace según lo recogido en la memoria del plan de mejora, porque el colegio La Salle de Palencia “vio necesario plantearse una reducción del fracaso escolar haciendo un planteamiento más integrador desde las etapas inferiores, en concreto desde los cursos de infantil. Las familias se preguntan por cómo adquirir aprendizajes relativos a la lecto-escritura y a otros aprendizajes básicos. Nos encontramos con que esta inquietud se resuelve muchas veces a partir de modas que tienen poco rigor científico. Es frecuente que unos y otros opinen de la idoneidad del método y del comienzo en lecto-escritura sin que se tenga realmente una formación consistente y sólida de los momentos evolutivos más apropiados para iniciar y consolidar estos aprendizajes. Además, las profesoras de infantil quieren trabajar rigurosa y eficazmente con los niños su propia realidad y necesidad: el juego”.

“Gran parte de las técnicas escolares tienen como objetivo llegar a los centros superiores del cerebro. Pero si existe una disfunción en los niveles inferiores no podemos trabajar en buenas condiciones con los centros superiores. Así, se produce una disminución del rendimiento escolar o bien, directamente, el fracaso en la escuela, es decir La Salle ha creado el Programa Intégrate, para favorecer el desarrollo neurológico del niño en estas edades tan importantes”.

“Con el fin de atender y prevenir futuras dificultades de aprendizaje el centro puso en marcha el Proyecto Intégrate, ya que querían dar un paso más en el trabajo psicomotriz que realizan integrando lo cognitivo, emocional, sensitivo y motórico. Y lo hacen a

través del juego. Para ello, sistematizaron una tabla de movimientos que cumplen estas características: se desarrollan a través de distintos juegos (no como tablas de gimnasia o psicomotricidad) y favorecen la maduración de las funciones cognitivas superiores”.

(Ver tabla de movimientos y juegos de Intégrate en ANEXO II)

El proyecto de relajación Hara

“Hara se trata de un programa que desarrollan todos los colegios pertenecientes al distrito ARLEP de La Salle desde la Etapa de Educación Infantil hasta el Bachillerato y el cual está basado en actividades de relajación. Hara es una palabra japonesa que hace referencia al centro de la persona, ayuda a los alumnos a ir adquiriendo estrategias para abrirse a la riqueza del mundo interior, del silencio y de la realidad simbólica que les rodea. Según la PGA (Programación General Anual) del centro, mediante el programa HARA ofrecen un plan que quiere ser trampolín para crecer en la vida interior, para colaborar al reto de dar sentido a la vida. Para ello, en sus comunidades educativas (alumnos, educadores, personal docente, pastoral y familias) se comprometen a que existan ámbitos en los que haya experiencias que ayuden a descubrir la vocación humana. Sueñan con una educación que atienda a la interioridad, de manera que sus alumnos puedan leer y comprender la realidad en la que viven y puedan estar abiertos a la trascendencia”.

(Ver programación Hara en ANEXO III)

Estos proyectos fueron creados por un motivo en concreto y para perseguir una finalidad. Si tenemos en cuenta la información registrada, podemos ver que ambos se desarrollan en la etapa de Educación Infantil e integran en sus ejercicios aspectos relacionados con el ámbito corporal como son el juego, el movimiento y la relajación. Estos proyectos observados durante mi Prácticum II han desempeñado un papel muy importante en mi TFG porque ambos que devienen de una reciente investigación e implantación, me han permitido indagar de manera cercana sobre el valor que actualmente se está dando en algunos centros escolares como es el caso de La Salle al ámbito corporal en la escuela. Por lo tanto, yo creo que conocer estos programas merece la pena porque en la actualidad vemos que hay colegios como éste que a través de una serie de proyectos como son Intégrate y Hara han comenzado a dar una respuesta a la presencia del cuerpo y el movimiento en las aulas de Educación Infantil.

2.2 ALGUNAS LECTURAS SOBRE LA NECESIDAD DE ACOGER EL ÁMBITO CORPORAL EN EDUCACIÓN INFANTIL

Tras mis experiencias en los Prácticum I y II y mi formación universitaria, considero que la actividad motriz es muy importante que tenga cabida en las aulas de educación infantil, ya que a través de ésta, el niño interactúa y se relaciona con el medio, se conoce a sí mismo e incluso se va desarrollando a nivel intelectual como ponen de manifiesto diferentes voces:

La evolución psicomotriz del niño va a determinar en gran medida el aprendizaje de la lectura y escritura, pues para fijar la atención necesita el dominio del cuerpo y la inhibición voluntaria. Para escribir requiere hábitos motores y psicomotores: ver, recordar, transcribir de izquierda a derecha... Por otra parte, la escritura es ya un ejercicio psicomotor (Jiménez Ortega y Jiménez de la calle, 1995, p.11).

Me interesó una frase de Iolanda Vives extraída del libro de Bernard Aucouturier y Gérard Mendel (2004), que decía “No hay psiquismo, ni siquiera al inicio, sin actividad”.

Si tenemos en cuenta a los niños y las niñas, deberíamos de decir lo natural, normal y saludable que es que se muevan, ya que el niño emplea su motricidad para expresar su psiquismo, es decir todo lo referente a las sensaciones, emociones, percepciones, representaciones, conocer el mundo y relacionarse con los demás. El movimiento y el cuerpo equivalen en el niño al lenguaje en el adulto (Aucouturier y Mendel, 2004, p.7).

El niño y la niña se dicen y existen por su motricidad. Por una parte, la motricidad es instrumental, es el apoyo de la acción sobre el mundo de los objetos. Por otra, es relacional, es la expresión de la afectividad y el apoyo para la comunicación con los interlocutores humanos (Aucouturier y Mendel, 2004, p. 9).

Los niños aprenden y conocen su entorno más cercano a través de la manipulación, el descubrimiento y el movimiento. Debemos de tener en cuenta que el niño nada más nacer no ha desarrollado su capacidad de lenguaje para poder comunicarse, por lo que aún en la escuela hemos de ofrecerle las oportunidades suficientes como para que pueda expresarse y comunicarse a través de su cuerpo y movimiento, ya que posiblemente la motricidad sea su capacidad de comunicación más directa cuando aún se le está preparando la oral para que pueda desarrollarla algún día correctamente.

Según (Helmut Köckenberger, 2003, p. 21), el movimiento es la herramienta del niño para poder captar con sus sentidos las informaciones que le envían su entorno y su cuerpo. El niño descubre su cuerpo con mayor facilidad si lo toca o lo mueve. Además, siente mejor los roces si están acompañadas del tacto o del movimiento. Los movimientos ponen al descubierto la naturaleza de lo desconocido.

El cuerpo y la motricidad en las aulas, ha sido estudiada por diversos autores. Le Boulch en su libro “*La educación por el movimiento en la edad escolar*” ya aseguraba que:

El verdadero remedio es preventivo. En verdad, muchos problemas de reeducación no se plantearían jamás si, junto al aprendizaje de la lectura y escritura, una parte del horario escolar fuera dedicado a la educación psicomotriz, utilizando el movimiento como principal medio educativo, [...]. Cuando el maestro se haga cargo de que la educación por el movimiento constituye una pieza clave del entramado pedagógico – por cuanto permite solucionar con mayor facilidad los problemas que hoy se le presentan al escolar, amén de prepararlo mejor para la vida adulta – no tenderá a relegarla en un segundo plano. Tanto más cuando compruebe que este medio educativo

no verbal es un vehículo necesario para agudizar algunas percepciones, desarrollar determinadas formas de atención e incluso desencadenar ciertos procesos mentales (Le Boulch, 1981, p. 35).

En este sentido, (Helmut Köckenberger, 2003, p. 29) nos dice que en la actualidad “muchos maestros se quejan del aumento de los trastornos de la concentración y la intranquilidad física reinante en las aulas”. Una afirmación que sin lugar a duda me remonta a la experiencia de mi Prácticum I, una situación que vivida en aquel momento previo a mi formación universitaria sobre el ámbito corporal, pareció encontrar una explicación en los argumentos de la maestra “jamás he tenido un grupo tan malo como este”, “son muchos niños los que presentan déficit de atención y otros incluso con hiperactividad, aún no diagnosticada, pero en algunos casos a punto de ponerse en tratamiento”.

2.3 MIS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS SOBRE EL TEMA

Mis estudios universitarios en relación con el ámbito corporal se iniciaron como ya dije, con la asignatura de Educación Corporal impartida durante el Segundo Cuatrimestre del Tercer curso del grado en Educación Infantil por Marcelino Juan Vaca Escribano. En esta asignatura cada martes por la mañana visualizábamos y analizábamos una serie de relatos y videos de Educación Infantil en un Colegio Público de Valladolid llamado Miguel Hernández.

Dichos relatos escolares tuvieron una importancia vital en mi formación como maestra y por lo tanto en mi TFG, ya que éstos me ayudaron a ver la planificación, el análisis, la justificación y el desarrollo teórico-práctico que tienen los procesos de enseñanza-aprendizaje y lecciones para la educación del ámbito corporal en el 2º Ciclo de Educación Infantil, ya que se referían a los mismos niños a los 3, 4 y 5 años. Además, con éstos pude aprender la importancia del qué, cómo y cuándo enseñar-evaluar todo aquello relacionado con la educación del cuerpo y su motilidad en la escuela, ya sea en las lecciones de educación corporal o incluso a partir del desarrollo de cuñas motrices que me han hecho ver el valor que tienen para buscar ese clima de calma y sosiego en el aula.

El saber qué se ha de enseñar sobre el ámbito corporal visualizado en los videos, probablemente me haya hecho un poco más competente a la hora de planificar como maestra procesos de enseñanza-aprendizaje en torno al ámbito corporal. Para mí, los relatos escolares han merecido la pena porque han supuesto un conjunto de experiencias llevadas a cabo por una maestra Susana Fuente Medina y analizadas por un observador externo Marcelino Juan Vaca Escribano, profesor universitario del área de la Didáctica de la Expresión Corporal en la Facultad de Educación de Palencia” que me han dado la oportunidad de aprender de manera cercana cómo se desarrolla la vida corporal en un aula y cómo se interviene educativamente en ella.

La jornada escolar narrada en los vídeos y en los relatos me dieron pie a observar la complejidad de una serie de situaciones educativas dentro de una jornada escolar, que generan diversas presencias corporales y las cuales me han ayudado a conocer de cerca la importancia que tiene el análisis del ámbito corporal, con el fin de atender adecuadamente las necesidades biológicas-corporales de los alumnos.

Con los relatos he conocido estrategias como por ejemplo las cuñas motrices, con las que los niños pueden expresarse con movimiento y liberar así, la tensión que requieren otras actividades escolares de más concentración. El análisis de los relatos para la elaboración de este TFG, para mí ha resultado muy importante, porque con ellos vi la necesidad que tiene estructurar la jornada alternando situaciones con periodos de movilidad e inmovilidad, así como el valor que tiene el Tratamiento Educativo del Ámbito Corporal no sólo en las lecciones de motricidad, sino también como enlaces entre situaciones educativas dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en el aula.

Posteriormente en una parte de las asignaturas de Recursos Didácticos y Análisis de Prácticas y Diseño de Proyectos Educativos de las Áreas de Expresión cursadas durante el primer cuatrimestre de cuarto curso en la Mención de “Expresión, Comunicación Artística y Motricidad” también impartidas por Marcelino Juan Vaca Escribano, pude retomar el visionado de los relatos, conocer otras prácticas escolares, analizar de una forma más profunda las prácticas, los recursos y diseñar proyectos relacionados con el tratamiento educativo del ámbito corporal.

Tras cursar dichas asignaturas en la mención, aprendí que para construir un horario real y escolar como maestra no puedo olvidar en parte el oficial, es decir siempre he de tenerle como una referencia, pero también como una “estructura estructurante” que se pueda ir modificando y adaptado a la situación y a las necesidades reales de los alumnos. Además, en el que se deben tener en cuenta las necesidades corporales, sensoriales, biológicas y fisiológicas de los niños, es decir todo lo referente al sueño, alimentación, higiene, aseo, pero también a la necesidad de movimiento. Desde esta perspectiva, me di cuenta que las rutinas y actividades de la jornada escolar no se pueden llevar a cabo con una completa y exigente quietud, ya que los niños necesitan constantes cambios de actividad donde el cuerpo se vea implicado de formas diferentes, es decir, vi que el niño debía de tener un equilibrio entre la libertad de expresión, los periodos de descanso y el trabajo guiado para que no esté inmovilizado, no se apague, no frene sus disposiciones y espontaneidad corporal. Estos aprendizajes me llevaban a valorar el ámbito corporal como un tema de indagación y estudio en el que quería centrarme para la elaboración de mi Trabajo de Fin de Grado.

2.4 RELACIÓN DEL TEMA CON EL CURRÍCULUM DE EDUCACIÓN INFANTIL

Apoyándome y habiendo tomado como referencia el DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León, destaco que:

Una de las finalidades del segundo ciclo de Educación Infantil es atender progresivamente al desarrollo afectivo, al movimiento y a los hábitos de control corporal. Por lo tanto, deduzco que el currículo apoya lo que pretendo estudiar en este trabajo de fin de grado.

En cuanto a los objetivos generales, el que a este tema se refiere es el a) “Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias”. Señalo este objetivo general porque es el que está relacionado con el ámbito corporal, aspecto claramente relativo a este trabajo.

Por otro lado, el currículo oficial señala Áreas y dentro de ellas objetivos, contenidos y criterios de evaluación referentes al ámbito corporal en la educación infantil. En él encontramos, en relación con el tema elegido en este trabajo, las siguientes áreas y contenidos:

EL ÁREA I. CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO Y AUTONOMÍA PERSONAL

- Bloque I. El cuerpo y la propia imagen – *1.3 El conocimiento de sí mismo (Identificación, manifestación y control de las diferentes necesidades básicas del cuerpo y confianza en sus capacidades para lograr su correcta satisfacción).*
- Bloque II. Movimiento y juego – *2.1 Control corporal – 2.2 Coordinación motriz – 2.3 Orientación espacio temporal – 2.4 Juego y actividad.*

ÁREA III. LENGUAJES: COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN

- Bloque IV. Lenguaje corporal – *Descubrimiento y experimentación de gestos y movimientos como recursos corporales para la expresión y comunicación – Utilización del cuerpo en actividades de respiración, equilibrio y relajación. Posibilidades motrices del propio cuerpo con relación al espacio y al tiempo.*

De todo ello, interpreto que lo que el currículo oficial dice es que se debe ofrecer a los niños oportunidades donde puedan reconocer las partes y funciones de su cuerpo, identificar sus necesidades y los cambios que en éste se producen para que puedan posteriormente sacar el máximo partido a sus posibilidades corporales. Estos detalles vienen a justificar mis desvelos por el tema y en consecuencia la elaboración de este TFG. Como se ha podido ver lo que defiendo no es un tema desconocido, ya que no sólo lo avala el currículo oficial, sino también algunas asignaturas cursadas durante el grado y la mención específica como maestra de Educación Infantil. Desde diversos ámbitos que trataré más adelante se apoya la idea de que los niños tengan pequeños márgenes de acción durante la jornada escolar donde poder moverse, salir de la quietud en la que viven inmersos, descubrir y experimentar de forma espontánea con sus gestos y movimientos, ya que como hemos visto en el currículo, éstos no sólo suponen un recurso para la expresión, sino también para la comunicación, desconexión, relajación y para desarrollar otros intereses motrices. Por lo tanto, aspectos que como también veremos más adelante guardan una estrecha relación con los proyectos que el colegio La Salle plantea.

2.5 RELACIÓN DEL TEMA CON LOS OBJETIVOS Y COMPETENCIAS DEL TÍTULO DE GRADO COMO MAESTRA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Para relacionar los objetivos del título con el trabajo presentado me he basado en el principal objetivo del título, que es formar profesionales con capacidad para la atención educativa directa a los niños y niñas del primer ciclo de educación infantil y para la elaboración y seguimiento de la propuesta pedagógica a la que hace referencia el artículo 14 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación y para impartir el segundo ciclo de educación infantil.

Es objetivo del título lograr como profesionales, habilitados para el ejercicio de la profesión regulada de Maestro en Educación Infantil, la capacitación adecuada para afrontar los retos del sistema educativo y adaptar las enseñanzas a las nuevas necesidades formativas y realizar sus funciones bajo el principio de colaboración y trabajo en equipo. En este sentido, con este trabajo de fin de grado no sólo he tenido que tener una capacitación adecuada sobre el ámbito corporal para afrontar lo estudiado en este tema, sino también he tenido que realizar funciones de investigación en colaboración con mi maestra-tutora del aula y la dirección del centro La Salle que me han facilitado toda la información relativa a los programas de Intégrate y Hara que desarrollan.

En este trabajo de fin de grado, como estudiante, tengo que ser capaz de demostrar conocer los objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación de la Educación Infantil y desarrollar estrategias didácticas tanto para promover y facilitar los aprendizajes, desde una perspectiva globalizadora e integradora de las diferentes dimensiones cognitiva, emocional, psicomotora y evolutiva, como para diseñar y regular espacios y situaciones de aprendizaje en contextos de diversidad que atiendan a las necesidades educativas de los estudiantes.

Por otro lado, en mis indagaciones sobre el valor educativo del ámbito corporal en la escuela infantil 3-6 años y de acuerdo con los objetivos formativos del título, este tema merece la pena porque he tenido que ser capaz de:

- Analizar el contexto y planificar adecuadamente la acción educativa: En mis indagaciones sobre el valor educativo del ámbito corporal, he visto y he tenido la necesidad de analizar contextos para poder entender el porqué de las actividades que se desarrollaban e intentar dar una respuesta a esta problemática que vengo presentando.

En cuanto a las competencias generales, se podrían destacar algunas de ellas como:

- Conocer las características psicológicas, sociológicas y pedagógicas, de carácter fundamental, del alumnado en las distintas etapas y enseñanzas del sistema educativo.
- Atender a los objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación, y de un modo particular los que conforman el currículum de Educación Infantil.
- Desarrollar las principales técnicas de enseñanza-aprendizaje.

Según como se refleja en la Guía de Grado en Educación Infantil con este trabajo intentaré aplicar mis conocimientos a mi vocación de una forma profesional demostrando poseer las competencias necesarias por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de mi área de estudio - la Educación-.

Con este TFG he tenido la necesidad de reunir e interpretar datos esenciales (siempre dentro de mi área de estudio que es la educación) para poder emitir juicios que incluyesen una reflexión sobre temas esenciales como el que presento en este trabajo “indagando el valor del ámbito corporal en la escuela”. Para ello, he tenido que ser capaz de:

- Reconocer, planificar, llevar a cabo y valorar buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje: Para elaborar este TFG he tenido que valorar prácticas escolares tanto las vividas durante mis Prácticum I y II como las recogidas de los relatos escolares analizados durante mi formación universitaria, con las que he podido reconocer, valorar e incluso planificar y llevar a cabo procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Analizar críticamente y argumentar las decisiones que justifican la toma de decisiones en contextos educativos: Mi diario de prácticas adjunto en este trabajo (ANEXO I) recoge análisis críticos, reflexiones y justificaciones sobre lo ocurrido en el contexto educativo de mi Prácticum II en relación con el ámbito corporal.
- Interpretar datos derivados de las observaciones en contextos educativos para juzgar su relevancia en una adecuada praxis educativa: Para desarrollar este trabajo, he tenido que saber interpretar datos recogidos de mis observaciones durante los Prácticum, gracias a los cuales he podido juzgar e intentar dar una respuesta adecuada a la práctica educativa.

2.6 RELACIÓN DEL TEMA CON LA MENCIÓN DE EXPRESIÓN, COMUNICACIÓN ARTÍSTICA Y MOTRICIDAD DEL GRADO DE MAESTRA EN EDUCACIÓN INFANTIL

Este TFG está estrechamente relacionado con la mención que he cursado en este último año, la cual se basa en el artículo 13, apartados (a) y (g) de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, que establece entre los objetivos de la Educación Infantil los de conocer su propio cuerpo y el de otros, sus posibilidades de acción, así como iniciarse en el movimiento, el gesto y el ritmo.

Algunos de los objetivos que establece el plan de estudios de dicha mención y que mantienen una estrecha relación con lo propuesto en este trabajo son:

- Ser capaz de diseñar, utilizar y evaluar diferentes recursos y actividades encaminadas al desarrollo de las capacidades de expresión y comunicación y al enriquecimiento de la cultura motriz del alumnado, la sensibilidad artística y la educación auditiva, rítmica, vocal e instrumental: Mi TFG claramente se corresponde a este objetivo, ya que he necesitado diseñar, aplicar y evaluar actividades relacionadas con la motricidad y la capacidad de expresión del alumnado, que en muchas ocasiones estuvieron enlazadas con aspectos auditivos, rítmicos, vocales e instrumentales. Por ejemplo, cuando desarrollábamos Intégrate con música de movimiento, o Hara con música de relajación e incluso en las cuñas motrices que llevé a cabo en el aula en las que jugaron un papel muy importante, la espontaneidad, la expresión, el ritmo, la percusión, etc.

-
- Utilizar el juego como recurso didáctico, así como diseñar actividades de aprendizaje basadas en principios lúdicos: Este trabajo por ejemplo, habla de un programa llamado Intégrate que parte de la utilización del juego.
 - Conocer y analizar prácticas, experiencias innovadoras y modelos de intervención educativas en educación infantil desde la perspectiva del desarrollo de las áreas de expresión y comunicación artística y corporal: Claramente este trabajo de fin de grado recoge el conocimiento de experiencias educativas innovadoras desde las áreas de lo artístico y lo corporal, como por ejemplo podría ser el Programa pionero de Intégrate en el Colegio La Salle de Palencia.

3. OBJETIVOS

- Conocer los programas de Intégrate y Hara, que el colegio La Salle de Palencia ha puesto en marcha en las aulas de Educación Infantil y reflexionar sobre las aplicaciones que he observado en el desarrollo de mi Prácticum II para el beneficio corporal de los niños durante la jornada escolar.
- Contrastar los aprendizajes construidos en la universidad con las metodologías que se están llevando a cabo en los centros educativos en relación con el tratamiento educativo del cuerpo y el movimiento.
- Reflexionar sobre por qué ocurre lo que ocurre en relación con el ámbito corporal en las aulas del Segundo Ciclo de Educación Infantil en las que he realizado el Prácticum I y el Prácticum II.
- Crear una propuesta para el Tratamiento Educativo del Ámbito Corporal que refleje los aprendizajes construidos en todo mi recorrido como estudiante del Grado de Maestra en Educación Infantil.
- Planificar un proyecto sobre el tratamiento educativo del ámbito corporal en el que se incluyen cuñas motrices y psicomotrices implementadas entre las diferentes situaciones educativas que transcurren durante la jornada escolar.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1 LOS PROYECTOS “INTÉGRATE Y HARA” EN EL COLEGIO LA SALLE

El Proyecto Intégrate:

Éste Proyecto se fundamenta en las recientes investigaciones de las denominadas neurociencias que insisten éstas en la importancia de un correcto desarrollo motor para lograr la maduración de las estructuras nerviosas que hacen posible un óptimo desarrollo cognitivo y emocional. Es decir, la buena coordinación entre el ojo y la mano responde a un correcto desarrollo neurológico y esta a su vez es imprescindible para poder escribir adecuadamente. Y en sentido contrario, observamos qué personas con problemas de aprendizaje muestran dificultades en la integración de su esquema corporal o alteraciones de la lateralidad.

Este proyecto está basado en la integración de los reflejos primitivos, los cuales son movimientos automáticos estereotipados controlados desde el tronco del encéfalo. Estos reflejos controlan la actividad motora del feto y del recién nacido y deben inhibirse e integrarse para que se desarrolle adecuadamente una habilidad motora del niño y para posibilitar un mejor aprendizaje y rendimiento escolar.

El bebé integra los reflejos primitivos al realizar movimientos rítmicos que repiten el patrón de diferentes reflejos (Terapia de Movimiento Rítmico, movimientos que curan, Dr. Harald Blomberg, 2011). Gran parte de la educación y de las técnicas escolares tienen como objetivo llegar a los centros superiores del cerebro. Cuando existe una disfunción en los niveles inferiores, es decir, si los reflejos primitivos no están integrados, no podremos trabajar en condiciones óptimas con los centros superiores del cerebro (Reflejos, aprendizaje y comportamiento, Sally Goddard, 2005). El estudio que han planteado incluye una propuesta de movimientos que integran los reflejos primitivos posibilitando un mejor aprendizaje y rendimiento escolar.

De acuerdo con la Terapia del Movimiento Rítmico: TMR EN EDUCACIÓN INFANTIL desarrollada por el Dr. Harald Blomberg, el centro ha elaborado una tabla en la que presentan 10 reflejos y, con cada uno de ellos, el por qué es importante integrarlo, qué dificultades observamos en quienes no lo integran, y qué juegos podemos realizar para integrarlos.

Según el centro no es necesario hacer todos los juegos todos los días, pero sí **un juego al día por cada reflejo**; es decir, que al día se deberían de realizar diez de los juegos. Pero como un mismo juego puede ayudar a integrar varios reflejos, en lugar de diez, podemos realizar un número menor de juegos al día.

Hay varios juegos por cada reflejo porque se trata de que experimentemos con los diferentes juegos, cuál les gusta más al grupo, en qué momento podemos cambiar de juego porque con ese ya se han cansado... De esta forma cada maestra podrá ser autónoma y organizarse como mejor le convenga, variando a su gusto los juegos, pero sin dejar de trabajar, **todos los reflejos diariamente**.

Para ello, La Salle ha sistematizado una tabla de movimientos que cumplen estas dos características: Se desarrollan a través del juego (actividad fundamental del niño) y

favorecen la maduración del sistema nervioso del niño obteniendo así una mejoría en sus funciones cognitivas superiores y su rendimiento escolar.

(Ver tabla de movimientos y juegos de Intégrate en ANEXO II)

Este Proyecto fundamentado en una investigación de un año sobre 150 alumnos de infantil del colegio, permitió abrir una nueva línea de trabajo. Siguiendo un método de trabajo sistemático y cuantitativo, mediante un estudio doble ciego en el que ni los investigadores ni las maestras conocían las condiciones del estudio, han demostrado que los juegos propuestos favorecen el desarrollo neurológico de los niños y mejoran en dos puntos sobre diez la percepción visual, la coordinación visomotora y la, tan importante, atención.

De este modo, han valorado inicialmente el punto de partida de cada uno de los 150 alumnos de infantil a través de pruebas psicométricas y estudios neurológicos. Posteriormente las maestras han realizado juegos diferenciados en cada aula, durante 10 minutos al día y a lo largo de 6 meses. A continuación realizaron de nuevo las pruebas psicométricas y neurológicas a cada alumno. El análisis estadístico posterior de todos los parámetros estudiados indica que la mejoría académica de los niños que practicaron los juegos que eran objeto del estudio, no se debe al azar, sino que está motivado por una relación causal. Estos juegos mejoran el desarrollo del sistema nervioso y esto provoca una notable mejoría en las capacidades básicas para afrontar cualquier aprendizaje.

El colegio La Salle quiso demostrar a través de una investigación cómo determinados juegos colaboran activamente en la integración de los reflejos primitivos y cómo esta integración mejora las destrezas necesarias para los aprendizajes básicos. Para ello, propusieron unos objetivos para cada área de mejora.

AREA 1ª: Reducción del fracaso escolar y mejora de resultados escolares.

- Diseño de un estudio (investigación) para valorar la contribución de la integración de los reflejos primitivos en la mejora de las destrezas necesarias para el aprendizaje.

2º AREA: Innovación educativa en la etapa de infantil.

- Elaboración de una secuencia de juegos para trabajar en las aulas.

El Proyecto Hara:

Este programa es desarrollado desde experiencias con el cuerpo e intenta buscar el equilibrio de las emociones para educar la interioridad. Hara intenta que en todas las actividades de trabajo corporal se tengan en cuenta las limitaciones de cada alumno/a a la hora de realizarlas y que se cree un clima de concentración, silencio y respeto antes

de iniciar. En Hara es muy importante que la actividad termine con un proceso reflexivo de cómo nos hemos sentido, qué es lo que más nos ha gustado, qué hemos imaginado, etc. Dicho programa cuenta con una guía para el profesorado en la que se reflejan los objetivos, la estructura grupal, la duración, los materiales, el lugar (que casi siempre viene indicado en el aula o en la sala de psicomotricidad), la descripción-desarrollo de la actividad y el debate-evaluación-conclusión de cada actividad. Para cada curso de Educación Infantil hay una programación diferente. Para el aula de 4 años, Hara cuenta con seis sesiones para el primero, segundo y tercer trimestre del curso escolar y cada sesión presenta una actividad de temática diferente”.

(Ver programación de Hara en ANEXO III)

4.2 EL CUERPO EN LA ESCUELA

“Observando la vida escolar, podemos darnos cuenta que la mayoría de las actividades que se realizan en ella necesitan que el cuerpo esté contenido, que no dé guerra, que pase desapercibido” (Vaca y Varela, 2008, p.17). En este sentido, como he podido comprobar durante los Prácticum en mi formación como maestra de Educación Infantil en ocasiones se exige a los niños permanecer quietos, sin tener en cuenta la necesidad que tienen de que su cuerpo esté en movimiento.

El cuerpo en la escuela no sirve, comentaba Tonucci, en Alfieri (1979, p.7), al pie de un dibujo extraordinariamente explícito en el que puede verse el cuerpo de un escolar reducido a un trazo, prisionero en un pupitre, donde sólo se aprecia con cierto detalle las manos y la cabeza. La escuela impone una cultura somática, arguye Luc Bolstanski, expresión que Julia Varela (1988) define como el moldeamiento sufrido por los cuerpos en nombre de una buena educación (Vaca y Varela, 2008, p. 17).

Considero que como maestros, debemos de ver, escuchar y acoger los intereses de los niños y darles la posibilidad de que puedan expresarse a través de su cuerpo y no obligarles a permanecer continuamente quietos "atender los intereses, deseos y necesidades que emanan vía corporal en el transcurrir de la vida escolar no es perder el tiempo, es tener en cuenta a un niño más real" (Vaca, 2007, p. 96). De esta forma, conseguimos que el niño se sienta más motivado hacia al aprendizaje, al ver éste que tenemos en cuenta sus deseos e intereses y con ello, no sólo podremos conseguir un mayor rendimiento académico, sino una mejor autoestima, relaciones interpersonales...

Dice François Dolto (1981, p. 190) que “si les obligamos a silenciarse, a inmovilizarse, a no tocar, el niño se apaga, frena sus disposiciones y queda trabado en sus adquisiciones”. Es frecuente oír en las aulas un no te muevas, no hagas eso que ahora yo no te lo he mandado, estate quieto, tranquilo, para de una vez, siéntate... palabras que sin lugar a duda coartan la espontaneidad y necesidad corporal que tienen los niños.

4.2.1 Tratamiento Educativo del Ámbito Corporal

Teniendo en cuenta a Vaca y Varela (2008, p. 23), el tratamiento educativo del ámbito corporal (TEáC) es un modelo que surgió del interés del profesorado, ya que éste buscaba en la psicomotricidad atender a la globalidad del niño. Globalidad que habían visto reflejada en las manifestaciones no verbales del alumnado, sobre todo en aquellas situaciones en las que los niños tenían una mayor libertad y se les veía interesados, activos y creativos, por lo que los profesores querían conseguir que los niños mostraran esta misma implicación y disposición en sus clases. Por ello, la educación psicomotriz forma parte de un modelo educativo que Vaca Escribano tituló como tratamiento educativo del ámbito corporal.

“El TEáC es ese modelo pedagógico que nos permite describir lo que pensamos, lo que hacemos, su porqué y para qué, en relación con el cuerpo y su motricidad entre los tres y los seis años” (Vaca y Varela, 2008, p.16).

Lo corporal, en algunas situaciones educativas que forman y conforman la jornada, pasa a ser objeto del tratamiento educativo. Esto ocurre cuando lo que acontece, cuando el episodio que se desarrolla establece como prioritaria la educación de y por lo corporal. Estas situaciones educativas pueden desarrollarse en el aula, y, en este caso, hablamos de cuñas motrices y psicomotrices; o en la sala-gimnasio, donde tienen lugar las lecciones de motricidad enlazadas en torno a un proceso de enseñanza-aprendizaje, o unidad didáctica; o en el patio de recreo, donde se llevan a cabo los proyectos motrices de patio (Vaca, Fuente y Santamaría, 2013, p. 18).

Todo lo expuesto, me lleva a recordar lo conocido en la universidad, es decir experiencias que relatan la problemática observada en los prácticum y que, en vez de mirar para otro lado, como podemos ver, estudian dicha problemática y ensayan respuestas al tratamiento educativo del ámbito corporal, de un modo general, es decir, el cuerpo y su motilidad en la jornada escolar; y de un modo específico, haciendo del cuerpo y su motilidad el objeto de tratamiento, donde se planifican e implementan procesos de enseñanza-aprendizaje que se desarrollan en lecciones y otras situaciones educativas denominadas “cuñas motrices” que se desarrollan como enlace entre las diversas situaciones educativas de la jornada escolar, que colaboran con los proyectos específicos de las lecciones de motricidad y que permiten al niño buscar la disponibilidad que necesita, romper con las actividades previas a la cuña, expresarse, huir y descansar de la exigencia de quietud e inmovilidad que requieren las tareas meramente escolares.

➤ **Presencia de lo corporal en la vida escolar**

Según lo aprendido en la asignatura de Fundamentos y Didáctica de la Educación Corporal durante mi tercer año de formación universitaria como maestra de Educación Infantil y siguiendo a Vaca, Fuente y Santamaría (2013):

Observando el devenir de la vida escolar comprobamos que el ámbito corporal va cobrando presencias diferentes en función de las tareas que el alumnado desarrolla, de su actitud en ellas y de la acogida y tratamiento que el maestro/a dispensa al mensaje corporal proporcionado.

Por lo tanto, cada situación educativa comporta una presencia corporal diferente:

- Cuerpo implicado: En las actividades de recogida y ordenación de materiales, a los traslados de un lugar a otro, al cambio de atuendo. En éstas se reclama el movimiento, la habilidad y destreza motriz. Actividades en las que no hay restricciones a la motricidad. Cuando los niños preparan autónomamente sus cosas.
- Cuerpo silenciado: Algunas tareas escolares exigen que el cuerpo y su motilidad pase desapercibido, por ejemplo en tareas que requieren de concentración como las asambleas, tareas de lectura y escritura o los momentos de relajación.
- Cuerpo instrumentado: Cuando a veces la tarea se presta a la utilización del cuerpo de forma global o segmentaria, para hacer comparaciones entre unos y otros, más alto que; para señalar cómo son las figuras abiertas o cerradas, para ejemplificar corporalmente algunos conceptos.
- Cuerpo como objeto de atención educativa: Durante la jornada escolar surgen necesidades corporales básicas como el sueño, el descanso, la alimentación o la higiene.
- Cuerpo expuesto: Hay situaciones educativas que nos permiten exponer el cuerpo ante la mirada de los otros.
- Cuerpo suelto: Cuando en el recreo se permite que el cuerpo esté a su aire.
- Cuerpo como objeto de tratamiento educativo: Busca la educación de y por lo corporal. La actividad motriz protagoniza la intervención educativa a través de juegos motrices y canciones que reclaman gestos y movimientos acordes con su ritmo (cuñas motrices). El proceso de enseñanza-aprendizaje hace de lo corporal el objeto de tratamiento educativo.

A lo largo de este apartado hemos visto la importancia que tiene el respeto de las diferentes presencias corporales en el aula para conseguir crear ese clima adecuado para el aprendizaje. En resumen, las cuñas motrices ayudan a enlazar una situación educativa con otra e intentan lograr así un clima armonioso, intercalando diferentes momentos de la jornada, donde los niños puedan trabajar sin agobios ni tensiones y en algunas ocasiones en función de sus propios intereses.

La estructura que se construye procura diversificar las presencias corporales, de tal modo que den como resultado una curva respetuosa con los ritmos y tiempos biológicos, psicológicos y sociales del alumnado. Para ello, no sólo se combinan estratégicamente las situaciones educativas a lo largo de la jornada escolar, sino que se van introduciendo cuñas en aquellas situaciones que suponen mayor exigencia intelectual o en aquellos momentos en que las condiciones contextuales se muestran poco favorables al ambiente que necesitan los procesos de enseñanza-aprendizaje (Vaca y Varela, 2008, p. 38).

➤ **Cuñas motrices y psicomotrices**

No es casual que las cuñas motrices surgieran en el ciclo inicial, donde los aprendizajes instrumentales de lectura, escritura y cálculo ejercen una presión tan enorme en el profesorado que le llevan a proponer actividades que requieren que el cuerpo pase

desapercibido desde la entrada en el aula hasta el recreo y desde la vuelta del recreo a la salida, ni que lo hicieran en un momento profesional en el que estábamos enormemente interesados por aprender a intervenir a partir de la actividad motriz espontánea. (Lapierre y Aucouturier, 1974).

Según lo recogido en Vaca, Fuente y Santamaría (2013) las cuñas motrices:

- ✓ Son pequeñas pausas en una jornada escolar agobiante.
- ✓ Surgieron como una forma de paliar el estrés al que se veían sometidos los alumnos.
- ✓ Éstas van buscando mejorar la disposición del alumnado y su implicación en las tareas escolares.
- ✓ Pueden aumentar el tiempo de dedicación y la capacidad de esfuerzo.
- ✓ Pueden colaborar a lograr ese ambiente de tranquilidad y sosiego que el trabajo escolar necesita.
- ✓ Forman parte, junto a las lecciones de motricidad y otras prácticas corporales, de las situaciones educativas que desarrollan los proyectos planificados en Educación Corporal Infantil.
- ✓ La cuña motriz puede ser algo independiente o ligado con lo que se esté llevando a cabo en la sala-gimnasio (nos masajeamos, respiramos, nos desplazamos como burbujas, somos directores de orquesta...).
- ✓ Sirven para compensar la exigencia de quietud con la necesidad de movimiento.
- ✓ Sirven para enlazar una situación educativa con otra.
- ✓ Las cuñas motrices pueden ser con música solo, con movimiento solo o ambas cosas a la vez, con el fin de buscar patrones de motricidad.
- ✓ Son imprescindibles, ya no sólo para enlazar situaciones educativas diferentes, sino también como una forma de cambiar o romper el ritmo de las actividades previas a la cuña.
- ✓ Éstas permiten que los niños se expresen con movimiento y liberen la tensión de otras actividades o tareas escolares que requieren más concentración.

Por otro lado, hablamos de cuña psicomotriz cuando derivamos la propia actividad motriz espontánea del niño.

Según Vaca, Fuente y Santamaría (2013): *La psicomotricidad* es “el modo de entender y tratar al niño”. Organizar la pedagogía en torno al interés del niño (Meirieu, 1996; citado en Vaca, Fuente y Santamaría, 2013, p. 29).

➤ Estructura de funcionamiento de las lecciones de motricidad

De acuerdo con los apuntes recogidos en la asignatura de Educación Corporal Infantil durante el Segundo Cuatrimestre del Tercer Curso de Grado en Educación Infantil decir que la estructura en la que se desarrolla la sesión se compone siempre de tres momentos. Dentro de cada uno de ellos se suceden una serie de fases fruto del transcurrir de la práctica. Con el visionado y lectura de los relatos escolares pude deducir que los momentos son fijos, en cambio las fases que transcurren en cada momento, son flexibles y vulnerables al cambio:

Momento de encuentro (ME)

Traslado, saludos personales y generales, cambio de calzado, agrupamiento, organización de la sala... Busca la disponibilidad y la implicación del alumnado en otro momento diferente (para que los niños estén a lo que hay que estar). Una vez que el niño está inmerso en lo siguiente que se va a realizar, es decir en otro momento, ya es el tiempo ideal para introducir el MCA (Momento de construcción del aprendizaje). En el momento de encuentro se dan pequeñas cuñas motrices que buscan el ambiente adecuado. La lectura de los dibujos también se lleva a cabo en el momento de encuentro, éstos son una manera de acercar a la sesión lo ocurrido en la lección anterior.

Momento de construcción del aprendizaje (McA)

En este momento se da la Actividad Motriz Espontánea que Lapierre y Aucouturier en (Vaca y Varela, 2008, p. 24) definen como un periodo de actividad libre, para la creatividad motriz.

La AME pasa por 2 fases: Fase de exploración y expresividad y ensayo de tarea compartida.

En la AME hay movimientos de libertad, y a la maestra la sirve para fijarse dónde van, por qué lo hacen, etc. MCA = recordar reglas de oro o reglas de seguridad.

- Fase de exploración y expresividad (EyE): A los niños se les deja un margen de exploración para que puedan expresarse (en esta fase cada niño está diciendo quién es). La maestra durante esta fase introduce Reflexión en la acción “RnA” (cuando entra y sale de la actividad, cuando les dice cosas, les anima, les reta, cuando intervine para dejarles claro las pautas y límites del espacio de juego...); Reflexión sobre la acción (cuando se detiene la actividad) “RsA” con “stop-contamos hasta 5 y seguimos”, que les permite reflexionar sobre lo que están haciendo y cómo poder mejorar, y ensayos de tareas compartidas sin romper la dinámica espontánea que tienen los niños.
- Ensayo de tarea compartida (ETC): La maestra entra, acompaña, anima, reta, ayuda a un niño, participa con ellos para que tomen conciencia de su aprendizaje, entra y sale de la actividad sin romper la dinámica de los niños, etc. Del ensayo de tarea compartida tiene que surgir la tarea compartida. Para ello, se ensaya la TC para que sepan dónde están, qué hacen y la situación no se desmadre. El ETC nos ayudará a planificar situaciones más cercanas a los intereses, deseos y necesidades de los niños.
- Tarea compartida (TC).

Momento de despedida

- Pasa por las mismas fases que el momento de encuentro (comentario de los dibujos, volver la sala al orden, cambio de calzado, despedidas personales...). Momento para el intercambio personal con cada uno de ellos. Cambio de atuendo. El momento de despedida pretende llegar a una situación de desconexión, pero sobre todo a una situación de calma y sosiego.

¿Estructura de funcionamiento de las lecciones de motricidad o de psicomotricidad?
¿Cuál es la diferencia?

En el MCA, la actividad motriz espontánea (AME) pasa por 2 fases paralelas: la exploración y expresividad y el ensayo de tarea compartida. Del ensayo de tarea compartida tiene que surgir la tarea compartida. Por lo tanto, cuando se da y se hace evidente este ciclo, entonces hablamos de psicomotricidad. Cuando este ciclo no se da hablamos de motricidad.

Psicomotricidad significa frustrar las situaciones naturales de los niños para llevarles a una situación en la que consigan ser seres culturales. Cuando en la sala hay fase de exploración y expresividad, ETC y TC esto ya es una cuña psicomotriz y no una cuña motriz. En definitiva, la metodología psicomotriz se da cuando los niños pasan por las 3 fases anteriores.

Ej. La maestra marca la habilidad motriz que va buscando, pero sin llegar a romper esa dinámica.

5. METODOLOGÍA O DISEÑO

En este TFG con los conocimientos que he ido adquiriendo en las asignaturas cursadas durante mi formación como maestra de Educación Infantil respecto al ámbito corporal, he tenido la oportunidad de estudiar lo que se hace en La Salle y compararlo tanto con lo aprendido en la universidad, como con la experiencia que tuve en el Prácticum I en el colegio Ntra. Sra. de la Providencia.

En el Prácticum II la observación de una serie de datos recogidos y analizados en el diario (ANEXO I), son los que me han permitido establecer las diferencias entre la teoría de Intégrate y Hara y su práctica real, es decir las que me han cuestionado lo que yo creo haber aprendido en la universidad y por lo tanto, las que me han llevado a pensar, proponer y, en la medida que la metodología del aula me lo ha ido permitiendo, poner en práctica un proyecto integrando cuñas motrices en el aula y desarrollando lecciones de motricidad en la sala-gimnasio, para intentar dar una respuesta mejorada a esta problemática relacionada con el cuerpo y su motilidad que parece estar presente en la mayoría de centros educativos y que sólo en algunos como en el caso de La Salle se ha comenzado a resolver a través de proyectos como Intégrate o Hara que acaban trabajando los aspectos corporales en las aulas durante la jornada escolar y que aplicados en los momentos oportunos dejan ver el valor tan inimaginable que tiene el cuerpo cuando no le sometemos continuamente a tareas de una exigente quietud y concentración académica.

Por ello, mi trabajo durante algún tiempo se limitó a observar, recoger datos y recopilar las reflexiones que fui haciendo de acuerdo a esos datos. Todo este trabajo de observación y análisis está contemplado en el diario (ANEXO I), en el cual se presentan una serie de momentos, comportamientos y diversas presencias corporales ya sean pertenecientes o no a Intégrate y Hara observadas durante mi Prácticum II.

A continuación, recojo algunas situaciones corporales presenciadas que han resultado tener para mí un verdadero significado a la hora de elaborar y diseñar mi propuesta para acoger el ámbito corporal y hacer de él un proyecto para el tratamiento educativo del ámbito corporal que permita

crear un ambiente mucho más rico y que deje ver la posibilidad de transformar la vida en las aulas.

5.1 RECOPILANDO DATOS EN LA PRÁCTICA OBSERVADA

En el Colegio La Salle por la mañana nada más entrar en el aula, los niños se cambiaban de atuendo y se disponían a sentarse en sus respectivos sitios hasta que diera comienzo la asamblea para fichar, cambiar la fecha, hablar sobre algunas cosas de interés o que les preocupara y rezar. Un dato interesante recopilado en el diario durante el periodo de observación, fue cuando a la maestra normalmente en la asamblea de primera hora de la mañana le costaba conseguir que los niños centrasen la atención, estuvieran tranquilos, no hablaran y escuchasen. Al final a base de mucho esfuerzo y estrategias como pequeñas llamadas de atención, expresar silencio cero con la mano levantada o contar en voz alta hasta que se callasen, ésta conseguía llevar a cabo esta situación de cuerpo silenciado.

Después de realizar la asamblea normalmente solían hacer dos o tres canciones para llevar a cabo el baile de por la mañana, el cual se introducía antes de pasar a la explicación de una ficha.

Por otro lado, durante el Prácticum II comencé a observar que los enlaces entre las actividades de la jornada escolar eran un auténtico espectáculo de comportamientos motrices y espontáneos muy interesantes por parte de los niños y que en muchas ocasiones eran suplantados por “nos sentamos en silencio en la alfombra”, “pintamos un dibujo”, “tiempo libre en los rincones”, “leemos un cuento”, “jugamos a puzzles o plastilina”, “hacemos Intégrate formando una estrella para pasarnos el balón”... que mantenían a los niños ocupados en algo hasta que el resto terminaba de hacer la tarea anterior.

Otra de las cosas que desde la primera semana me llamaron la atención, fue que como narro en el diario, después del recreo, no se llevara a cabo ninguna actividad de relajación, como por ejemplo podría ser algún ejercicio del Programa Hara que llevaban a cabo en algún otro momento. Los niños volvían del recreo, bebían agua, pasaban por los baños, se sentaban en la alfombra del aula y esperaban para la explicación de una ficha, para una actividad de concentración o si era lunes y miércoles para trasladarse hasta la otra clase de 4 años para dar inglés. Según lo que pude observar, los niños en este momento no parecían haber conseguido la situación de tranquilidad que necesitaban, principalmente por el escaso nivel de atención y mal comportamiento que demostraba tener la mayoría durante la explicación de una ficha o la clase de inglés, (en la cual, algunas veces, volvían de nuevo a tener una actividad de movimiento por las canciones que en ésta se bailaban). En este caso, observé que una situación de cuerpo suelto y liberación de adrenalina como supone el recreo, se superponía los lunes y miércoles con otra también de movimiento que también requiere a veces de la quietud y la concentración.

Otro dato bastante interesante y también recogido durante muchos días en el diario, era que después de la clase de inglés o tras haber realizado tareas escolares de quietud, la maestra los volvía a adentrar seguidamente en otra actividad de cuerpo silenciado (aunque no siempre), ya que a veces ésta llevaba a cabo pequeñas actividades de Intégrate o Hara incentivadas por una

frase que ésta acostumbraba a decir “vamos a hacer Intégrate que necesitáis movimiento” o “vamos hacer Hara para que os tranquilicéis un poco”.

Por ejemplo, cómo podemos ver recogido en el diario (ANEXO I), un día en el que los cuerpos estaban alterados, cansados, y agotados, la maestra de aula introdujo una actividad de Intégrate con balones donde los niños organizados por parejas debían de atender a determinadas consignas que ésta les iba marcando (sentados con las piernas abiertas pasamos el balón al compañero, echados boca abajo lo pasamos con la cabeza, luego con una mano, con el pie, echados con las cabezas bien juntitas lo pasamos hacia atrás, lo ponemos en la barriga y lo volvemos a pasar...), o por ejemplo, cuando un viernes tras volver de la sala de ordenadores, los cuerpos ya se les veía agotados de la semana y la maestra introdujo una actividad del Programa Intégrate con el globo (integración mano-cuello-ojo-espacio), en la que por grupos iban saliendo para seguir el globo e ir dándolo golpecitos con la mano (los criterios de realización y de éxito eran intentar que no se cayera al suelo y que cada niño diera al menos un golpe al globo), el resto de grupos actuaban de observadores contando en voz alta los golpes que éstos iban dando.

En estas ocasiones había una respuesta a un malestar que la maestra percibía y la cual, según lo observado, permitía a los niños atender más, destensar, relajarse... sin embargo en otras muchas ocasiones, los niños pasaban directamente a una actividad de una exigente quietud y concentración donde no había nada que pudiera romper con la situación anterior, por lo que el malestar e intranquilidad de los niños rápidamente se hacía visible, originándose un clima forzado de riñas, castigos y continuas llamadas de atención.

También otro de los muchos datos que recopilé, fue en los días en los que había psicomotricidad y en los que a veces la maestra consideraba oportuno prescindir de pequeñas actividades de movimiento en el aula. En este caso parecía que la oportunidad de movimiento y desfogue de adrenalina que se les ofrecía en la sesión de psicomotricidad era suficiente como para no introducir más movimiento durante el resto de la jornada.

Otro hecho ya recogido en el Diario, era por ejemplo cuando la maestra nada más entrar en la sala-gimnasio antes de comenzar la sesión de psicomotricidad les dejaba un margen de total y absoluta libertad, momento donde según lo que ésta siempre me decía “poder desfogarse”.

5.2 LO OBSERVADO EN EL PRÁCTICUM II EN RELACIÓN CON EL ÁMBITO CORPORAL

❖ Actividades motrices planteadas por la maestra

En general, solía observar con un gran interés actividades motrices que la maestra de aula llevaba a cabo cuando percibía que los niños estaban cansados porque habían estado mucho tiempo concentrados, en márgenes de tiempo donde los niños habían terminado pronto de almorzar, de realizar la tarea, minutos antes de salir al recreo o de marcharse a casa. Por ejemplo, cabe destacar aquellos momentos en los que trabajaban con una pelota o con una cuerda la motricidad, cuando cantaban una canción con movimiento, cuando después de realizar

una ficha les dejaba un margen para jugar a las palmas, hacían ejercicios de expresión con la cara y la maestra marcaba el patrón del gesto facial a realizar o cuando ésta introducía ejercicios para destensar guiados mediante una serie de consignas corporales, pareciendo romper así con el estrés de las tareas académicas, es decir una serie de ejercicios que en su gran mayoría pertenecían al Programa Intégrate.

También hubo momentos en los que tras una situación de quietud o tensión generada como podía ser la clase de inglés, en ocasiones la maestra pareciendo haber percibido esta situación decía “ya está, no podemos seguir así, necesitáis algo de movimiento” e introducía actividades de Intégrate mediante un juego de globo o balones (ejercicios que podemos ver en la tabla de juegos y movimientos de Intégrate en ANEXO II). Estas actividades de Intégrate claramente conseguían romper con la tensión de las tareas meramente académicas que se desarrollaban anteriormente ¡Cómo se los notaba! ¡Observaba a los cuerpos! ¡Lo necesitaban! ¡Estaban cubriendo sus necesidades de juego y movimiento! Intégrate me interesaba y mucho, pero mi duda en numerosas ocasiones fue si ahora toca Intégrate ¿antes qué estaba ocurriendo?

Por otro lado, tampoco podía dejar de observar con un gran detalle los momentos en los que la maestra introducía ejercicios de relajación de Hara donde los niños podían relajarse, jugar con la imaginación, encontrar la calma, buscar la disposición, donde podían aprender a respirar, jugar con la tranquilidad, representar acciones jugando con diferentes ritmos, aprender a estar en silencio, a escuchar, a masajearse, a sentir y expresarse con el cuerpo. Estos ejercicios eran dignos de observar, durante y tras su aplicación, ya que permitía a los niños destensar, relajarse e ir en busca de un mejor bienestar corporal. Era increíble ver cómo después de Hara los niños respondían mejor ante las tareas escolares, mostrando actitud de interés y escucha y donde las posteriores actividades generalmente se hacían en un clima de mayor sosiego.

❖ **Identificación de manifestaciones motrices de los niños que no fueron atendidas**

Sin lugar a duda por lo que más me interesé, fue por esos comportamientos motrices espontáneos que los niños ante su incesante interés y necesidad realizaban durante los enlaces entre unas actividades y otras. Comportamientos que no podía parar de observar con atención y que en la mayoría de las ocasiones fueron reprimidos por la maestra al no pertenecer a una actividad escolar programada o al no ser realizada en el momento en el que la maestra decía toca o no toca Intégrate.

Por ejemplo, un día mientras terminaba de corregir, los que ya habían acabado de hacer la tarea se sentaron en la alfombra y empezaron espontáneamente a impulsarse con las manos, levantando los pies para darse una vuelta sobre su propio eje. Este gesto motriz que de repente captó toda mi atención me pareció muy valioso, ya que consiguió contagiar a otros niños que también estaban deseosos por probar a hacer lo mismo. Sin embargo, cuando la maestra se dio cuenta de esta situación, les cortó inmediatamente y les dijo “ahora no es momento para hacer eso”. Ante esa reacción yo me pregunté ¿y cuándo sería el momento?

Cuando no se obligaba a los niños a adentrarse en ninguna situación, ellos mismos parecían buscar su propia disposición corporal de forma espontánea. Sólo había que atenderles, estar alerta, saber escucharles...

Fueron muchos días en los que nada más entrar en el aula, ya podía empezar a observar múltiples manifestaciones motrices surgidas de la propia espontaneidad e intereses de los niños y las cuales pueden verse recogidas en el diario (ANEXO I). Cualquier situación vivida por el niño en un momento dado era la excusa perfecta para expresar esos gestos motrices y que a veces estaban acompañados de “un siéntate en la silla”, “ahora no es momento de hacer eso”, “yo no te lo he mandado hacer”...

Muchos eran los días en los que cuando terminaban la tarea y se sentaban en la alfombra observaba ese comportamiento motriz y espontáneo tan interesante (un niño sentado gira con las piernas levantadas e impulsándose con las manos sobre su propio eje una y otra vez dando numerosas vueltas). Mientras miraba con atención este gesto tan valioso, podía ver cómo la maestra rompía este momento diciendo “los niños que no saben estar bien quietos se quedarán sin hacer psicomotricidad hoy”, “estad quietos hasta que todos terminemos”.

También en la ida y venida entre los que iban terminando una tarea y los que comenzaban a adentrarse en otra, un día puede observar a una niña bailar, girando y dando vueltas como una auténtica bailarina. Instante en el que escuché a la maestra decir a esta niña “yo no te he mandado bailar”. Nuevamente esta fue una manifestación motriz durante un enlace entre una situación y otra que se vio anulada.

Otra vez mientras corregía, observé que los niños que habían terminado acudían a la alfombra, pero lo último que hicieron fue estar quietos y sentados. En este momento pude observar la motricidad más personal de cada niño frenada por una pregunta y una orden que les lanzó la maestra “¿no sabéis estar bien sentados?”, “dejamos de movernos y nos sentamos tranquilamente”, “ahora tenemos que estar bien sentados, podemos hablar en voz bajita con el compañero que tenemos al lado”. A continuación, observé a un grupo de niñas sentadas en círculo jugar a las palmas. Las niñas consiguieron llevar a cabo un juego motriz que acabó siendo aceptado por la maestra porque éste dio la casualidad de que pertenecía a Intégrate e incluso que ésta exaltó en voz alta diciendo al resto “mirad que bien están... jugando a las palmas tranquilas y en silencio”. Sin lugar a duda, las niñas consiguieron ocupar ese rato con algo que las interesaba y que no fue reprimido por la maestra porque era un ejercicio que había propuesto con Intégrate en otras ocasiones.

Por otro lado, en las sesiones de psicomotricidad, aún recuerdo como mientras los niños corrían y liberaban energía sin restricción alguna a su motricidad evacuativa recorriendo nada más llegar toda la sala y mientras la maestra terminaba de preparar el material, pude observar cómo un grupo de niños se acercaba a una montaña de colchonetas apiladas “un lugar prohibido” para subirse encima de ellas y deslizarse sentados como si fuera un tobogán por otras dos que estaban justo al lado inclinadas casi verticalmente. Éste gesto motriz espontáneo cada vez fue interesando a más niños que se acercaban a ese lugar a probar ¡Qué pena romper con este momento cuando la maestra tocó el silbato! En este sentido, me llamó la atención, que cuando la

maestra más tarde les mandó dibujar en el aula aquello que les había gustado más de la sesión de psicomotricidad, una niña dibujara la colchoneta tobogán que idearon espontáneamente (qué casualidad que dibujen y se interesen por lo prohibido ¿no? Y por lo que a simple vista no estaba inmerso y previsto en la sesión de psicomotricidad planteada).

5.3 APLICACIÓN DE LOS PROYECTOS DE “INTÉGRATE Y HARA” EN LA PRÁCTICA REAL

Durante mi Prácticum II tuve la oportunidad de observar la aplicación real de estos programas durante aproximadamente 12 semanas. Durante este periodo pude ver que por ejemplo Intégrate no se aplicaba todos los días como la información registrada de dicho programa recoge y que además no se hacía un juego por cada reflejo diariamente como también se indica. Un curioso dato fue el que me hizo darme cuenta de que las tareas meramente escolares seguían pesando más que otras relacionadas con el ámbito corporal como podría ser Intégrate. Por poner un ejemplo, recuerdo cuando un día me ofrecí a ayudar a cuidar el recreo a una de las maestras de 3 años, momento en el que aproveché para poder preguntarla ¿llevas a cabo Intégrate? Y ¿Cuándo lo aplicas? Su respuesta fue la siguiente “así es, todo Educación Infantil lo llevamos a cabo y aplicarlo pues... según el director, tendríamos que aplicarlo al menos 10 minutos al día aunque si te digo la verdad no siempre nos da tiempo por otras actividades que ocupan el horario escolar”. Dicha respuesta, me permitió ver que el Programa Intégrate no sólo atiende a un límite estipulado de tiempo, sino que además no suele cumplirse de forma diaria.

Ante mi incesante interés por dicho proyecto la maestra-tutora del aula empezó a comentarme algunas cosas como: “La verdad es que deberíamos de desarrollar este Proyecto más veces lo que pasa que en ocasiones otras tareas académicas nos impiden hacerlo todas las veces que nos gustaría”, “Este proyecto trabaja a partir de los reflejos primitivos de los bebés y sólo lo hace con globos y balones”, “el director del centro llevó a cabo un estudio a ciegas donde nadie supimos de la investigación que se estaba llevando a cabo hasta finalizar el curso, donde los resultados dieron que los niños del aula en el que se habían llevado a cabo pequeños juegos de movimiento pertenecientes a Intégrate, demostraron haber alcanzado un mejor rendimiento académico”, “esta investigación fue incentivada por el director del centro quién estudió medicina pero siempre quiso aplicar sus conocimientos a la educación”, “a veces cuando observo que después de alguna actividad los niños se muestran cansados llevo a cabo Intégrate”.

La observación de la aplicación real de Intégrate, me hizo establecer alguna diferencia respecto a estas afirmaciones. Por ejemplo, al comparar la información teórica y registrada de Intégrate con su aplicación real, pude ver que este programa no sólo se hace con globos y balones, sino que también integra otros ejercicios corporales que no necesitan de ningún recurso material “sólo del cuerpo”, es decir ejercicios que aunque se encontraban recogidos en la tabla de juegos y movimientos de Intégrate (ANEXO II), yo no vi desarrollar durante todo mi periodo de prácticas.

Todas estas afirmaciones me llevaron a plantearme una serie de cuestiones: ¿por qué el proyecto sólo trabaja a partir de ejercicios basados en los reflejos del bebé?, ¿ese adecuado rendimiento

en las tareas académicas también podríamos alcanzarlo respetando la propia corporeidad del niño introduciendo pequeños márgenes de “libertad” controlados donde interesarnos y derivar conductas motrices entre unas situaciones educativas y otras?, ¿por qué sólo en algunas ocasiones se observa que los niños necesitan Intégrate y en otras que parecen también necesitarlo no?, ¿Intégrate se podría estar llevando a cabo en un segundo plano?, es decir ¿sólo cuando hay tiempo para ello?...

Según lo observado, el proyecto Intégrate parecía ponerse en marcha cada vez que la maestra percibía una inquietud, pesadez, malestar corporal y de comportamiento por parte de los niños, aunque esto no ocurría siempre. En este sentido, no entendía como en determinados momentos donde los niños parecían necesitar una actividad de este programa no se hacía. Por ejemplo, en momentos donde los niños parecían necesitar destensar de las tareas puramente académicas.

Por otro lado, Hara parecía ponerse en marcha como una asignatura más a impartir, es decir cuando tocara desarrollar una de las sesiones que había programadas al trimestre, aunque en ocasiones la maestra pareciendo percibir una auténtica necesidad por parte de los niños, llevaba a cabo pequeños ejercicios de respiración incluso de relajación similares y/o basados en alguno ya realizado con el Programa Hara.

Con el paso de los días, pude observar que el Proyecto Intégrate se realizaba cada vez que había tiempo para ello o cuando realmente había una necesidad extrema por parte de los niños que hacía imposible crear el clima adecuado para desarrollar las tareas escolares. En algunas ocasiones, cuando la maestra percibía una necesidad corporal sí que lo aplicaba, pero en cambio, en otros muchos momentos donde los niños realmente parecían necesitarlo, seguía sin entender por qué no se desarrollaba.

No obstante las pequeñas actividades corporales que se llevaban a cabo en el aula de 4 años se hacían bastante visibles y en comparación con el colegio anterior donde desarrollé mi Prácticum I, cuando éstas se hacían, parecían estar contribuyendo a crear un mayor clima de bienestar, calma y sosiego en las situaciones académicas de quietud como podían ser las asambleas o las fichas de lectoescritura o del método que se llevaban a cabo. En cualquier momento en el que se aplicaran actividades de estos programas/proyectos parecían ser beneficiosas para los niños, sin embargo cuando no se hacían los niños se mostraban más inquietos y poco dispuestos, y cuando se dejaban para el final de la jornada, era porque los síntomas de carga ya eran demasiado visibles.

Cuando los ejercicios de Intégrate o Hara eran “casualmente” aplicados como si fueran un enlace entre una situación de quietud y otra, podía observar que los niños se adentraban en la siguiente tarea escolar con un mayor bienestar y disponibilidad. Sin embargo, muchos fueron los días en los que sobre todo Intégrate se dejaba para el final de la jornada, minutos antes de irnos a casa, o simplemente no se llevaba a cabo porque al parecer ya habían tenido una situación de movilidad como podía ser la sesión de psicomotricidad en la sala-gimnasio y por lo tanto, motivo por el que yo creo que en ocasiones la maestra prescindió de ello.

Además observé que las múltiples manifestaciones motrices por parte de los niños no eran respetadas y que acababan siendo reprimidas. Son estas respuestas por parte de los niños y niñas las que me han llevado a ver que el Proyecto Intégrate no acoge este tipo de conductas, con las cuales los niños se expresan libremente, demuestran habilidades y además parecen huir en pequeños márgenes no controlados de esa quietud a la que en muchas ocasiones están sometidos. Por lo tanto, en el aula sólo se realizaban algunos juegos o ejercicios corporales de Intégrate que estuvieran recogidos en la tabla de movimientos de dicho programa para trabajar diversos reflejos primitivos infantiles, es decir juegos donde no parecían tener cabida otros comportamientos motrices espontáneos por parte de los niños que supieran o les interesara realizar.

5.4 PROPUESTA PARA EL TRATAMIENTO EDUCATIVO DEL ÁMBITO CORPORAL

Mi trabajo basado en una serie de observaciones e indagaciones educativas recogidas en el diario (ANEXO I) sobre la presencia del ámbito corporal en un aula de Educación Infantil de 4 años del Colegio La Salle de Palencia durante mi Prácticum II, me han llevado a planificar un proyecto que daba un trato de privilegio a lo corporal en diferentes momentos de la jornada y en varias situaciones educativas, pero que por falta de espacio y tiempo, solo voy a presentar el punto relativo a cuñas motrices y psicomotrices, su planificación y evaluación.

- **Contextualización**

El Prácticum II fue realizado en el colegio La Salle de Palencia, un centro escolar, católico, mixto, concertado, desde Educación Infantil hasta Educación Secundaria y privado en Bachillerato situado en un distrito de clase media-alta, cuyo objetivo principal es ofertar un servicio de calidad a sus alumnos al servicio de toda la sociedad, en colaboración con toda la comunidad educativa y donde he podido observar una estrecha relación entre el centro, los profesores y las familias.

Realicé mi Prácticum II en el aula de 2º de Educación Infantil formada por 22 niños/as de 4 años.

La clase era bastante espaciosa lo que nos dio la oportunidad de movernos con algunas cuñas motrices por toda el aula. La clase estaba dividida en dos zonas: una la de la alfombra, donde prácticamente he llevado a cabo todas las propuestas motrices y donde también se llevaba a cabo algún debate y la explicación de las fichas, y otra donde estaba la zona de las mesas, distribuidas formando cinco grupos donde los niños se sentaban a realizar las tareas escolares.

Los niños con los que he llevado a cabo mi propuesta para el Tratamiento Pedagógico del Ámbito Corporal no presentaban ningún tipo de discapacidad ni física ni mental, de manera que todos fueron capaces de disfrutar y realizar con éxito las cuñas motrices que les propuse.

- **Objetivos**

- ✓ Satisfacer la necesidad de movimiento.
- ✓ Desconectar de las tareas que requieren de una exigente quietud y concentración.
- ✓ Conseguir una mayor disponibilidad e implicación en las tareas escolares.
- ✓ Desarrollar aspectos motrices como la habilidad, el equilibrio, el control, la agilidad...
- ✓ Paliar el estrés al que se ven sometidos los alumnos.
- ✓ Lograr un ambiente escolar de calma y tranquilidad.
- ✓ Enlazar situaciones educativas diferentes.
- ✓ Colaborar con los proyectos planificados en Educación Corporal Infantil.
- ✓ Experimentar sus posibilidades motrices.
- ✓ Adquirir corporalmente nuevos aprendizajes.

- **Temporalización**

La propuesta de cuñas motrices la llevé a cabo aproximadamente durante mis dos últimas semanas de prácticas, donde propuse a la maestra que me dejara intervenir y llevar a cabo los enlaces entre unas situaciones educativas y otras para poder aplicar las cuñas motrices en el momento oportuno en función de lo que yo iba observando que necesitaban o les interesaba a los niños en ese instante. Para ello, previamente planifiqué aquellas que consideré que podían responder a los intereses de los niños que había venido observando, sin embargo también pude aplicar otras que sin haberlas programado previamente, surgieron espontáneamente, las respeté y las di un tratamiento educativo hasta convertirlas en cuñas psicomotrices.

- **Metodología**

La metodología que he llevado a cabo ha partido de los propios deseos, intereses y necesidades que he ido observando de los niños recogidos en el diario (ANEXO I). He empleado una metodología globalizada donde a partir de cualquier actividad corporal hemos integrado cualquier aprendizaje que surgiera y relacionado con cualquier otra área de conocimiento.

Muchas cuñas motrices propuestas han estado acompañadas de pequeñas asambleas o reflexiones con las que he podido comprobar si les ha gustado, si han encontrado dificultades, si se han fijado en otros comportamientos motrices también interesantes de sus compañeros, etc.

Para comprobar los beneficios que ha tenido la propuesta para el Tratamiento Educativo del Ámbito Corporal tanto en el aula como en la sala-gimnasio he realizado una intervención educativa a través de la observación.

He intentado en todo momento que las cuñas motrices, estuvieran basadas en sus intereses y en sus experiencias previas, con la finalidad de fomentar un aprendizaje significativo, en el cual conseguir que los niños adquiriesen autonomía y confianza en sus posibilidades motrices en un ambiente de autonomía, libertad y respeto.

Para ello, he planteado distintos tipos de actividades: dirigidas, por ejemplo cuando preparaba, organizaba y guiaba la cuña motriz, libres cuando les permitía en un margen de libertad expresar

y explorar motrizmente su cuerpo, respetando e interesándome por lo que observaba, y sugeridas cuando les proponía algo y les daba la opción de que pudieran escoger, opinar o si me interesaba dejar que lo hicieran como desearan. También decir que el juego ha sido mi principal recurso e instrumento tanto motivador como educativo para integrar lo corporal en el aula.

A lo largo de todas mis prácticas he ido observando qué tipo de propuestas motrices podrían llegar a resultar más favorables en mi aula y a partir de estas observaciones he intentado crear mi propuesta para el TEáC que sin apenas recursos materiales pudieran integrar el cuerpo durante la jornada como principal eje motivador.

CUÑA MOTRIZ
Título: “Como ratones y gatos”
Momento de su aplicación: Este ejercicio fue un enlace motriz entre una situación educativa y otra.
Desarrollo de la actividad: Propuse a los niños ser gatos y ratones asignando a cada uno su papel correspondiente (con este ejercicio también estaba colaborando con el concepto del juego reglado que trabajo con el proyecto de psicomotricidad en la sala gimnasio). La idea era que las parejas de ratones y gatos anduvieran de puntillas al ritmo de la música y simulando una persecución donde el ratón iba despacito y el gato iba de puntillas para no ser descubierto por el ratón. Cuando la intensidad de la música era más fuerte y marcaba el final el gato atrapaba al ratón.
Edad: 4 años
Recursos materiales: Música de “Ballet Sylvia de Léo Delibes, Pizzicato”.
Resultados de la puesta en práctica: A los niños les gustó bastante. Este ejercicio nos sirvió para trabajar la ficha de manera vivencial y donde el cuerpo pasó a ser objeto de tratamiento colaborando con el proyecto de psicomotricidad “de la motricidad personal al juego compartido”. Los niños consiguieron asociar fácilmente las partes de la obra musical a su comportamiento motriz correspondiente.

PROGRAMA INTÉGRATE COMO CUÑA MOTRIZ
Título: “Intégrate”
Momento de su aplicación: Después de almorzar y antes de salir al recreo. Decidí introducir este ejercicio para completar un margen de tiempo donde los que habían almorzado no tenían nada que hacer y para romper con las situaciones de quietud anteriores.
Desarrollo de la actividad: Invité a los niños a que se tumbaran boca abajo alrededor y fuera de la alfombra para que el balón quedara dentro y fueran pasándose de unos a otros. Momento en el que introduje hasta 3 balones progresivamente. Además, mi intención se encaminó a que fueran ganando en agilidad y habilidad, por lo que les insistí en que fueran cada vez “más deprisa, más deprisa”. También introduje consignas donde tenían que atender a una normativa (ahora sólo pasamos con la mano derecha, ahora con las dos, después sólo con la izquierda).
Edad: 4 años
Recursos materiales: 3 balones y la canción de “La Kalabaza de Pippa”.
Resultados de la puesta en práctica: Esta actividad de Intégrate no sólo fue de mi interés, con

la que perseguía una intención motriz para la educación del ámbito corporal, sino también de los niños porque disfrutaron con ella, consiguió sustituir al momento “dibujos animados” que todos los días durante y tras la situación del almuerzo se producía.

CUÑA DE RELAJACIÓN

Título: “El pañuelo mágico”

Momento de su aplicación: Después del recreo antes de ir a la clase de inglés, a la vuelta de una situación de cuerpo suelto, antes de llevar a cabo una situación de máxima concentración...

Desarrollo de la actividad: Tumbados boca arriba y con los ojos cerraditos, mientras escuchaban una música relajante, les fui pasando mi pañuelo mágico de seda por la cara, los brazos, la barriga haciéndoles suaves masajes, cosquillas y caricias corporales.

Edad: 4 años

Recursos materiales: Un pañuelo suave estilo seda y la música de Titanic Instrumental (Piano).

Resultados de la puesta en práctica: Cuña que agradecieron con una ligera sonrisa y con un pequeño estremecimiento corporal por la sensación que éste les producía. Momento en el que observo cómo les gusta, les relaja, esperan deseosos su llegada y sus caras expresan calma. El ambiente de calma y de sosiego que se generó permitió que los niños estuvieran en inglés con una gran disponibilidad y tranquilidad. En inglés pude observar una gran diferencia entre los niños de la otra clase de 4 años que no habían tenido ninguna cuña de relajación después del recreo y los niños de mi clase que si la tuvieron. En este momento, no pude dejar de observar especialmente a un niño que normalmente solía estar bastante intranquilo y agitado en las clases de inglés, sin embargo el cambio que había tenido hoy a mejor fue radical, ya que estaba relajado, escuchando y no molestando.

CUÑA MOTRIZ

Título: “Somos animales”

Momento de su aplicación: Después de inglés donde los cuerpos habían estado sentados y escuchando con una gran concentración.

Desarrollo de la actividad: Invité a los niños a que se desplazar por el aula según el animal que les fuera diciendo en voz alta: somos ranas, pájaros, canguros, ahora serpientes, búhos, ranas... y finalmente para reunirles y volver a sentarles en la alfombra introduje la canción del libro “Cuñas motrices” (2013, p.50). “arriba está la cabeza, abajo tengo los pies, las manos en la cintura, una vuelta yo me daré, chispún un saltito para adelante, chispún un saltito para atrás, chispún a la pata coja, chispún yo me sé quedar”.

Edad: 4 años

Recursos materiales: No se precisa ningún material.

Resultados de la puesta en práctica: A continuación de esta cuña, la maestra empezó a explicar la nueva temática de la unidad generando una asamblea. En esta situación, observé que la cuña de movimiento anterior había conseguido que los niños escucharan, estuvieran a lo que había que estar, se encontraran sosegados y relajados.

CUÑA PSICOMOTRIZ

Título: “Soy tu espejo y reflejo”

Momento de su aplicación: Tras finalizar una ficha.
Desarrollo de la actividad: Les invito partiendo de un interés motriz similar que pude observar de ellos en días anteriores, a que se coloquen por parejas siendo uno de ellos “el espejo o reflejo de los movimientos y gestos corporales del otro”.
Edad: 4 años
Recursos materiales: No se precisa ningún material.
Resultados de la puesta en práctica: Esta actividad de enlace me permitió trabajar gestos motrices a partir de sus intereses hasta que todos terminaran de hacer la ficha y se incorporasen, que consiguiesen relajarse y romper con la situación de concentración académica anterior y predisponer al cuerpo a lo que hicimos a continuación antes de finalizar la jornada “Intégrate con globos, saliendo por equipos”.

CUÑA DE RELAJACIÓN
Título: “Mamá ¿de qué color son los besos?”
Momento de su aplicación: Después del recreo y tras pasar por los baños y beber agua.
Desarrollo de la actividad: Tumbados en el suelo o la alfombra y con los ojos cerrados, escucharon el cuento de “mamá, ¿de qué color son los besos?”. La idea es que la música relajante que acompañaba al cuento les invitara a imaginar visualmente la historia.
Edad: 4 años.
Recursos materiales: El cuento descargado en forma de audio y/o video.
Resultados de la puesta en práctica: Observé que los niños liberaron la agitación que traían del cuerpo suelto del recreo y consiguieron el nivel de relajación y disposición necesario para la explicación de la ficha, momento en el que pude observar un nivel de atención mejorado.

CUÑA MOTRIZ
Título: “Una palmada nos levantamos, dos palmadas nos sentamos”
Momento de su aplicación: Tras la explicación de una ficha donde los cuerpos habían estado silenciados y un poco antes de que se sentaran y levantaran a repartir el material para trabajar.
Desarrollo de la actividad: Cuña de movimiento en la alfombra que colabora con el proyecto de psicomotricidad (de la motricidad personal al juego compartido), “una palmada nos levantamos, dos palmadas nos sentamos”. Cuando daba dos palmadas y a continuación sólo otras dos la idea es que se quedaran sentados, lo mismo ocurría cuando daba una palmada y a continuación sólo otra que debían seguir de pie.
Edad: 4 años.
Recursos materiales: No se requiere ningún recurso material.
Resultados de la puesta en práctica: Esta cuña permitió romper con la situación de quietud anterior (la explicación de la ficha), que se generara el ambiente de trabajo necesario, que se adentraran en la realización de la ficha con una mayor disponibilidad y que estuvieran calmados, concentrados en lo que tenían que hacer. Además, con esta cuña los niños tenían que atender a una serie de consignas, donde mi objetivo era favorecer “el juego reglado” que llevo a cabo en mi proyecto de psicomotricidad y que poco a poco fueran desarrollando una mayor capacidad de descentración (equilibrio entre la dinámica de acción y la de pensamiento).

CUÑA MOTRIZ
Título: “Al pase del rotulador”
Momento de su aplicación: Después de un margen de tiempo libre por los rincones.
Desarrollo de la actividad: Por parejas, estando de pie uno frente a otro, los niños tenían que pasarse de una mano a otra un rotulador y luego pasárselo a su compañero quién debía también de pasárselo de una mano a otra, ambos después de cada pase debían de colocar la mano con la que habían realizado el pase de forma extendida a su posición inicial”.
Edad: 4 años.
Recursos materiales: Un rotulador por cada pareja.
Resultados de la puesta en práctica: Esta cuña motriz me sirvió de enlace entre aquellos que habían terminado de hacer la tarea y los que aún no la habían terminado y todavía les tenía que corregir. Esta cuña logró que los niños rompieran con la situación de quietud y concentración anterior y donde éstos no sólo trabajaron todo lo referente a las habilidades manipulativas, sino también aspectos relacionados con el control, el equilibrio, la precisión... ya que cuando observé que más o menos habían dominado el ejercicio, intenté que el nivel de dificultad fuera aumentando invitándoles a que lo hicieran cada vez más deprisa el pase, que no se les olvidara colocar la mano a su posición inicial tras cada pase y que intentaran que el rotulador no se cayera al suelo. Esta cuña permitió que los niños consiguieran una gran disponibilidad para la siguiente situación de quietud: leer en voz alta algunas letras del alfabeto.

CUÑA MOTRIZ
Título: “En el cielo o en la tierra”
Momento de su aplicación: Después de la explicación de una ficha y antes de que se levantaran de la alfombra a hacerla.
Desarrollo de la actividad: Les propuse que se levantaran para saltar bien alto y al cielo si nombraba cosas que se encontraran en el cielo como nubes, estrellas, avión, cometa... y saltaran para abajo agachándose y poniéndose de cuclillas cuando nombrara cosas que estuvieran en la tierra como gusanos, piedras, coche...
Edad: 4 años.
Recursos materiales: No se precisa de ningún recurso material.
Resultados de la puesta en práctica: Esta cuña les adentró con una mejor disposición y rendimiento en la elaboración de la ficha “encontrar las 5 diferencias”.

CUÑA DE RELAJACIÓN
Título: “Paseo por el campo, somos el águila que siempre soñamos ser”
Momento de su aplicación: Después del recreo.
Desarrollo de la actividad: Mientras estaban tumbados, con los ojos cerrados y escuchando una música relajante, les fui narrando una historia donde podían irse imaginando todo aquello que les iba narrando. Seguidamente, hicimos una asamblea donde compartimos lo que nos habíamos imaginado en la actividad de relajación. En este momento, como todos los niños se habían imaginado ser ese “águila” del que hablaba la historia, les invité a que se levantaran y a que se desplazaran por el aula siendo ese águila que se habían imaginado, momento en el que después de un margen de libertad donde cada niño pudo ser el águila que quiso, introduje ciertas consignas motrices como “subir y bajar con los brazos sueltos como si fueran alas”,

“volamos despacito”, “volamos más deprisa”.
Edad: 4 años.
Recursos materiales: Historia narrada. Música de Ludovico - Einaudi - Primavera
Resultados de la puesta en práctica: Comprobé que si la actividad de relajación dura demasiado los cuerpos pueden entrar en un estado de ansiedad. Algunos niños me dijeron que el “Hara de hoy les había gustado mucho”, sin embargo yo apliqué esta actividad como cuña de relajación y no como Hara, no obstante aquí se puede ver la estrecha relación que podrían llegar a tener las cuñas y los programas del centro.

CUÑA PSICOMOTRIZ
Título: “El twistter”
Momento de su aplicación: Enlace entre los que terminaban la ficha y pasaban a almorzar y los que habían acabado de almorzar.
Desarrollo de la actividad: Los primeros niños que acabaron de almorzar, como cada día, se trasladaron hasta la alfombra. En este momento mientras iba terminando de corregir y de abrir algunos envoltorios, observo cómo los niños que estaban en la alfombra habían ideado un auténtico juego motriz simulando jugar al “twistter” y aprovechando que la alfombra del aula tiene varios cuadraditos en forma de puzle de muchos colores. No sé cómo ni quién lo empezó, pero lo que sí se es que varios niños estaban atendiendo a las consignas que otra niña les iba dando (poneros en el azul, luego en el rojo, más tarde en el verde y así sucesivamente). Este momento no pudo pasar desapercibido ante mis ojos, por lo que antes de que este juego fuera cortado me interesé por él preguntando a los niños ¿a qué jugáis? Y a lo que me respondieron “estamos haciendo como en el twistter, poniéndonos en un cuadradito de diferente color”. Tras esta respuesta les volví a dejar un margen de acción donde no paraba de observar lo que les interesaba hacer. En este instante sólo podía atender aquella situación que se había creado, así que para ello les propuse que se colocaran fuera de la alfombra que ahora iba a jugar yo con ellos. El entusiasmo patente en sus rostros me invitó a querer seguir con el juego llevándolo hacia un tratamiento pedagógico del ámbito corporal donde pasamos de una conducta motriz a una psicomotriz. Para ello, primeramente les invité a colocar el pie derecho sobre un cuadradito azul, a poner el izquierdo sobre un cuadradito naranja, a colocar la mano derecha sobre uno verde y la mano izquierda sobre otro amarillo. En este momento, trabajé de forma globalizada aspectos como el equilibrio, habilidad, agilidad, resistencia, conceptos como los colores, derecha-izquierda.... Seguidamente después de intentar mantenerles y que aguantaran en esa posición durante un tiempo, les invité a salir de la alfombra para decirles “colocamos un dedo de la mano derecha en el azul, colocamos un dedo de la mano izquierda en el naranja, ponemos tres dedos en el amarillo, situamos tres dedos en el azul, ahora ponemos un codo en el verde y el otro en el azul, situamos una rodilla en el verde y la otra en el amarillo, luego las dos juntas en el azul. A continuación, buscamos cada uno un cuadradito naranja y situamos el “culete” sobre éste sin sentarnos....”. A medida que se fueron uniendo más niños la situación empezó a tener más complicación, ya que ahora no había cuadrados de un mismo color para todos donde ubicarse por lo que tenían que buscarlo y hacerlo más deprisa. Fue un momento maravilloso en el que les animaba, retaba, me interesaba por lo que hacían y cuando lo dejaba retomaba las consignas otra niña interesada por mi labor de dar las pautas.
Edad: 4 años.

Recursos materiales: Una alfombra o tapete de diversos colores.
Resultados de la puesta en práctica: Los niños según fueron terminando el almuerzo se fueron sumando al juego. Hoy el visionado de los dibujos animados fue sustituido por este juego motriz. Sin lugar a duda, fue una manera de enlazar hasta casi tres situaciones educativas hasta la llegada del recreo (los que aún estaban con la ficha del número 6 que pasaban al almuerzo y los que terminaban de almorzar). Además, mientras las maestras atendíamos otras cosas, los niños continuaban con autonomía el juego e interesados cada vez más por lo que hacían. Este juego pasó de tener una normativa propia donde cada individuo atendía sólo lo que quería hacer a convertirse en un juego reglado donde tenían que actuar en base a una normativa (juego que colaboró con el proyecto de psicomotricidad que desarrollé en la sala-gimnasio “De la motricidad personal al juego compartido”).

CUÑA DE RELAJACIÓN
Título: “Masajeadores al tren”
Momento de su aplicación: Después de una situación de mucho movimiento como fue jugar al “twister” en la alfombra y 10 minutos antes del cambio de atuendo al finalizar la jornada.
Desarrollo de la actividad: Formamos un tren donde masajéabamos al niño/a que teníamos delante atendiendo en ocasiones a alguna propuesta motriz que les iba mostrando (tocamos los ojitos muy despacito, hacemos con los dedos hormiguitas que van bajando despacio y subiendo más deprisa, damos pequeños golpecitos con los puños cerrados en la espalda del compañero...).
Edad: 4 años.
Recursos materiales: No se necesita ningún recurso material.
Resultados de la puesta en práctica: Sus cuerpos relajados hablaban por si solos, parecían necesitarlo, no podían irse a casa con ese estrés y acumulo de toda la mañana.

CUÑA MOTRIZ
Título: “Contamos con el cuerpo”
Momento de su aplicación: Después de explicar la tarea y antes de que se sentaran a hacerla.
Desarrollo de la actividad: Los niños tenían que atender a unas consignas que les iba marcando “nos tocamos una vez la cabeza, damos cinco palmadas, saltamos a la pata coja tres veces, seis veces y ahora haber si conseguimos llegar hasta contar diez”.
Edad: 4 años.
Recursos materiales: No se necesita ningún recurso material.
Resultados de la puesta en práctica: Con esta cuña comprobé que estaba integrando el aprendizaje globalizado partiendo de la propia motricidad. Trabajamos las matemáticas, pero también aspectos como el equilibrio, la capacidad de resistencia... además, este pequeño ejercicio de unos 5 minutos consiguió que los niños rompieran la quietud entre una situación y otra, lo cual les permitió elaborar la tarea escolar en un clima de calma, sosiego y bienestar.

CUÑA MOTRIZ
Título: “Al pase de la pelota”
Momento de su aplicación: Después de almorzar y antes de ir al recreo.
Desarrollo de la actividad: Paso la pelota a un niño y me la pasa, cuando me la devuelve se la

paso a otro niño que me la vuelve a pasar y así sucesivamente. Momento en el que intento que la dinámica adquiera agilidad invitándoles a que el pase se realice más rápido y seguido.

Edad: 4 años.

Recursos materiales: Una pelota.

Resultados de la puesta en práctica: Este enlace que tanto les motivó y que consiguió romper con la exigencia escolar anterior, permitió que los niños trabajaran las habilidades manipulativas, pero también la coordinación óculo-manual donde no podían perder de vista el balón, calcular la distancia desde la que se lo lanzaba, etc.

CUÑA MOTRIZ

Título: “Danza africana”

Momento de su aplicación: Tras el repaso de una ficha de lecto-escritura y antes de pasar a la siguiente situación. También la utilizamos un día como primer baile de la mañana.

Desarrollo de la actividad: Bailar de forma libre una danza de origen africano, donde yo marcaba algún patrón que podían o no seguir y donde me interesaba por la espontaneidad y los intereses corporales de cada niño.

Edad: 4 años.

Recursos materiales: “Percusión africana, pista 15”

Resultados de la puesta en práctica: Esta cuña de movimiento además de gustarles y disfrutar con ella, les adentró con una mejor disposición en la tarea donde tenían que rellenar los huecos de una forma curva con rayas, círculos y estrellas.

CUÑA MOTRIZ Y DE RELAJACIÓN

Título: “La pelota imaginaria”

Momento de su aplicación: Después de realizar sentados la tarea y antes de ir al gimnasio para hacer psicomotricidad.

Desarrollo de la actividad: Les invité a sentarse y formar un círculo alrededor de la alfombra donde nos pasamos una pelota imaginaria de la mano derecha a la izquierda y así sucesivamente. Mi intención era que el pase se realizara cada vez más deprisa, de forma seguida, continuada y sin detenerse.

Edad: 4 años.

Recursos materiales: No se necesita ningún recurso material.

Resultados de la puesta en práctica: Esta cuña consiguió relajar, romper con la situación anterior y prepararles con una mejor disposición para el traslado a la sesión de psicomotricidad.

CUÑA MOTRIZ

Título: “El saludo real”

Momento de su aplicación: Mientras la maestra termina de preparar el material a utilizar en la siguiente situación de quietud y en ocasiones sirvió como gesto motriz en antes y durante los desplazamientos para que se realizaran en silencio.

Desarrollo de la actividad: Aplaudimos en silencio y saludamos como lo hacen los reyes y reinas, príncipes y princesas de otros países. Un ligero y sutil movimiento de manos y dedos

que nos llevó hasta trabajar las reverencias.
Edad: 4 años.
Recursos materiales: No se necesita ningún recurso material.
Resultados de la puesta en práctica: Esta cuña consiguió relajar, romper con la situación anterior y prepararles con una mejor disposición para el traslado a la sesión de psicomotricidad.

CUÑA MOTRIZ
Título: “A la nanita nana”
Momento de su aplicación: Al regresar a mi clase, les pregunté ¿después del recreo os habéis relajado?, me dijeron que si, pero al notarles aún alterados y poco dispuestos para empezar la siguiente situación (pintar con témperas mientras sonaba una música relajante) llevé a cabo esta pequeña cuña.
Desarrollo de la actividad: Les invité a tumbarse sobre la mesa y colocar la cabeza sobre los brazos para que escucharan la nana que acababa de cantar a los niños/as de 3 años y la cual requería de movimientos y gestos muy sutiles (hacer como que acunamos a un bebé).
Edad: 4 años.
Recursos materiales: <p style="text-align: center;"><i>A la nanita nana, nanita ella, nanita ella</i> <i>Mi niño tiene sueño bendito sea, bendito sea</i> <i>(repetir)</i></p> <p style="text-align: center;"><i>Fuentecita que corre clara y sonora</i> <i>Ruiseñor que en la selva cantando llora</i> <i>Calla mientras la cuna se balancea</i> <i>A la nanita nana, nanita ella</i></p> <p style="text-align: center;"><i>A la nanita nana, nanita ella, nanita ella</i> <i>Mi niño tiene sueño bendito sea, bendito sea</i></p> <p style="text-align: center;"><i>Fuentecita que corre clara y sonora</i> <i>Ruiseñor que en la selva cantando llora</i> <i>Calla mientras la cuna se balancea</i> <i>A la nanita nana, nanita ella</i></p>
Resultados de la puesta en práctica: Los niños estuvieron tranquilos y estando a lo que había que estar.

CUÑA PSICOMOTRIZ
Título: “Baile de salón”
Momento de su aplicación: Tras una actividad que consistía en pintar con acuarelas.
Desarrollo de la actividad: Después de la actividad de pintar, los niños se trasladaron a la alfombra. En este momento mientras la música empleada para la actividad seguía sonando, observo a dos niños bailar juntos como si estuvieran en un baile de salón, así que aproveché esta situación de interés en dos niños para que fuera una situación de interés general para todos.

Edad: 4 años.
Recursos materiales: Música de relajación, música clásica para baile...
Resultados de la puesta en práctica: Aquel momento fue maravilloso porque, el aula se convirtió en el salón de baile de un palacio, donde sin apenas decirles nada cada uno fue buscando a su pareja de baile. Momento en el que sólo tuve que observar e interesarme por gestos motrices que me interesaban trasladar al resto y que acabé guiando introduciendo alguna pequeña consiga que quería trabajar (nos agarramos y nos movemos hacia adelante y hacia atrás, agarramos a nuestra pareja de la cintura y el otro pone las manos sobre nuestros hombros, nos movemos lentamente y suavemente, etc.

- **Evaluación**

Medio: Cuñas motrices y psicomotrices con o sin música.

Instrumento: Lista de control colectiva.

Técnica: La observación.

La propuesta de cuñas motrices la he evaluado mediante una lista de control que presenta los siguientes ítems y que me ha permitido valorar con un “sí”, un “no” o un “a veces” si los niños han cumplido con los objetivos propuestos. Dichos ítems podrán modificarse, ampliarse y abarcar otros aspectos en función de lo que pretendamos conseguir y nos interese evaluar con las cuñas motrices propuestas.

- ✓ Disfruta con el desarrollo de la actividad.
- ✓ Realiza las tareas escolares con una mayor disponibilidad y rendimiento.
- ✓ Consigue paliar el estrés.
- ✓ Pone a prueba sus posibilidades e intereses motrices.
- ✓ Atiende a las consignas dadas.
- ✓ Tiene un buen equilibrio.
- ✓ Presenta un adecuado control postural.
- ✓ Gana en habilidad.
- ✓ Presenta una buena coordinación óculo-manual.

- **Breve reflexión sobre lo implementado a la propuesta**

Junto a esta propuesta de cuñas motrices llevadas a cabo de forma intercalada y equilibrada entre las diferentes situaciones educativas, también introduje algún cambio en el orden de las situaciones, como por ejemplo fue en los bailes de por la mañana que en vez de llevar a cabo los dos juntos y de forma seguida tras la asamblea, propuse a la maestra realizar uno antes de la asamblea como momento de encuentro y para despertar a los cuerpos y otro al finalizar la asamblea para poder comprobar si respetar el equilibrio entre la movilidad e inmovilidad entre unas situaciones y otras, podría contribuir a crear el clima de calma y sosiego que las tareas escolares necesitan, además de conseguir un mayor bienestar físico y mental en los niños.

Durante algunos días introduje la danza del “chá-chá-chá de las 4 estaciones de los Pimpollos” en primer lugar, es decir antes de la asamblea. Un día incluso introduje como primer baile de la mañana, la danza africana que ya utilicé también como cuña motriz. Aprovechando que los niños ya estaban en la alfombra, lugar donde hicimos la danza como momento de encuentro, realizamos la asamblea sentados en la alfombra y no en nuestros sitios como de costumbre. Tras la asamblea, llevaba a cabo el segundo baile de la mañana, formando un tren y bailando la canción de “los días de la semana”.

Finalmente, mi proyecto de psicomotricidad titulado “De la motricidad personal al juego compartido” en la sala-gimnasio llevado a cabo en cinco sesiones fue el que me ayudó a trabajar y a terminar de complementar mi proyecto para el tratamiento educativo del ámbito corporal en el aula (Ver Proyecto “De la motricidad personal al juego compartido” en ANEXO IV).

6. RESULTADOS MÁS RELEVANTES SURGIDOS EN LA APLICACIÓN DE LA PROPUESTA

Con la aplicación de esta propuesta, comprobé que los niños se encontraban en determinadas situaciones como podía ser la vuelta del recreo, en las clases de inglés o en momentos de una gran quietud y exigencia académica, con una mayor capacidad de concentración, más tranquilos, relajados, con un mayor bienestar y además, incluso llegando a alcanzar una mejor disponibilidad y rendimiento en las tareas meramente escolares.

También comprobé que no era fácil querer gestionar y conducir la clase hacia mis/las intenciones e intereses motrices de los niños, bien porque en ocasiones las tareas escolares lograban prevalecer sobre estos aspectos, o bien porque la maestra ya tenía la programación de su aula demasiado establecida y por lo tanto, se me hacía complicado romper en aquel instante lo que ésta ya tenía propuesto de antemano. Por otro lado, pude experimentar la dificultad de ver comportamientos motrices muy interesantes de los niños durante la fase de análisis y observación de la situación y no poder acogerlos, ya que necesitaba tiempo para valorar cómo estaba y cómo era atendido el cuerpo en esa aula, sin que de alguna manera influyera demasiado pronto mi interés hacia el tratamiento educativo del ámbito corporal. Fueron muchas las ocasiones en las que me quedé observando conductas motrices que la maestra reprimió porque yo no lo hacía, aún yo sabiendo que era algo que ella podía considerar “fuera de lugar” en ese momento.

Además, evidencí la dificultad de llevar a cabo mi propuesta teniéndome que ajustar al horario que previamente tenían establecido para cada situación educativa. Sobre todo, me resultó muy complicado realizar cuñas de relajación después del recreo justo antes de trasladarnos a la otra clase de 4 años para dar inglés, ya que los niños llegaban del recreo, bebían agua, pasaban por los baños y cuando querían sentarse en la alfombra apenas quedaban minutos para poder llevar a cabo la actividad de relajación. Por ello, en los días en los que hubo inglés la cuña de relajación se introdujo demasiado deprisa y tuvo una corta duración. Esta situación me hizo comprobar

que el atrasar unos minutos la clase de inglés después del recreo, podría permitir, introducir sin prisa, pequeños ejercicios de relajación que logran el clima de calma necesario para el aprendizaje. No obstante la diferencia que pude apreciar entre los días en los que nos adentrábamos seguidamente después del recreo en una situación sin relajarnos y los días en los que nos adentramos en la siguiente situación habiéndonos relajado, fue tremendamente notable, ya que observé a los niños más tranquilos, dispuestos y con una mejor capacidad de atención.

Me di cuenta de que al hacer el baile de por la mañana en primer lugar para que participaran todos en una actividad motriz y que les facilitase entrar en otra situación de mayor quietud como podía ser la asamblea, después no era conveniente que la asamblea que requería de un cuerpo silenciado se entremezclase con otra de quietud que era la explicación de la ficha, por lo que también vi la necesidad de introducir después de la asamblea otra pequeña cuña motriz para romper la quietud entre una situación educativa y otra.

Alternar el orden de los bailes de por la mañana, me permitió comprobar según lo que planteé en mis hipótesis, que los niños lograban alcanzar una mejor disposición y capacidad de atención durante la asamblea. Además, después de la asamblea y antes de pasar a la explicación de la ficha, el llevar a cabo un segundo baile, me permitió observar que los niños mostraban una mejor implicación en dicha situación.

Con la aplicación de mi propuesta de cuñas motrices en el aula, comprobé que ésta era una forma de integrar desde lo motriz cualquier aprendizaje globalizado, ya que con las cuñas motrices planteadas se trabajaron aspectos que colaboraron con las sesiones de psicomotricidad desarrolladas en la sala-gimnasio y otras prácticas corporales como podían ser los proyectos de Intégrate y Hara del Colegio La Salle de Palencia.

Con esta propuesta de cuñas motrices donde el cuerpo pasó a ser objeto de tratamiento educativo, comprobé que el Proyecto Intégrate y Hara en el Colegio de La Salle tenía un mayor potencial cuando se aplicaba entre una situación educativa y otra como cuñas motrices, cuando acogía y respetaba las manifestaciones motrices espontáneas de los niños derivándolas en nuevos aprendizajes.

Me di cuenta que la gestión pedagógica de estos proyectos era fundamental para que aplicados de forma equilibrada e intercalada entre las diversas situaciones educativas y respetando las diferentes presencias que lo corporal adopta a lo largo de la jornada, éstos además de perseguir alcanzar unos objetivos u otros, pudieran anticiparse y responder a la previa aparición de síntomas como la fatiga, el estrés, cansancio, ansiedad... originados por el cúmulo de las tareas escolares vividas en el aula.

Pude demostrar que mi propuesta para el tratamiento educativo del ámbito corporal no sólo resultó ser una manera de acoger los intereses de los niños, sino también de que éstos pudieran aprender desde su propia naturaleza y gustos motrices. Cuando respetaba este margen de acción y espontaneidad corporal, cuando con esta propuesta me interesaba por lo que hacían dándoles un margen de libertad, a veces guiado por pequeñas consignas, aparte de generarse nuevos aprendizajes en función de mis intereses y los de los niños, estas cuñas lograron que los niños

tuvieran unos enlaces a lo largo de la jornada escolar con los que pude evidenciar que su disponibilidad, capacidad de atención y rendimiento en otras tareas que requerían de una mayor concentración mejoraron notablemente. Estas actividades de movimiento y relajación que llevé a cabo durante aproximadamente una semana, permitieron que la frustración y el cansancio que en ocasiones había provocado la ficha de repente desaparecieran.

7. APRENDIZAJES OBTENIDOS

Con este TFG he aprendido lo importante que es dar a los niños márgenes de tiempo donde poder expresarse corporalmente, liberarse y salir de la quietud en la que viven inmersos. Si durante la jornada escolar damos al niño pequeños respiros atendiendo a sus intereses, deseos y necesidades de movimiento, éste no se verá obligado a tener que manifestarlos en otros momentos escolares que requieran de una mayor quietud, atención y concentración. El movimiento es una necesidad psíquica, física, biológica y emocional para crear el clima de bienestar adecuado que tanto los niños como la maestra necesitan para poder desarrollar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

La prioridad de los maestros no ha de centrarse solamente en si el niño sabe o no leer, si sabe o no escribir, si aprende o no a hablar con fluidez, si ya sabe o no contar del 1 al 10... ya que vía corporal emanan numerosos aprendizajes que de otra manera sería imposible que los niños vivenciaran. Acogiendo, viendo y escuchando al cuerpo, he visto que no sólo las necesidades corporales de los niños quedan satisfechas, sino que conseguimos que los niños tengan momentos donde éstos no sólo puedan romper con situaciones de una exigente quietud, sino también aprender a partir de lo que corporalmente y espontáneamente les interesa hacer.

Me di cuenta que la vivencia corporal de las fichas permite que los niños trabajen con el cuerpo y el movimiento interiorizando más fácilmente la explicación de cualquier contenido. Con el movimiento el aprendizaje se vuelve mucho más interesante y significativo para ellos, además de romper con la inmovilidad a la que normalmente suelen estar sometidos en tareas de una exigente quietud y concentración. Como decía la escritora estadounidense Helen Keller: *“La vida es una sucesión de lecciones que deben ser vividas para poder ser entendidas”*.

Aprendí la importancia que tiene para el bienestar de los niños que la jornada escolar esté intercalada por periodos de movilidad e inmovilidad. El introducir dos tareas de quietud meramente escolares sin que los niños hayan tenido una cuña de relajación y/o movimiento según lo que necesiten, no es favorable ni corporalmente ni mentalmente, de ahí el mal comportamiento, la intranquilidad y el agotamiento que los niños en numerosas ocasiones manifiestan. Después del recreo vi lo esencial que es introducir una cuña de relajación. El estar quietos o sentados durante unos minutos hasta pasar a la siguiente situación educativa no es suficiente para que los niños consigan romper por si solos el estado de cuerpo suelto y desfogue del recreo, ya que a estas edades muchos niños no saben relajarse por sí solos sin un pequeño ejercicio o un clima adecuado que favorezca y les invite a conseguir ese estado de relajación que necesitan.

Los niños desde primera hora de la mañana ya necesitan una situación de movimiento que permita adentrarles en la jornada con una mayor disponibilidad. Con este trabajo, he terminado de aprender la necesidad que los niños tienen de constantes cambios de actividad donde el cuerpo se vea implicado de formas diferentes. Me di cuenta que si los niños tuvieran de costumbre y como rutina todos los días actividades de movilidad intercaladas con otras de relajación, inactividad o pensamiento, según lo que he podido comprobar, éstos se adentrarían en las tareas en un clima no obligado y con una mayor disponibilidad, porque sus necesidades corporales han quedado satisfechas.

Las conductas corporales realizadas diariamente como rutina, a parte del caminar deberían de estar presentes en cualquier momento, incluso en los desplazamientos, es decir en cualquier momento podemos hacer que tenga cabida lo motriz (en la fila antes de salir al recreo, en los desplazamientos al gimnasio, a la sala de ordenadores, en el patio, en las excursiones...).

Además en este trabajo con el diario, he adquirido cierta capacidad narrativa con una serie de experiencias educativas que durante mi Prácticum II me han servido para reflexionar e intentar transmitir una manera de entender y acoger el ámbito corporal en la escuela.

De acuerdo con (Bruner, 1977; citado en Gutiérrez, 2009, p. 496), “el pensamiento narrativo nos ayuda a dar sentido a nuestra vida y a los sucesos en los que estamos implicados cuando con éstos componemos relatos”.

“Con los relatos comunicamos quiénes somos, qué hacemos, cómo nos sentimos, y por qué seguimos cierto curso de acción y no de otro” (Mc Ewan y Egan, 1998; citado en Gutiérrez, 2009, p. 496).

8. CONCLUSIONES

En la actualidad creo que de un modo general, seguimos sin ser conscientes de la importancia que tiene la actividad motriz en la etapa de educación infantil para el desarrollo del niño, ya que se tiende a dar más prioridad a la realización de las tareas meramente escolares que se trabajan en clase, que al niño y su motilidad. Por este motivo, con mi trabajo he demostrado en todo momento la importancia que tiene la actividad motriz en el niño para la consecución de un clima de calma y sosiego que permita desarrollar con un cierto bienestar físico y mental la concentración que requieren las tareas escolares.

Como hemos visto el propio ser de un niño se manifiesta a través de lo corporal, por lo tanto, en la jornada escolar no podemos impedir y negar al niño momentos dónde corporalmente pueda aprender a ser, dónde pueda aprender a decir y dónde pueda liberarse-expresarse sin ninguna restricción a su propia motricidad, si no queremos presenciar una jornada escolar agobiante, forzada, estresada, sin ninguna actitud de escucha ni un adecuado rendimiento por parte de los niños.

En definitiva, con este TFG he logrado “indagar sobre el valor del cuerpo en la escuela infantil de 3-6 años”, gracias al contraste que he llevado a cabo entre los aprendizajes construidos en la universidad y la reflexión de las metodologías que actualmente están llevando a cabo los centros educativos en los que he cursado mis prácticum en relación con el tratamiento educativo del ámbito corporal. Todo ello me ha permitido conocer de manera cercana lo que ocurre en relación con el ámbito corporal en las aulas de educación infantil en las que he realizado mis prácticas, consiguiendo haber creado, en base a ello, una propuesta mejorada integrando cuñas motrices durante la jornada escolar y desarrollando lecciones de motricidad en la sala gimnasio que han conseguido superar las deficiencias detectadas haciendo del cuerpo el objeto de tratamiento educativo y colaborando con los intereses del colegio La Salle en base a los proyectos que éste desarrolla y a los intereses, deseos y necesidades del alumnado. Por lo tanto, puedo concluir que los objetivos planteados en un principio han sido alcanzados.

Tras numerosas indagaciones y reflexiones como indica el título de este trabajo, considero que he logrado dar una respuesta a ese niño real, ya que mi propuesta ha sido una forma de cubrir en el aula las necesidades corporales de los niños respetando la curva fisiológica de los alumnos y sus intereses motrices, introduciendo entre las tareas escolares momentos intercalados de movilidad y relajación y por lo tanto, habiéndoles ofrecido momentos donde poder romper con la quietud y exigencia académica. Este proyecto final al que me han llevado mis observaciones, no supondría una modificación de horarios, ni tampoco de los espacios y podría contribuir a una mejora de la calidad de la enseñanza y al bienestar físico y mental de los alumnos. En este sentido, considero que son numerosas las investigaciones que aún podrían hacerse de acuerdo a lo que he planteado en este trabajo.

De acuerdo con la fundamentación teórica y lo que allí hemos puesto, concluyo que los niños necesitan en la jornada escolar pequeñas pausas para cambiar de ritmo, liberar tensión, desconectar de las tareas puramente académicas para lograr un mayor clima de bienestar en el aula, una mayor capacidad de atención, de concentración y rendimiento. Como hemos visto las cuñas motrices no sólo pueden ayudar a los maestros a compensar la exigencia de quietud con la necesidad de movimiento, a enlazar situaciones educativas diferentes, a ir en busca de una mayor disponibilidad, sino también a trabajar aspectos que puedan colaborar con las lecciones de motricidad u otros programas, prácticas y/o proyectos corporales.

He podido ver que introducir pequeños márgenes de “libertad” en los que como maestros poder interesarnos y derivar conductas motrices entre unas situaciones educativas y otras, no sólo nos llevan a trabajar aprendizajes específicos del ámbito corporal que colaboran con las sesiones de motricidad y otras prácticas corporales, sino también con un gran número de aprendizajes transversales y globalizados pertenecientes a otras materias.

He llegado a la conclusión, de que los proyectos sobre el tratamiento educativo del ámbito corporal aplicados en el momento oportuno de acuerdo con lo que los niños necesiten antes, durante y después de cada situación, teniendo en cuenta las diversas presencias corporales originadas en el aula y por lo tanto, aplicando actividad de movimiento y/o relajación según la presencia corporal que el niño haya tenido previamente e integrando otros ejercicios derivados espontáneamente del niño o algún que otro propuesto por la maestra que como hemos visto

pueden ser canciones, bailes, danzas u otros juegos motrices en el aula, no sólo se consiguen respetar los intereses y necesidades del niño, sino que además se logra el clima deseado y no forzado que se requiere en los momentos de una mayor quietud, concentración y exigencia académica.

Esta experiencia narrada en este trabajo de fin de carrera, ha sido un claro ejemplo de que la educación puede y debe cambiar, mejorar y tomar un rumbo diferente del que ha estado trayendo hasta ahora y donde el cuerpo se ha convertido en un mero esclavo sujeto a una silla y a la figura autoritaria del maestro. Pero esta situación, desgraciadamente y aún presente en muchas aulas de nuestro país sigue perjudicando a unos niños que coartan su libertad e impiden que desde su propia vivencia corporal y desde su propio “yo” comiencen a descubrir el mundo respetando sus ritmos mentales y corporales. Sin lugar a duda, mi formación universitaria sobre el ámbito corporal cambió mi forma de escuchar y mirar al niño. Ahora sé que mi futuro como maestra de Educación Infantil no tendrá ningún sentido si no me pregunto cada mañana ¿cómo está y cómo quiero que esté el cuerpo en mi aula? Para poder responder a esta pregunta estoy convencida de que el ámbito corporal será el que me de las pistas necesarias.

En definitiva, podría decir que en ocasiones los maestros conscientes de esta situación, no se ven dispuestos al cambio por las posibles repercusiones y comentarios que esto pueda conllevar fuera del aula. Incluso en otras muchas ocasiones, el miedo a la desorganización, a que la situación se descontrole, el miedo a salir de lo “previsto” y previamente “programado” impide que la auténtica magia de la Educación Infantil invada el aula. Una magia que claramente necesita del cuerpo y movimiento para lograr el BIENESTAR social, afectivo, cognitivo, psicológico, emocional y físico de los niños/as.

Finalmente, me gustaría concluir completando un lema descubierto en el Colegio La Salle de Palencia para el curso 2014/2015 que dice “en nuestras manos está” y desde el cual expreso:

“En nuestras manos está la posibilidad de cambiar”

9. LISTA DE REFERENCIAS

- Aucouturier, B. y Mendel, G. (2004). *¿Por qué los niños y las niñas se mueven tanto?: Lugar de acción en el desarrollo psicomotor y la maduración psicológica de la infancia*. Barcelona: Graó.
- DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León (B.O.C. y L. núm. 1 de 2 de enero de 2008).
- Dolto, F. (1981). *Tener hijos 2: ¿Tiene el niño derecho a saberlo todo?* Barcelona: Paidós.
- Gutiérrez, L., Correa, J. M., Jiménez de Aberasturi, E. e Ibáñez, A. (2009). *El modelo reflexivo en la formación de maestros y el pensamiento narrativo: estudio de un caso de innovación educativa en el prácticum de magisterio*. Revista de Educación, (350), 493-505.
- Jiménez Ortega, J. y Jiménez de la Calle, I. (1995). *Psicomotricidad: Teoría y programación*. Madrid: Escuela Española.
- Köckenberger, H. (2003). *Los niños necesitan moverse*. Bilbao: Mensajero.
- Lapierre, A. y Aucouturier, B. (1974). Barcelona. Editorial Científico-Médica.
- Le Boulch, J. (1986). *La educación por el movimiento en la edad escolar*. Barcelona: Paidós.
- ORDEN ECI/3960/2007, de 19 de diciembre, por la que se establece el currículo y se regula la ordenación de la educación infantil (BOE núm. 5 de 5 de enero de 2008).
- Vaca, M. J. (2007). *Monográfico: Un proyecto para una escuela con cuerpo y en movimiento. Ágora Para La Educación Física y El Deporte*, (4), 91-110.
- Vaca, M., Fuente, S. y Santamaría, N. (2013). *Cuñas motrices en la escuela infantil y primaria*. Gráficas Quintana.
- Vaca, M. J. y Varela, M. S. (2008). *Motricidad y aprendizaje: El tratamiento pedagógico del ámbito corporal (3-6)*. Barcelona: Graó.
- Proyecto Educativo de Centro (PEC) del Colegio La Salle de Palencia.
- Plan General Anual (PGA) del Colegio La Salle de Palencia. Curso 2014/2015.
- Reglamento de Régimen Interno (RRI) del Colegio La Salle de Palencia.

Memoria Plan de Mejora del Colegio La Salle de Palencia: Integración de Reflejos Primitivos a través del Juego.

Apuntes recogidos en la asignatura de Fundamentos y Didáctica de la Educación Corporal Infantil impartida por Marcelino Juan Vaca Escribano durante el Segundo Cuatrimestre del Tercer Curso del Grado en Educación Infantil en la Facultad de Educación de Palencia.

Apuntes tomados en una parte de las asignaturas de Recursos Didácticos y Análisis de Prácticas y Diseño de Proyectos Educativos de las Áreas de Expresión impartidas por Marcelino Juan Vaca Escribano y cursadas en la mención de Expresión, Comunicación Artística y Motricidad durante el Primer Cuatrimestre del Cuarto Curso del Grado en Educación Infantil en la Facultad de Educación de Palencia.

10. ANEXOS

ANEXO I

DIARIO CORPORAL

LUNES 23/02/15

Son las nueve menos cinco y empiezo a ver como algunos niños van entrando en el aula. Estoy nerviosa, es el primer día y aún no se cómo, ni dónde ubicarme. Mientras los niños van entrando y cambiándose de atuendo, comienzo a establecer pequeños diálogos con alguno que me habla y me hace preguntas mientras se pone el babi.

Una vez que los niños se han cambiado de atuendo, se disponen a sentarse en sus respectivos sitios. Mientras tanto yo me sitúo a un lado para observar y dejar a la maestra empezar la clase. Parece que todo se está dando hasta el momento con una gran armonía, normalidad y organización. En primer lugar, la maestra se dirige al panel de fichar y repasa en voz alta con los niños quiénes han venido al colegio y quiénes se han quedado en casa. Aunque la maestra sea quién lo cambie, los niños han de hacerlo con ella y supervisarlos. A continuación, la maestra se dirige al panel de la fecha donde con la ayuda de los niños cambia el día fijando el tiempo que hace hoy y hace un repaso del mes y año en el que estamos. De repente, observo como la maestra dice en voz alta “hoy es Lunes 23 de Febrero de 2015, estamos en invierno (In English Winter), hace nublado y soleado (In English Cloudy and Sunny). Este también es el momento de elegir al “jefe del día” así que entre todos miran quién fue el jefe el día anterior y teniendo en cuenta el orden de la lista, dicen el nombre del niño al que le toca ser hoy el encargado de la clase. El jefe de la clase sale y repite con ayuda de la maestra, el día, el tiempo que hace hoy, el mes, año y estación en el que estamos.

Más tarde, la maestra se dirige al panel de las tareas y lleva a cabo la nueva distribución. Según lo va cambiando, los niños lo van diciendo en voz alta (por ejemplo, grupo dinosaurio le toca supervisar fila y recoger, grupo búhos ordenar biblioteca, grupo osos reparto de material, grupo conejos encargado de los juegos y el grupo leones de los puzzles).

Más tarde, rezamos a San Juan Bautista de la Salle y a la virgen María de Bujedo. Les dan las gracias y la maestra dice que levanten la mano aquellos niños/as que deseen pedir algo especial a la virgen. En este momento se abre una pequeña asamblea dónde los niños cuentan en voz alta lo que quieren pedir a la virgen y por lo que darla las gracias (me pareció una forma muy interesante de poder conocer los problemas y las preocupaciones más íntimas de cada niño). Además, se da tiempo a que todos puedan participar si lo desean.

Después, la maestra les dice ¡Arriba! Y observo cómo los niños se dirigen hacia la alfombra a cantar y a moverse al ritmo de las canciones de por la mañana. En este momento, yo pensé ¿y cómo no se realizarán los bailes en primer lugar para despertar a los cuerpos y así poder disponerles para la siguiente situación educativa que es la asamblea con las tareas de fichar, cambiar el día y rezar? Cuando las canciones terminan, la maestra les manda sentarse en la

alfombra para que con la mano levantada, cada uno pueda contar al resto lo que le ha pasado durante el fin de semana.

Más tarde, vimos un video titulado “El vuelo del moscardón”. Éste me resultó muy interesante ya que la música utilizada tenía una estrecha relación con la ficha que a continuación iban a realizar. La maestra les dijo que era una música de N. Rimsky Korsakov y entre todos repitieron varias veces el nombre del músico haciendo así un juego de mejora de la pronunciación. También la maestra abriendo un debate explicó utilizando el cuerpo instrumentado la diferencia entre una mosca pequeña y un moscardón grande. Además, la maestra jugando con la imaginación de los niños, les invitó a que buscaran a la mosca (para ello movían los dedos de un lado a otro, los ojitos de arriba-abajo...) y lo que les llevó finalmente a levantarse y a desplazarse por todo el aula en busca de la mosca (todos los niños parecían moverse al ritmo que iba marcando la música). De repente, los niños estaban simulando con su propio cuerpo el vuelo o el recorrido que hacía el moscardón. Podría incluso llegar a decir que los niños se convirtieron en pequeñas moscas voladoras que simulaban el vuelo moviendo los brazos de un lado a otro. Además, creo que esta actividad permitió que los niños interiorizaran y vivieran corporalmente el vuelo y recorrido que más tarde iban a tener que plasmar en la ficha y donde el trazo debía de ir acorde al ritmo de la música. En este sentido, considero que todo lo vivido corporalmente y musicalmente puede ser aprendido más fácilmente.

Esta actividad me pareció que iba muy acorde al momento y a la situación, ya que los niños ya parecían mostrarse inquietos por la situación anterior que requería de un cuerpo silenciado “la asamblea”. Entre la asamblea y la siguiente situación educativa que fue la realización de la ficha, se llevó a cabo esta actividad de movimiento no sólo como enlace y explicación de la siguiente actividad, sino como una forma de equilibrar los periodos de actividad e inactividad entre una actividad que requiere de cuerpo silenciado y otra. Además, esta actividad permitió que los niños interiorizaran y vivieran corporalmente el vuelo y recorrido que más tarde iban a tener que plasmar en la ficha donde el trazo debía de ir acorde al ritmo de la música. Todo esto me llevó a pensar que si esta actividad no estuviera relacionada con la explicación de la ficha ¿esta actividad de movimiento u otra similar se hubiera producido?

A continuación, la maestra explica en la pizarra digital la ficha, en la cual tenían que dibujar un pez, pegar la pegatina y dibujar el trazo del vuelo que hacía la mosca hasta llegar al pez acorde con el ritmo que iba marcando la música. Una vez explicada la ficha, el grupo responsable de repartir el material, se acerca a la mesa de la maestra para recoger los cuadernillos e irlos repartiendo. Este es un momento donde pude apreciar la presencia del cuerpo implicado (el grupo levantado se levanta para repartir los cuadernillos y el resto para ir en busca de los estuches a la estantería).

Según van terminando se van acercando a la mesa de la maestra para que ésta les corrija. Una vez hecho esto y mientras todos terminan de hacer la ficha, se disponen a pasar por los baños y a almorzar (cuerpo como objeto de atención educativa). Me llamó la atención que mientras almuerzan, en la pizarra digital la maestra les ponga dibujos animados, para que mientras terminan de almorzar puedan ver los dibujos y así la maestra aprovechar para poder leer individualmente con algunos. El almuerzo se realiza con calma (la mayoría sentados en sus mesas y cuando terminan se sientan en la alfombra a terminar de ver los dibujos).

Cuando termina el capítulo de los dibujos y la mayoría ya ha terminado de almorzar, observo cómo hacen un círculo para trabajar con una pelota un poco la motricidad y rompiendo así con la situación de calma anterior (al parecer esta actividad persigue trabajar la lateralidad, la movilidad de los dedos y todo lo referente a las habilidades manipulativas).

Son las 11:00 horas de la mañana y la maestra les dice que se pongan en fila para salir al recreo. El grupo responsable de la fila supervisa que todo el almuerzo de las mesas queda recogido y que la fila está hecha en orden y silencio.

Después del recreo, los niños beben agua y pasan por los servicios (cuerpo como objeto de atención educativa) para luego hacer fila y trasladarnos hasta la otra clase de 4 años para dar inglés. En inglés hemos repasado vocabulario y cantado algunas canciones, las cuales no requerían de mucha movilidad corporal.

Es el primer día y ya he podido observar que después de la agitación del recreo, sería necesario introducir una actividad de relajación que dispusiera a los cuerpos y sobre todo a la mente a la siguiente situación que en este caso es la clase de inglés. He llegado a esta conclusión, ya que cuando hicimos la actividad de movimiento del vuelo del moscardón, a continuación los niños parece que presentaban un mejor rendimiento en la realización de la ficha. Después del recreo no necesitamos más movimiento, pero yo creo que si una actividad de relajación que les ayudara a romper con la situación anterior y adentrarse en la siguiente. El mal comportamiento y la escasa capacidad de concentración que mostraban los niños en la clase de inglés, me hicieron pensar que el entremezclar dos situaciones de manera tan repentina y sin ningún enlace que predispusiera al cuerpo, podría haber sido el causante de un peor rendimiento y comportamiento durante la clase de inglés. Al regresar de inglés la maestra los vuelve a adentrar seguidamente en una actividad de cuerpo silenciado donde los niños se sientan en la alfombra y prestan atención a la explicación de la ficha que más tarde realizarán.

Repasan en voz alta todas las letras que hasta ahora han dado. La maestra indica a cada niño la letra que ha de leer con la Ñ y entre todos dicen en voz alta alguna palabra que contenga dicha letra (repasan el sonido y la posición de la boca). Una niña empieza a leer en voz alta el cuento de la Araña que hay proyectado en la PDI y a continuación sigue otra la historia que contiene palabras con la letra Ñ. Una vez explicada y realizada la ficha por la maestra en la PDI con la ayuda de los niños, el grupo responsable de repartir se acerca a la mesa de la maestra a coger los cuadernillos. Mientras la maestra reparte los rotuladores, los niños van repasando con el dedo mágico la Ñ. Cuando han hecho la ficha y la maestra se la ha corregido, ésta les manda dibujar la casa de los 7 cabritillos y el lobo (un cuento que ya llevan leyendo desde hace mucho tiempo).

Finalmente, los que han terminado recogen el material y se van cambiando de atuendo para irse a casa.

MARTES 24/02/14

Entran en el aula, dejan sus abrigos y mochilas pero hoy no se ponen el babi porque hay psicomotricidad.

1º) Panel de fichar.

2º) Cambiamos el día, la fecha, el tiempo y elegimos al jefe del día que repasa en voz alta lo que se ha modificado. En este instante, cuando la mayoría de los niños estaban hablando, me resultó muy interesante la forma en la que la maestra les mandó callar diciendo “ssshhh” y empezando a contar 1, 2, 3, 4... hasta que se silenciaron.

3º) La maestra hace el reparto de las tareas a cada grupo.

4º) Dan los buenos días, saludan y dan las gracias a San Juan Bautista de la Salle y a la Virgen de Bujedo.

5º) A continuación, la maestra comenta que hoy es el cumpleaños de su marido y les hace preguntas en torno al físico de éste. Más tarde, les pregunta si alguien tiene algo especial que pedir hoy a la virgen (los niños van levantando voluntariamente la mano).

6º) Sale el encargado a rezar en voz alta con la maestra.

7º) A continuación en la alfombra hacemos un juego de presentación de nombres pasándonos una pelota (ésta fue una forma de que yo consiguiera irme aprendiendo los nombres de los niños). Todavía en la alfombra, la maestra presenta el mural de la unidad nueva. Proyecta el mural en la PDI y los niños piensan en voz alta las cosas que están viendo. Más tarde, la maestra hace preguntas como ¿cuántas personas hay?, ¿cuántos móviles? En este instante, manda a una niña traer del rincón de los juguetes 5 móviles y continúa con las preguntas ¿quién ve un animal doméstico?, ¿quién tiene un jersey verde?, ¿cuántos niños y medios de comunicación aparecen? Con el mural jugamos al Veo-Veo (los niños que más atentos habían estado salen a subrayar en la PDI el objeto que la profe dice que ha visto). De esta forma, considero que la maestra consigue centrar un poco más la atención del resto.

8º) Hacemos fila para trasladarnos a la sala gimnasio para ir a Psicomotricidad. Los responsables de fila mandan callar.

9º) Observando mi primera sesión de psicomotricidad en la Salle:

9:45 – 10:38 La maestra no sale de la clase hasta que no supervisa una fila bien hecha y recuerda cómo ha de hacerse el desplazamiento sin molestar. Una vez en el gimnasio, observo como la entrada provocada por la impaciencia y el deseo de desinhibirse, se realiza de manera descontrolada. Al parecer no hay cambio de atuendo, ya que el chándal y las playeras ya lo traen puesto de casa. De repente, observo a todos los niños corriendo por toda la sala y subiéndose por las colchonetas (lo que provocó que la maestra les diera un toque de atención). Me asombra ver como los niños continúan corriendo sin parar mostrando una gran libertad corporal y motricidad evacuativa. Mientras los niños dan rienda suelta sin control alguno a su motricidad evacuativa, la maestra prepara el material. De repente, suena el silbato y los niños forman un círculo alrededor de la línea amarilla marcada en el suelo. Este agrupamiento permite a la maestra llevar a cabo el momento de encuentro con un calentamiento guiado “levantamos un brazo y luego el otro”, “nos agachamos y hacemos como que cogemos piedras”, “estiramos los brazos arriba y abajo”, “hacemos puntillas hacia delante y hacia atrás contando en inglés”, “hacemos como que subimos escaleras flexionando y moviendo las piernas”, “movemos la cabeza y el cuello en círculo, hacia un lado y hacia el otro, para delante y para atrás”, “levantamos un hombro, primero uno y luego el otro”, “hacemos círculos con los hombros, para

arriba y para abajo”, “ponemos las manos en la cintura, subimos una pierna y aguantamos hasta llegar a 5”, “hacemos la posición de supermán cambiando de pierna”, “a la pata coja y contamos hasta donde aguantemos”, “aprovechamos el círculo para hacer saltos en el medio, encima de la línea, dentro y fuera”...

Tras este calentamiento, oigo como la maestra les dice ¡a las espalderas! Una vez en las espalderas y recordándoles que nadie sube hasta que la maestra no diga ¡Ya! Les recuerda los criterios de realización (todos empezamos desde abajo). La maestra les dice ¿estáis preparados? Y grita ¡arriba! En este momento, observo cómo los más lanzados suben los peldaños de dos en dos y la maestra les recuerda que de uno en uno. Algunos suben más y otros menos, dependiendo de la seguridad e inseguridad que mostraba tener cada niño.

A continuación, la maestra les manda colocarse en la línea amarilla, poner las manos sobre el suelo y elevar los pies hasta la pared. Veo cómo algunos llegan a hacer incluso el pino, mostrando quiénes tienen más o menos flexibilidad. La maestra repite varias veces el ejercicio diciendo ¡Arriba! ¡Abajo!

Más tarde les dice que se sitúen en la raya blanca en posición de salida (todos parecen conocer cuál es dicha posición), sin embargo la maestra les recuerda que cuando suene el silbato han de ir corriendo de una pared a otra del gimnasio sin parar. Los que consiguieron llegar primero pasan a sentarse en el banco de observadores. El resto nuevamente en posición de salida y tras escuchar el sonido del silbato vuelven a hacer la carrera. Al terminar, la maestra dice en voz alta el nombre de aquellos niños que han llegado antes al otro lado. Los niños que no tocaron a tiempo la pared se sientan y los “campeones” vuelven a hacer la carrera otra vez.

Más tarde, con un toque de silbato, la maestra vuelve a mandarles colocarse en la pared. Mientras todos están en la línea, la maestra saca del almacén dos cajas con pelotas de plástico pequeñas que vacía quedando todas las pelotas esparcidas por la sala. En este instante, los niños salen lanzados, rompiendo el orden marcado de la pared a coger las pelotas y la maestra toca el silbato y les dice “hasta que yo no toque el silbato nadie sale” En la línea explica los CR (cogemos y traemos una bola verde y otra amarilla), cuando las traen vuelve a explicar los siguientes CR (ahora traemos una roja, verde, azul y amarilla). La progresión en dificultad o el aumento de las pelotas, dejaba ver la habilidad manipulativa de los niños. Cuando todos han conseguido llevar a la línea el último número de pelotas, la maestra los llama a hacer un círculo en el medio y les invita a tirar todas las pelotas al aire provocando una lluvia de bolas.

Por último, observo cómo los niños colaboran en la recogida del material y forman la fila para trasladarse a la otra sala. Antes de salir del gimnasio, la maestra recuerda las normas de seguridad en cuanto a la subida de las escaleras “subimos despacio y con cuidado”. Una vez en el gimnasio grande llevan a cabo un recorrido en altura subiéndose por las gradas y poniendo en juego el equilibrio. De repente, una niña se acerca a mí y me dice que tiene miedo a las alturas, sin embargo al ayudarla mostró una mayor seguridad. Finalmente, cuando todos terminaron de bajar de las gradas, formaron fila y se trasladaron hasta el aula.

10º) Cuando regresan de psicomotricidad, beben agua y almuerzan (cuerpo como objeto de atención educativa). Observo que el almuerzo se realiza con mucha calma y autonomía. El estar

sentados y ver los dibujos animados mientras almuerzan, les permite relajarse de la sesión de psicomotricidad.

11º) A continuación y antes de salir al recreo, cantamos una canción con movimiento y mientras el resto termina de almorzar, los que ya están en la alfombra aprovechan para hacer con la maestra un ejercicio divertido de expresión con la cara: la maestra marca el patrón del gesto facial a realizar “feliz”, “triste”, “morritos”, “pedorretas” y los niños lo imitan.

12º) Regresan del recreo, beben agua, pasan por los baños y se sientan en la alfombra para ver un video sobre modales “pedir las cosas por favor”. Luego la maestra continúa con el juego de las caras que empezó antes del recreo. La maestra expresa gestos y emociones y los niños tienen que adivinar el estado de ánimo del que se trata. La maestra elige salir a un niño y ese elige a otro para hacerlo. Lo que la maestra quería transmitir a los niños con este ejercicio era la posibilidad de palabra y comunicación sin hablar. Este ejercicio lo enlaza con la explicación de la ficha “¿cómo nos comunicamos?” donde llevan a cabo un debate sobre los medios de comunicación que aparecen, el cómo se comunican esas personas, etc. Para captar la atención del resto, la maestra habla en voz baja a un niño como si le estuviera contando un secreto. A continuación, se inicia el reparto de cuadernillos por parte del grupo responsable y se disponen a hacer la ficha. Cuando terminan de hacerla, en fila esperan en la mesa de la maestra a que ésta les corrija y les explique individualmente la siguiente tarea: hacer el recorrido de la espiral marcando el trazo con rotuladores de diferentes colores.

13º) Cuando terminan y la maestra les ha corregido todo, ésta les da una bola de plastilina. El rato de juego libre ha sido sustituido hoy por la plastilina.

14º) Cuando recogen la plastilina acuden a la alfombra donde aprenden una canción y bailan otras que ya conocen. Más tarde, la maestra les pone un video interactivo para reforzar la letra Ñ.

Finalmente, recogen, se cambian de atuendo, hacen la fila y la maestra reparte a “Nico” y a “Salli”. “Salli” es premio por buen comportamiento y “Nico” por trabajo bien realizado.

MIÉRCOLES 25/02/15

Me llama la atención que el baile de por la mañana no se realice nada más llegar para que los cuerpos se despierten y consigan adentrarse con la atención suficiente en la asamblea. El año pasado tras cambiarse de atuendo, los niños se disponían a hacer el baile de por la mañana antes de la asamblea, lo que permitía según lo que pude observar, que los niños alcanzaran el nivel de atención necesario para este momento, aunque en las sucesivas situaciones ya no se mantuviera, quizás debido a la inexistencia de otras actividades corporales.

Después del recreo nos trasladamos a la otra clase de cuatro años para ir a inglés. Al volver de inglés los niños parecían cansados de haber estado sentados y tan concentrados en la situación anterior, por lo que la maestra decidió llevar a cabo una actividad del “Proyecto Intégrate”. Por parejas y unos echados frente a otros se pasaban el balón, primero con las dos manos, después con una y luego con la otra, es decir según las consignas que la maestra les iba dando. Cuando la maestra deseaba que parasen decía ¡STOP! daba las nuevas consignas y volvía a decir ¡PREPARADOS! para pasárselo con la cabecita y luego tumbados, boca arriba con las cabezas

bien juntas debían de intercambiar y llevar el balón con las manos hasta la barriga de su compañero. Más tarde, mientras uno está tumbado y el otro de rodillas sentado en el suelo le pasa a su compañero el balón por todo el cuerpo dándole suaves masajes circulares (luego hubo cambio de rol). A continuación, todos tumbados en el suelo, se cogen las rodillas, se las abrazan y se acunan de un lado a otro. Además, formando un círculo y sentados de rodillas con el cuello bien arriba, tenían que levantar una mano y luego la otra, estirar una pierna y después la contraria. Por lo que estoy viendo, creo que el Proyecto Intégrate en el colegio de La Salle es una forma de satisfacer las necesidades corporales de los niños en la escuela y de alguna manera de romper con el sedentarismo y exigencia de concentración de las actividades meramente académicas. Además, estas pequeñas actividades de movimiento también permiten derivar a los niños en nuevos aprendizajes.

Me resultó muy interesante ver momentos como éste, dónde la maestra supo escuchar las necesidades corporales que los niños tenían después de la clase de inglés. Con esta actividad la maestra no sólo buscaba mejorar la disposición, sino tonificar y destensar.

Después de esta actividad del Proyecto Intégrate, escuchamos un cuento. En este instante, pude comprobar que la actividad anterior permitió ser un enlace entre una actividad de cuerpo silenciado y otra. Con este tipo de actividades, veo como la jornada está equilibrada por periodos de actividad e inactividad que permiten mejorar el bienestar corporal, además de favorecer y contribuir a la actividad mental.

Cuando la maestra después del cuento se dispuso a explicar la ficha del método, todos los niños se encontraban sentados en la alfombra y para llevar a cabo dicha explicación, me resultó muy interesante la forma en la que fomentando la participación de todos, hacía vivencial la ficha. Por ejemplo, ¿cómo es la cara de Nico?, ¿la imitamos todos?, ¿cómo es la cara de asustado?, ¿la hacemos? La maestra pregunta a los niños qué es lo que les suele asustar y aprovecha que un niño ha respondido que la tormenta para imitar con el cuerpo como hace y suena la tormenta. En este instante, todos los niños se convirtieron en “niños trueno”, “niños relámpago”, “niños viento”...

Sin ser cuñas motrices o actividades del Proyecto Intégrate la vivencia corporal permite que los niños trabajen con el cuerpo y el movimiento interiorizando más fácilmente la explicación de cualquier contenido. Además, he percibido que con el movimiento el aprendizaje se vuelve mucho más interesante y significativo para ellos.

JUEVES 26/02/15

Después del recreo los niños de la otra clase de 4 años se trasladaron a la nuestra para ver el Programa Ulises que fomenta capacidades neuronales. Para ello, todos los niños en la actividad tienen que aplicar en orden la función a la que se dedica cada uno de los siguientes animales:

- La rana: Observar.
- El gallo: Cuenta lo que la rana ha observado, es decir se dedica a identificar.
- Pelícano: Comparar.
- León: Relacionar.
- Jirafa: Diferenciar.

- Elefante: Clasificar.
- La ardilla: Inducir.

La idea es que los niños sean capaces de ir de cosas particulares a grandes generalidades. La maestra plantea actividades proyectadas en la pizarra digital del tipo: encuentra el elemento que es diferente y di por qué, para ello primero deben de observar, identificar, comparar, relacionar, diferenciar, clasificar e inducir. En todo momento veo cómo la maestra persigue la reflexión y el debate participativo (la maestra llama a los niños de uno en uno y éstos exponen el rasgo diferenciador que creen que han encontrado y lo justifican).

Claramente nos encontramos ante una actividad de máxima concentración, donde la mente y las capacidades neuronales trabajan incesantemente. En este momento por lo que pude observar, daba la sensación de que todo fuera a descontrolarse en cualquier momento. Prácticamente ningún niño mostraba actitud de escucha. Los continuos cuchicheos, movimientos y gestos de los niños expresaban cansancio, agotamiento y malestar. La agitación tras la vuelta del recreo aún era palpable. En este sentido, yo me pregunto ¿es posible que los niños hubieran conseguido una mejor disposición si tras el recreo se hubiera realizado alguna actividad de relajación?

Por otro lado, después de esta actividad y aún viendo el malestar general que mostraban la mayoría de los niños, la maestra introdujo otra actividad de cuerpo silenciado sin llevar a cabo una de movimiento entre medias que pudiera alternar la movilidad con la inmovilidad. Gracias a esta experiencia pude comprobar que después de una actividad de cuerpo silenciado meter otra de cuerpo silenciado nuevamente no es favorable ni corporalmente ni mentalmente. Además, tras las actividades intelectuales del Proyecto Ulises, los niños por orden expresa de la maestra se volvieron a quedar nuevamente sentados en la alfombra para escuchar un cuento interactivo en la pizarra digital para más tarde escuchar la explicación de la ficha y volver a sentarse a hacerla. La maestra de aula me dijo que “con el Proyecto Ulises no pueden estar más de 15 minutos quietos” y fue en este mismo momento cuando no pude evitar el preguntarme ¿y quizás la solución no hubiera sido que después del recreo se relajara y se predispusiera al cuerpo y a la mente de alguna forma? ¿Por ejemplo, pudiendo ser a través de pequeños masajes o caricias corporales?

El año pasado durante el Prácticum I la inexistencia de cuñas motrices hacía que los niños tuvieran necesidades corporales no satisfechas y que de alguna manera las manifestaran con un mal comportamiento principalmente en las tareas que requerían de una mayor concentración académica. Lo mismo parece ocurrir este año después del recreo cuando llevamos a cabo el Proyecto Ulises. En este sentido, me pregunto ¿cómo no se lleva a cabo alguna actividad del Proyecto Intégrate o del Proyecto Hara (que trabaja la respiración) como en otras muchas ocasiones y donde he percibido que claramente beneficia al bienestar de los niños/as?

Si busco un motivo intentando comprender la labor de la maestra, éste quizás podría ser que al haber hoy psicomotricidad a última hora, quizás ésta ha considerado oportuno por algún motivo prescindir de ello destinando el tiempo a otras tareas. Sin embargo, con una buena organización considero que para estas pequeñas cuñas podría haber tiempo suficiente y no tendría que haber excusa alguna.

Cuando terminan de hacer la ficha, beben agua, pasan por los servicios y forman la fila, se disponen a realizar el traslado hasta la sala gimnasio para desarrollar una sesión de psicomotricidad. Los jueves la psicomotricidad la realizan en el gimnasio grande conjuntamente con la otra clase de 4 años. La lección la imparten ambas maestras.

Observo mi segunda sesión de psicomotricidad en la Salle:

13:10 – 13:40 Los niños entran y corren descontroladamente dando rienda suelta a su motricidad evacuativa hasta que la maestra les indica que han de seguir la línea amarilla andando. Mientras los niños corren, las maestras sacan y reparten el material a utilizar (aros y pelotas de goma gigantes).

En fila todos reunidos en la línea amarilla realizan un precalentamiento donde la maestra les recuerda algunas normas como que el toque de silbato indica ¡STOP! o que no hay que empujar, gritar... Durante el calentamiento con los pies juntitos van hacia delante y hacia atrás, saltan encima de la línea, brazos arriba, brazos abajo, sujetarse la cadera y moverse de un lado a otro. Observo cómo la maestra se sitúa frente a ellos para darles el ejemplo del movimiento.

Después del calentamiento se explican los CR “un toque con el silbato y nos paramos” “dos toques buscamos y nos metemos con un compañero en un aro” y “tres toques nos metemos solos en un aro”. La maestra repite la orden varias veces y alerta que si alguien se confunde quedará eliminado.

De repente observo cómo los niños a la señal de ¡YA! Empiezan a correr por todos los lados y cuando suena un toque de silbato observo cómo algún niño que otro se mete dentro del aro no aplicando los criterios de realización y de éxito indicados. Segundos después, oigo cómo la maestra nombra en voz alta a aquellos niños que no han cumplido las órdenes dadas para sentarse en el banquillo. Nuevamente cuando la maestra vuelve a explicar los CR y los CE les deja volverse a incorporar en la acción dándoles una nueva oportunidad.

De nuevo en la acción, los que no han atendido a la normativa quedan eliminados pasando a ser observadores cuya función ahora es la de supervisar a los que están en la acción.

Cuando la maestra grita ¡CORRIENDO! Los niños vuelven a la acción. El que no atiende al ¡STOP! queda eliminado. Cuando la maestra grita ¡A CORRER! los niños se adentran en otro margen de acción. Cada vez son más los eliminados. Los observadores se muestran alterados, observo a demasiados niños sin atender a su misión de observar a los ejecutores.

La sesión se termina con un aplauso grupal a los “ganadores” y la maestra diciendo que pueden ir a jugar con las pelotas grandes. Bajo mi punto de vista, este momento de juego libre quizás debería de ser el momento de exploración del principio y dónde los niños pudieran tener la posibilidad de explorar espontáneamente las posibilidades que le ofrece dicho material. Veo cómo en este momento de juego libre, los niños exploran las posibilidades de la pelota mientras una de las maestras dinamiza con algún niño mostrándole algún ejemplo. Observo que no hay material para todos, los lugares de acción no están bien definidos, demasiada dinámica de acción y poca de pensamiento lo que provoca que los niños no tengan la posibilidad de desarrollar una motricidad inteligente.

Finalmente los niños colaboran en la recogida del material. Mientras una maestra se encarga de un grupo la otra con ayuda de unos pocos acuden a guardar el material en la otra sala-gimnasio que hay al lado.

Por otro lado, el traslado al aula se realiza desorganizado. Quizás una posible estrategia corporal para que los niños realizaran un desplazamiento en silencio sería hacer como que son un globo lleno de aire que no puede abrir la boca para que no se desinflen. Bajo mi punto de vista, las conductas corporales a parte del caminar deberían de estar presentes en cualquier momento, incluso en los desplazamientos.

Cuando llegamos al aula, la maestra les invita a que se tumben sobre la alfombra para llevar a cabo una actividad del Proyecto Hara (cogemos aire por la nariz y lo soltamos muy despacito por la boca). Al parecer Hara es un proyecto independiente al de Intégrate, ya que éste persigue todo lo contrario al juego y movimiento, es decir intenta que los niños adquieran a través de actividades de relajación el ambiente adecuado para que puedan escuchar, conocer y reconocer su interior más profundo. No obstante aunque sean proyectos que se desarrollen independientemente, considero que tienen una estrecha relación ya que no puede haber relajación sin antes una situación de movimiento. Además ambos podrían convertirse en la combinación perfecta para que durante la jornada escolar haya actividades que sabiendo dónde y cuándo es el momento idóneo para aplicarlas pudieran contribuir a un mayor bienestar físico y mental del niño/a.

VIERNES 27/02/15

Hoy la maestra ha llamado a algún niño para que la trajera 5 objetos, a cada uno, una cosa diferente (5 rotuladores, 5 frutas, 5 animales, 5 cuentos...) para más tarde contarlos entre todos en voz alta. Con esta actividad, observo la importancia que tiene dar a los niños tareas que requieran de un cuerpo implicado, sin embargo no todos los niños de la clase han adoptado esta presencia corporal, lo que me ha llevado a pensar sobre la necesidad de dar a todos la mismas posibilidades de implicar al cuerpo de alguna manera. Seguidamente la maestra enlaza esta actividad con la explicación de la ficha dónde los niños debían de colorear solamente aquellos conjuntos que tuvieran 5 elementos.

Nuevamente después del recreo comenzamos una asamblea o torbellino de ideas sobre los medios de comunicación sin haber llevado a cabo alguna actividad de relajación que consiguiera romper con la situación anterior y adentrarles en la siguiente.

Tras la elaboración de la ficha correspondiente del día y tras haber leído individualmente su cartilla mientras el resto terminaba, nos trasladamos hasta la sala de ordenadores. Observo que no existe ningún enlace o cuña motriz entre la situación anterior y la siguiente, sin embargo el propio desplazamiento de un aula a otra he podido observar que requiere de lo motriz, por lo que es posible que el propio desplazamiento consiga romper corporalmente con la monotonía de la situación anterior, aunque considero que sigue sin ser suficiente.

A la vuelta de la sala de ordenadores donde los cuerpos habían permanecido sentados y en silencio (excepto la escasa movilidad producida durante el desplazamiento) provocaron que la maestra viera la necesidad de llevar a cabo una actividad del Programa Intégrate mediante un

juego de globos. Dicha actividad no sólo perseguía romper la tensión corporal del día, sino además promover la integración mano, cuello, ojos y espacio. Por equipos iban saliendo de uno en uno (según el que elegía la maestra) al centro de la clase dónde tenían que seguir el globo con la mirada y darle toques con las manos evitando que éste cayera al suelo. El resto de los grupos sentados en sus mesas observaban y contaban en voz alta los botes que iban consiguiendo dar al globo. Cuando el globo caía al suelo se dejaba de contar para que saliera otro grupo. Una vez que salieron todos los grupos, la maestra propuso salir a dos grupos para que hicieran el reto ahora con dos globos. Antes de que la maestra diera la señal de ¡YA! Explicó los criterios de realización y de éxito (intentar dar el mayor número de golpes posibles impidiendo que el globo se caiga al suelo, intentar no dar dos veces seguidas y dejar que otros niños tengan la oportunidad de dar un golpe al globo al menos una vez).

Seguidamente, nos agrupamos formando un círculo en la alfombra para pasarnos muy deprisa los globos “como si fuera una patata caliente que nos quemara”, un globo iba por una dirección y el otro por la otra intentando que ambos no llegaran a alcanzarse. Después hicimos hormiguitas con los dedos recorriendo todo nuestro cuerpo, nos tumbamos en el suelo simulando que roncábamos y para terminar aprovechamos este momento para cantar canciones omitiendo algunas palabras. Al final mientras la maestra preparaba a los niños que se iban al comedor, aproveché que alguno estaba tumbado en el suelo para hacerles cosquillas (daba la sensación de que les relajara y destensara), aparte de sentirse objeto de deseo conseguí trabajar la risa.

LUNES 02/03/15

Empezamos con una actividad de cuerpo silenciado (cambio de fecha, reparto de tareas, rezar, asamblea...) y continuamos con los bailes de por la mañana donde tiene su presencia el cuerpo como objeto de tratamiento educativo. Durante la asamblea percibo a niños agitados y que parecen no estar escuchando, lo que me lleva a pensar que quizás los bailes de por la mañana sería necesario llevarlos a cabo en primer lugar, principalmente para recoger al grupo para que participen todos en una actividad motriz que les facilite entrar en otra situación de mayor quietud “la asamblea”.

Por otro lado, esto me lleva a reflexionar que si el baile de por la mañana lo hiciéramos en primer lugar, después no veo conveniente que la asamblea que requiere de un cuerpo silenciado se entremezcle con otra de quietud que sería la explicación de la ficha, por lo que si el baile de por la mañana se hiciera en primer lugar, lo que también vería necesario sería el introducir después de la asamblea otra pequeña cuña motriz para romper la quietud entre una situación y otra.

Tras el baile de por la mañana, se llevó a cabo una asamblea en la que se comentaron diversos aspectos sobre las noticias de periódico que los niños habían traído al aula. Una de las noticias hablaba de un terremoto el cual se convirtió en la excusa perfecta para que los niños simularan con el cuerpo los temblores del terremoto. Este es un claro ejemplo de cómo durante la jornada escolar y en situaciones que en principio requieren de un cuerpo silenciado, se pueden llevar a cabo actividades de movimiento que sin formar parte del Programa Intégrate también están trabajando lo corporal.

Seguidamente hicimos una asamblea para hablar sobre lo ocurrido durante el fin de semana y donde pude apreciar que los niños tras ese pequeño gesto motriz del movimiento se mostraron más tranquilos y atentos.

Hoy he realizado mi segunda intervención después de que el jueves anterior la maestra faltara a clase durante unas horas. He llevado a cabo la explicación de una ficha que consistía en repasar unos arcos y hacer otros nuevos. Para ello, primero les he explicado a partir de un círculo que el arco o semicírculo es la mitad de un círculo. Más tarde, les enseñé la forma haciendo yo otros nuevos y sacando a algún niño a que hiciera alguno con mi ayuda en la pizarra digital. Al instante repasamos el arco en el aire con el “dedito mágico” (presencia del cuerpo instrumentado) y también lo hicimos en la espalda del compañero que teníamos al lado. Finalmente para que corporalmente pudieran vivenciar el concepto de arco, les mandé poner las manos en el suelo arqueando hacia arriba el cuerpo. Para ello primeramente lo hice yo como ejemplo y luego ellos.

Tras la realización de la ficha, pasaron por la mesa de la maestra donde les corregí y les dije que recogieran, fueran al baño y se prepararan para almorzar. Hoy he observado que durante el almuerzo, interviene el cuerpo como objeto de atención educativa, el cuerpo silenciado ya que ven los dibujos animados sentados en sus sitios y el cuerpo implicado cuando se levantan a recoger los envoltorios.

Según van pasando los días, me voy dando cuenta de que el recreo es el momento idóneo para observar dificultades de relación con los demás, pero también para ver las posibilidades motrices no restringidas que los niños tienen en un margen de libertad y cuerpo suelto. Durante el recreo no me gusta ser una mera espectadora y mediadora de conflictos, sino que además intento promover juegos motrices a partir de intenciones motrices y espontáneas que los niños por sí solos demuestran “los maestros sólo tienen que observar y derivar”. Por ejemplo, hoy se acerca un niño y me dice te pillé, entonces cogí y dije “ahora soy el lobo y os voy a pillar”, de repente varios niños se acercaron a jugar y a llamar mi atención. A continuación, pillé a un niño y le dije que ahora era el lobo y le tocaba pillar. Por otro lado, el recreo también es un momento ideal para comprobar qué niños aplican lo aprendido en las sesiones de psicomotricidad (por ejemplo, hoy dos niñas que corrían de la mano juntas de un lado a otro como hicimos el jueves pasado).

Tras el recreo pasan por los baños, beben agua y esperan sentados en la alfombra hasta ir a la clase de inglés (esta espera pudiera estar cubierta con una pequeña actividad de relajación que rompiera con la situación anterior y buscara un mejor bienestar del cuerpo y de la mente para la clase de inglés siguiente). Por otro lado, los desplazamientos pocas veces se hacen en orden y en silencio (quizás una estrategia motriz podría ayudar).

En inglés empezamos aprendiendo una nueva canción, en la que percibo el cuerpo silenciado junto con el cuerpo instrumentado, ya que la maestra y los niños se sirven de pequeños gestos motrices para aprenderla. Ya ha pasado una semana y sigo viendo imprescindible una actividad de enlace entre el recreo y la clase de inglés. Durante el baile de la canción, los niños tienen que ser reprendidos varias veces y pocos tienen ganas de bailar. Aún los observo alterados del recreo.

Lo que veo es que una situación de movimiento como es el recreo se entremezcla con otra de movimiento, donde los niños tienen que estar atentos a la letra, a la pronunciación, a los gestos y al significado en español de las palabras. En la clase de inglés los niños se muestran alterados, cansados y parecen sentirse hasta frustrados por el continuo enfado de la maestra. Ante esta situación, yo me pregunto ¿podría ser ese enlace del que hablaba anteriormente y que veo necesario, el causante de esta situación?

Después de la clase de inglés, sentados en la alfombra se adentran en la explicación de una ficha matemática. Nuevamente no observo ninguna cuña entre una actividad de cuerpo silenciado y otra, pero en este caso los niños parecen concentrados en la explicación. Quizás es porque en inglés las canciones con movimiento hayan servido de desconexión y disposición. Después los que van terminando la ficha, acuden a la alfombra a ensartar piezas en un cordón. Durante la recogida del material y el paso de una actividad a otra donde pueden ir al baño y beber agua puedo ver un cuerpo implicado.

A continuación, la maestra ve oportuno introducir un pequeño ejercicio de respiración para prepararles para “El proyecto Hara” mediante la lectura del cuento de pinocho. La maestra aprovecha este cuento para que los niños realicen algún gesto motriz que la resultaba interesante destacar. Cuando el cuento termina, todos echados con una mano puesta debajo del ombligo que es donde se encuentra el punto Hara y la otra mano puesta en el corazón, con los ojos cerrados escuchan una canción de relajación. Después de lo intensa que ha sido la jornada parecían necesitarlo. Los niños están muy juntos unos de otros, por lo que la maestra se dispone a recolocarlos separándoles un poco para una mayor comodidad. Al instante escucho como la maestra les dice “imaginad que sois pinochos, no podemos doblar las rodillas ni los codos, somos de madera como las estatuas, no podemos hablar ni decir nada”. Los niños parecen atender a las consignas dadas. Los niños imaginan lo que la maestra les va diciendo “vamos a imaginar que somos Pinocho y que no decimos mentiras, nos tocamos la nariz para comprobar que no nos ha crecido”. A continuación, siguiendo la música se van moviendo muy lentamente por la clase. La maestra les recuerda que son de madera y que no pueden doblar y mover apenas nada. Muy despacio y al ritmo de la música, puedo ver cómo los niños se van desplazando despacio, rígidos, estáticos... hasta que la maestra les dice que ya pueden convertirse otra vez en niños, que pueden empezar a mover los brazos como si volaran, las piernas para andar, etc.

Con esta actividad a los niños se les veía felices, interesados por lo que estaban viviendo, tranquilos y relajados. Los niños necesitaban una actividad como ésta, sus cuerpos lo pedían y lo necesitaban. El proyecto Hara junto con el Intégrate aunque actúen de forma aislada tienen una cosa muy importante en común: buscar un mejor bienestar físico y mental de los niños, es decir satisfacer sus necesidades corporales que durante la jornada están negadas, incluso podría llegar a decir que reprimidas.

Y para terminar, una canción con movimiento “Salió la I, salió la O” y “Cabeza, hombro, rodilla y pies”. Se quitan el babi y se preparan para marcharse a casa. En este momento, observo abrazos y muestras de cariño para aquellos que han sabido abrocharse el abrigo (todo esto es saber leer lo corporal).

MARTES 03/03/15

Los niños entran en el aula con necesidad de moverse, percibo malestar corporal. La maestra empieza la asamblea lo que no provoca demasiada atención de escucha. Quizás si el baile de por la mañana se hiciera lo primero podría ayudar a despertar el cuerpo y la mente para disponerles a la asamblea.

Después del baile de por la mañana, los niños parecían estar más tranquilos y adentrados en la situación de asamblea siguiente. Hoy los bailes de por la mañana han sido muy cortos y sólo una de las tres canciones se ha bailado de pie. Todo esto me llevó a observar que la capacidad de concentración y la situación de calma duraron muy poco, es decir durante la explicación de la ficha muy pocos eran los que estaban a lo que realmente había que estar. En este sentido, yo me planteo una pregunta si los niños son juego y movimiento entonces ¿durante cuánto tiempo los niños son capaces de mantenerse concentrados y estando su cuerpo silenciado? ¿Quizás habría alguna manera de que los niños vivenciaran corporalmente la explicación de la ficha en vez de estar sentados? Por ejemplo, la ficha de hoy se titulaba “se deshace el hielo” con la que se podía haber ejemplificado corporalmente lo que hace el hielo cuando se derrite “nos vamos moviendo de un lado a otro, desvaneciéndonos poco a poco hasta tumbarnos en el suelo y formar un gran charco de agua”.

Tras la realización de la ficha de hoy donde los niños tenían que destroquelar las palabras y formar la frase, los que terminaban podían acudir a la alfombra a jugar por parejas a las palmas. Es en este momento, pensé ¿y si utilizáramos algún gesto motriz espontáneo y lo deriváramos al resto? Esta actividad me pareció una forma muy eficaz de romper con la quietud de la situación anterior y servir de enlace mientras otros terminaban de hacer la tarea.

Observo mi tercera sesión de psicomotricidad en la Salle:

10:05 – 10:35 Mientras los niños corren y liberan energía sin restricción alguna a su motricidad evacuativa recorriendo toda la sala, veo cómo la maestra prepara los lugares acción. Durante ese momento de libre exploración, observo cómo un grupo de niños se acerca a una montaña de colchonetas apiladas “un lugar prohibido” se suben encima de ellas y se deslizan sentados como si fuera un tobogán por otras dos que estaban justo al lado inclinadas casi verticalmente. Éste gesto motriz espontáneo cada vez fue interesando a más niños que se acercaban a ese lugar acción a probar ¡Qué pena romper con este momento cuando la maestra tocó el silbato!

A continuación, los niños realizaron un calentamiento guiado. La maestra toca el silbato y les dice “todos situados en la línea”. Aquí la maestra muestra los criterios de realización y de éxito sacando a un niño como ejemplo. Seguidamente, la maestra da la señal de salida a cada niño. El recorrido lo realizan de uno en uno, uno detrás de otro. La maestra anima de vez en cuando diciendo ¡RÁPIDO! ¡MÁS RÁPIDO! Para que vayan aumentando en agilidad. De repente observo que una niña se ha atascado en el lugar en el que tenían que caminar por encima del banco (quizás puede ser debido a la escasa estabilidad y grado de seguridad que éste parecía tener), esta situación ha provocado que de repente los que venían detrás se hayan juntado y tuviera que ir la maestra a rescatar dicho lugar ayudando a la niña que había provocado el atasco.

La maestra vuelve a situarse en la línea para dar el toque de salida y ayudar a aquellos niños que tienen dificultades para hacer la voltereta en el primer lugar acción (aquí observo la importancia

que tiene situar aquellos lugares de acción que generan mayor dificultad próximos a la ubicación de la maestra). Vuelvo a ver cómo los niños siguen aglomerándose en el lugar acción del banco (parece ser que es el que más les cuesta), ya que nuevamente la maestra tuvo que volver a intervenir. Esta situación me hizo pensar que quizás la solución sería dejar más margen de acción entre la salida de un niño y otro.

Por otro lado, la fila que guarda el orden de salida permite que los niños trabajen la espera, la paciencia y el turno de participación.

De repente oigo como la maestra toca el silbato y dice ¡juego libre! La maestra llama juego libre a un margen de exploración donde pretende que los niños exploren las posibilidades que ofrecen los materiales. Sin embargo, este momento no me resulta valioso si nadie refuerza los gestos y las posibilidades motrices que resultarían interesantes de trasladar al resto. Por ejemplo, observo a un niño interesado por hacer rodar los aros, a otros por saltar en las colchonetas, pero a otros muchos sin saber qué hacer. Veo cómo estaban formando sus propios escenarios de acción, sin embargo ya no queda tiempo. La maestra toca el silbato para recoger el material y formar la fila para trasladarnos al aula.

Una vez en el aula ese momento de relajación y silencio mientras almuerzan y ven los dibujos animados parece venirles bien. Me parece interesante que la maestra utilice este momento de calma para leer con algunos mientras todos se mantienen ocupados en algo.

Después del recreo hacemos una ficha de la letra N. Mientras la maestra explica la ficha, parece que ningún cuerpo parece estar tranquilo y adoptar la postura adecuada para atender a la explicación (hablan, se mueven, parecen cansados, el sudor de sus frentes aún sigue siendo apreciable, se mueven de un lado a otro...) En este sentido, yo me pregunto ¿cómo estarían los niños si después del recreo hubieran introducido una actividad de relajación y/o respiración del Proyecto Hara? Sin una actividad de relajación y disposición parece que su capacidad de atención para el trabajo no puede empezar a funcionar.

Una vez realizada la ficha, la maestra les manda dibujar en un folio lo que más les haya gustado de la clase de psicomotricidad. Observo dibujos realmente explícitos de lo que allí ha ocurrido, pero la explicación sin lugar a duda es incluso mejor que los propios dibujos. Me ha llamado la atención, que una niña dibujara la colchoneta tobogán que idearon espontáneamente (qué casualidad que dibujen y se interesen por lo prohibido ¿no?). La maestra evalúa que en el dibujo aparezca al menos una situación que hayan vivido hoy.

Hay niños que dibujaban material utilizado otros días como las ruedas. Para que esto no ocurra, quizás el momento ideal sería realizar los dibujos después de la clase de psicomotricidad pero no suele dar tiempo porque a continuación es el recreo. Estos dibujos me han parecido una forma muy valiosa de contar lo ocurrido y de conocer sus intereses motrices combinando en el aprendizaje el área plástica y motriz.

Cuando han terminado cada grupo tiene tiempo libre en rincón que hoy les haya tocado (juegos, biblioteca, puzzles...). Este es un momento donde los niños generalmente se mueven bastante de un lado a otro de la clase buscando los libros, sacando los juguetes, ordenando, etc.

De todas formas, hoy la jornada parece estar alterada. Los niños hablan demasiado, se mueven, gritan, empujan... Tras el juego libre el malestar continúa y la intranquilidad parece aumentar durante la explicación de la ficha en la alfombra. La maestra percibe que los cuerpos están agotados y por este motivo introduce un pequeño ejercicio de relajación: manda cruzar los brazos, poner la espalda recta, cerrar los ojos y respirar muy lentamente. Esta pequeña y aparentemente insignificante cuña pareció romper con la situación anterior y consiguió crear el clima necesario para que la maestra pudiera continuar con la explicación de la ficha donde algunos niños se levantaban para buscar por la clase sitios dónde apareciese el número cinco "cuerpo implicado". De repente observo a los niños calmados, escuchando, atendiendo y levantando la mano, en general un comportamiento adecuado. La realización de la ficha se realiza en calma, sin embargo cuando forman la fila para ser corregidos la tensión empieza a aparecer otra vez. Este momento de parón y espera mientras la maestra va corrigiendo no es muy favorable, ya que no están ocupados en ninguna tarea y la espontaneidad corporal de los niños se manifiesta por todos los lados, hasta los niños en general más tranquilos parecen alterarse.

Para finalizar, en vez de hacer alguna actividad de movimiento los niños vuelven a adentrarse seguidamente en otra asamblea donde cada uno expone su dibujo de psicomotricidad. Hoy al haber tenido psicomotricidad, la maestra creo que ha considerado oportuno prescindir de pequeñas actividades de movimiento en el aula que si se hubieran hecho intercalando periodos de movilidad e inmovilidad sin lugar a duda yo creo que hubieran contribuido a mejorar el rendimiento y el bienestar de los niños.

MIÉRCOLES 04/03/15

Normalmente solemos cantar dos o tres canciones durante el baile de por la mañana. Así que en vez de hacerlas juntas, quizás una opción sería hacer una antes de la primera asamblea y otra hacerla después de la siguiente asamblea.

Hoy observo cómo los niños durante la asamblea llevan a cabo algún gesto motriz para ejemplificar cómo el sol se despereza y sale por la mañana (cuerpo instrumentado).

Cuando los niños se levantan a por el estuche antes de hacer la ficha y cuando éstos se levantan a que la maestra les corrija se da un cuerpo implicado, ya que se mueven y esperan en la fila de pie.

Hoy la mayoría de los niños han terminado de hacer a la vez la ficha por lo que la fila para corregir llegaba prácticamente hasta la puerta, lo que ha provocado algo de bullicio y desorganización. Después de la ficha, ha tocado rincones y a continuación ir al baño y a almorzar (situaciones donde el cuerpo implicado hace su máxima aparición).

Después del recreo, la clase de inglés ha comenzado con cantos y bailes. En este sentido, pude ver que un enlace entre una situación de movimiento como es el recreo y otra como hoy ha sido la clase de inglés sería necesario. Tras la clase de inglés, que hoy ha sido bastante de movimiento y no tanto de pensar, la maestra no ha considerado oportuno llevar a cabo ninguna otra actividad que requiriese de movimiento. Hoy he observado que durante la explicación de la ficha, los niños no tenían tanta necesidad de movimiento probablemente por los bailes

realizados en la clase de inglés anterior. En la ficha de hoy los niños tenían que colocar en los respectivos huecos las palabras que tuvieran la letra S, para ello tenían que distinguir si la S estaba al principio, en el medio o al final. En este sentido yo pensé ¿cómo podríamos hacer un poco más vivencial la ficha y dónde la presencia corporal cobrara un mayor protagonismo? Por ejemplo, la maestra puede ir diciendo palabras que contengan dicha letra y si la S está al principio abrir los brazos, si está en el medio poner las manos en la cintura y si está al final darnos la vuelta. Hoy he comprobado la importancia de aprovechar o servirse de cualquier actividad corporal para evitar el cansancio físico durante la explicación.

Tras la realización de esta ficha y hasta que el resto la terminaba de hacer, algunos se pusieron a hacer formas con pinchos sobre una plantilla. Seguidamente, todos sentados en la alfombra la maestra dice “recogemos y estiramos las piernas”, “a la de YA encogemos un pie y estiramos el otro”, “ahora abrimos y cerramos los pies”, “levantamos los pies y damos golpecitos” STOP “levantamos un pie y cambiamos despacio para levantar el otro, primero despacio y luego más deprisa”, “nos levantamos, estiramos y encogemos los brazos”, “hacemos como que tocamos el piano moviendo los dedos de las manos”, “con la mano derecha nos tocamos la oreja izquierda y viceversa”, “nos agachamos y nos tocamos la puntita de los pies”, “ahora nos damos una vuelta”

A continuación, todos cantamos y bailamos la canción de “Orilo el cocodrilo”. Durante este momento puedo apreciar felicidad, desasosiego, desahogo, libertad y múltiples gestos motrices (la maestra va marcando el patrón motriz, sin embargo observo la personalidad y la singularidad de los movimientos en cada uno de ellos). De repente es como si percibiera que esto es precisamente lo que ya necesitaban después de toda la jornada donde el cuerpo ha estado mayormente silenciado. Me hubiera gustado que después de este momento, los niños hubieran realizado una actividad meramente académica para haber podido comprobar si el ambiente, disposición y bienestar de los niños hubiera contribuido a un mejor rendimiento.

Cada día que pasa me voy dando cuenta de que el movimiento es una necesidad psíquica, física, biológica y emocional. Estas actividades de movimiento, permitieron que la frustración y el cansancio que había provocado la ficha de repente desaparecieran.

JUEVES 05/03/15

Otro día más, observo cómo después del recreo los niños se adentran en los ejercicios del Programa Ulises. La mañana ha ido transcurriendo sin ningún tipo de actividad motriz, aunque la presencia del cuerpo implicado ha estado presente en las canciones de por la mañana, en la cogida y recogida del material, cuando se levantaban a ser corregidos y durante el almuerzo.

Durante las actividades del Programa Ulises que ayuda a los niños a pensar, la maestra se muestra desbordada: los niños no paran de hablar, de moverse, de molestar incluso algunos son castigados. Esta actividad no parece dar resultado después del recreo dónde la agitación de los cuerpos sigue presente y dónde anteriormente no se ha llevado a cabo ninguna actividad de relajación y disposición que rompiera con este momento y los adentrara en lo siguiente. Puede ser éste el motivo mencionado anteriormente o puede ser también por el gran número de niños que se juntan en una misma clase e incluso por el exceso de tiempo que esta actividad les mantiene sentados y con un grado de atención bastante riguroso. Probablemente pueda ser un

cúmulo de todos estos factores que me hacen entender que los niños no quieren pensar ni concentrarse.

La maestra no podía continuar dando clase en esta situación, así que les mandó estar en silencio con los brazos cruzados durante un tiempo. Todo esto me lleva a pensar que si quizás en este mismo instante y viendo la situación en la que estaban los niños, se hubiera introducido una pequeña cuña de relajación, ya no sólo el cuerpo estaría preparado, sino que tendría una mejor disposición para el funcionamiento de las capacidades neuronales.

Los niños no piensan, no atienden, se muestran sin ganas y sin disposición de querer concentrarse, los cuerpos están siendo obligados, pocos son los niños que toman la iniciativa para participar...

Estos días atrás me he dado cuenta de que el Programa Intégrate tiene muy buena intención pero todavía me sigo preguntando el por qué no se aplica en los momentos más oportunos.

Esta actividad se introduce muy repentinamente tras el recreo. Los niños no paran de moverse expresando intranquilidad, resoplan, se llevan las manos a la cara mostrando agotamiento y se encuentran distraídos mirando a otros sitios.

La duración de la actividad también puede ser un factor muy importante a tener en cuenta, ya que hoy ha durado desde las 11:35 hasta las 12:10 horas de la mañana. Aunque si es cierto que yo veo que no es tanto el problema de la duración, sino del cómo y de qué manera se ha llegado hasta esta actividad.

Cuando el Programa Ulises finaliza, observo cómo todos los niños tienen necesidad de hidratarse bebiendo agua. Otro factor externo que podría estar influyendo junto con los anteriores es el exceso de calor que se acumula a estas horas en la clase.

A continuación, veo cómo la maestra parece haber percibido esta situación y dice “ya está, no podemos seguir así, necesitáis algo de movimiento”. Por ello, ésta introduce una actividad de Intégrate con balones. Por parejas uno colocado en frente del otro y cuando la maestra dice ¡preparados!, observo cómo con los dos bracitos se van pasando el balón. Inmediatamente dice ¡stop! y les manda tirar el balón cambiando de mano (primero con la derecha y luego con la izquierda). Además, la maestra va diciendo en voz alta “tened cuidado, tenéis que intentar que no se escape”. Más tarde los niños tumbados se ponen con las cabezas bien juntas y se pasan el balón hacia atrás, cuando lo tienen en las manos se lo colocan en la barriga y lo vuelven a pasar. La maestra va guiando diciendo “cambiamos o pasamos y a la barriga”. Luego sentados uno en frente del otro, con las piernas rectas y los pies juntos a los del compañero cogen el balón se tocan la cabeza, extienden los brazos y se lo pasan al compañero para que éste realice lo mismo. De repente la maestra dice ¡stop! y se dispone a mostrar los criterios de realización del siguiente ejercicio con dos niños. Ahora la idea es que el niño que tiene el balón se lo sujete a su compañero para que se tumbe hacia atrás sobre el balón. El que sujetaba el balón tenía que intentar que no se escapara. El objetivo de este ejercicio según lo que me dijo la maestra era principalmente el de encorvar y separar cuello y espalda (aspectos que nuevamente creo que colaboran con las sesiones de psicomotricidad aunque la maestra me diga que son totalmente independientes y distintos).

Tras esta actividad de Intégrate donde los cuerpos parecían haber roto con la situación anterior del Programa Ulises, la maestra explica la ficha a realizar. Casualidad o no en este momento pude ver cómo los niños no sólo consiguieron una mejor disposición, sino que además el comportamiento, nivel de atención y rendimiento de repente mejoraron. Algunos niños siguieron igual pero en general la mayoría mostró una mejoría. Pero no puedo evitar el preguntarme ¿qué hubiera pasado si antes de Ulises se hubiera hecho una de relajación para romper la exaltación de después del recreo?, ¿el bienestar que se hubiera percibido hubiera sido aún mejor?

El jueves anterior después del Programa Ulises también vi necesario introducir una cuña motriz tanto antes como después, sin embargo no sólo no se hizo antes, sino que después tampoco, entonces yo me pregunto ¿Por qué ahora sí y la semana anterior no?, ¿qué ha cambiado, si la situación en la que se encontraban era la misma o parecida a la del jueves pasado?

Hoy he descubierto la importancia que tiene escuchar al cuerpo. Si los niños tuvieran de costumbre y como rutina todos los días actividades de movilidad intercaladas con otras de relajación, inactividad o pensamiento, considero que la diferencia que se podría apreciar sería aún mayor que la que en esta ocasión pude observar.

Observo mi cuarta sesión de psicomotricidad en la Salle:

Cuando entro algunos niños de la otra clase de cuatro años están haciendo un recorrido en altura por las gradas hasta que mi clase termina de llegar.

1º) Por la línea amarilla dan tres saltos y se paran (1, 2, 3 = parada 1, 2, 3 = parada). A continuación, la maestra dice ¡stop! y muestra lo siguiente a realizar “por la línea amarilla con los brazos extendidos en horizontal y los pies muy juntos sin salirse del camino andamos como los equilibristas”. Tras el margen de acción, la maestra vuelve a decir ¡stop! para decirles “ahora caminamos hacia atrás”.

2º) En la línea, todos sentados pegados a la pared, observan a dos niños que la maestra ha sacado para que muestren al resto lo que tienen que realizar “andar por la línea amarilla con los brazos sueltos moviéndoles ligeramente hacia delante y hacia atrás”. Tras darles un margen de acción para que todos pudieran probar, la maestra dice ¡stop! y les manda caminar hacia atrás otra vez. Tras otro ¡stop! les dice que vuelvan a caminar por la línea con los pies bien juntitos y con los brazos extendidos sin salirse como los equilibristas. De nuevo todos incorporados en la línea, la maestra les da las consignas a realizar. Cuando estas consignas están claras, los niños se adentran en un nuevo margen de acción “caminan con los brazos sueltos” ¡stop! “caminan hacia atrás” ¡stop! “al suelo y dan tres saltos en cuclillas como las ranas” ¡stop! “pasitos muy rápidos o muy cortitos según la velocidad a la que vaya el toque del silbato” ¡stop! “corren con las rodillas bien levantadas” ¡stop! “a sentar” y “con las manos apoyadas en el suelo levantan los pies y las piernas en la pared haciendo una especie de pino con la cabeza boca abajo”.

A continuación, nos desplazamos al gimnasio o al patio pequeño como ellos lo llaman y donde las maestras empiezan a sacar aros, pelotas grandes y pequeñas. Según las maestras este tiempo libre es para la exploración de las posibilidades que ofrecen los materiales. Sin embargo, veo que son muchos niños en una sala, unos se pelean por los materiales de los otros surgiendo

pequeños conflictos. Observo a una maestra interactuando en diferentes lugares acción que van surgiendo y mostrando a los niños alguna que otra posibilidad motriz con esos objetos.

Este es un momento en el que percibo la psicomotricidad entendida como juego libre en la Educación Física Primaria, ya que no hay nadie que derive el gesto motriz espontáneo del niño en un aprendizaje concreto, sin embargo este momento resulta interesante por la innovación, las posibilidades y las salidas que los niños consiguen dar al material. Hay niños que imitan los gestos motrices de otros porque también ellos quieren probar y superarse en aquello que les ha resultado más interesante de los otros. Una de las maestras hoy me ha dicho que en tres años preparan lugares acción con los materiales existentes para que a través de algo más dirigido vayan conociendo las posibilidades de esos materiales.

Para finalizar, veo como colaboran en la recogida del material y como sobra tiempo, por orden de la maestra, hacen una carrera de un lado a otro del gimnasio y luego también a gatas.

Una vez en la clase y antes de irnos a casa, quizás vería interesante introducir un pequeño ejercicio de relajación y respiración, lo que me lleva a preguntarme ¿por qué no se aprovechan estos momentos para aplicar el Proyecto Hara?

VIERNES 06/03/15

Después del recreo hemos dado religión. La mascota es una gota de agua que se llama “LO”. La canción de presentación a la religión de “LO” mientras los niños cantan, sirve para que la maestra coja a la mascota y realice con ella diferentes caricias a cada niño. Éste me ha parecido un momento muy interesante para los gestos, caricias y contactos personales. Todo esto considero que es saber leer lo corporal. Esos gestos de impaciencia durante la espera a que los brazos y besos de “LO” llegaran a ellos, han sido realmente dignos de observar. Por otro lado, esta canción nos podía haber dado la posibilidad de habernos levantado de la alfombra y habernos movido un poco para empezar con una mejor disposición la historia que la gota de agua “LO” hoy nos tenía que contar.

LUNES 09/03/15

Tras el baile de por la mañana, llevamos a cabo una asamblea en la que hacemos una entrevista a una niña que simula ser un camión de bomberos. Nuevamente tras el baile de por la mañana, parece ser que la segunda asamblea de la mañana se lleva a cabo en un ambiente de calma y atención. Tras el baile de por la mañana es como si los cuerpos se hubieran adentrado en la siguiente situación educativa con una mejor disposición y por lo tanto, lo que me hace pensar que si entre situación y situación educativa se incluiría desde primera hora una cuña de este tipo a lo largo de toda la jornada, los niños probablemente mostrarían un mayor rendimiento y bienestar.

Después de la asamblea dónde se habló de los bomberos porque unos niños habían estado el fin de semana en una exposición, se llevó a cabo la explicación de la ficha “jugamos a hacer teatro”. Esta explicación dio pie a que los niños jugaran con las expresiones faciales según diferentes emociones y/o estados de ánimo (por ejemplo, expresar cómo nos sentimos cuando vemos una obra de teatro graciosa, cuando vemos una triste, cuando vemos una que nos hace ponernos muy feliz, etc.)

Hoy durante el almuerzo he podido observar que éste es un momento de bastante movimiento, ya que aunque tienen que tomar el almuerzo en sus respectivos sitios, los niños acaban moviéndose y levantándose para ir al baño, recoger o simplemente para almorzar mientras recorren la clase.

Nunca parece haber niños desocupados, cuando terminan una tarea se adentran en otra y así sucesivamente a lo largo de la jornada. Por ejemplo, hoy mientras algunos terminaban de almorzar, la maestra iba haciendo papiroflexia con aquellos que ya habían terminado. Esta actividad que la han realizado sentados en la alfombra y que tenía como objetivo hacer dobleces en un papel utilizando las dos manos ha trabajado lo motriz, además esta actividad ha servido de enlace entre una situación y otra.

Después del recreo hubo inglés dónde nuevamente pude observar la misma situación que en días anteriores. Tras la clase de inglés la maestra explicó la ficha a realizar. Nuevamente he podido observar tres situaciones dónde no se ha llevado a cabo ningún tipo de cuña que pudiera romper corporalmente con el ritmo de la situación anterior.

Cuando todos terminaron de hacer la ficha, la maestra introdujo para finalizar un ejercicio de Intégrate. Todos tumbados alrededor de la alfombra se pasan el balón de unos a otros. De fondo se escucha una música bastante movida que parece perseguir que los niños realicen los pases acorde al ritmo y a una mayor velocidad. La idea de este ejercicio es ir pasando deprisa el balón sin parar. La maestra va diciendo en voz alta “sin parar”, “con una mano”, “ahora con la otra”, “rápido, más rápido, no se para”.

Seguidamente, los niños que indica la maestra salen al centro de la clase y ésta da un globo a cada uno y les dice que mientras suene la música tienen que dar toques al globo en el aire sin dejar que se caiga. El resto de la clase mientras tanto hace de observadores. Veo cómo la maestra va dando criterios de realización y de éxito en voz alta, por ejemplo “con una mano”, “con las dos”. Tras el ¡stop! la maestra indica a los que han participado a qué niños han de pasar ahora el globo.

¿Por qué el Proyecto Intégrate suele hacerse al final de la jornada y no durante?, ¿qué está sucediendo? Bajo mi punto de vista, la maestra espera a que todas las tareas puramente académicas se hayan terminado para poder desarrollarlo en un margen de tiempo desocupado donde no parece haber ninguna otra actividad prevista de antemano que lo anteponga. Dejarlo para el final implica no dar a este Proyecto Corporal la importancia que realmente se merece, nuevamente vemos un ejemplo de cómo las tareas académicas siguen teniendo una mayor prioridad respecto al ámbito corporal.

Para terminar hacemos un juego de manos (apretamos manos, juntamos dedos y abrimos y cerramos las palmas separándolas de los dedos, cruzamos los dedos y apretamos fuertemente, los volvemos a separar, etc.)

MARTES 10/03/15

Hoy la primera actividad de movimiento que se realiza aparte de la canción de por la mañana, es la sesión de psicomotricidad en la sala-gimnasio a la que fuimos después de realizar una ficha en el aula. Cuando llegamos como la sala pequeña estaba ocupada, nos fuimos a la grande.

Mientras la maestra terminaba de ultimar algunas cosas, observo cómo los niños comienzan a correr por toda la sala pero con mucha menos energía que en sesiones anteriores. Parecían cansados, ya que no corrían con la misma intensidad que en otras ocasiones. Quizás es porque a escasas horas de haber empezado la jornada, los cuerpos aún no necesitan desfogar tanta tensión como cuando realizamos la psicomotricidad los jueves al final de toda la jornada.

Colocados en el círculo llevan a cabo un momento de encuentro con un pequeño calentamiento guiado. Para ello, la maestra se sirve de la imaginación “nos agachamos, imaginamos que el suelo es un río helado en el que nos cuesta meter las manos para coger las piedras”.

Tras el calentamiento, la maestra les manda ponerse en la pared y les dice “¿preparados?, abrimos piernas” En este momento, la maestra se da cuenta de que los niños estaban muy juntos unos de otros lo que les impedía moverse sin chocarse. En este instante, me pareció muy interesante que la maestra se diera cuenta de este problema y supiera parar para reorganizarlos de otra manera. El problema fue solventado cuando ésta mandó a un niño sí y a otro no ponerse unos pasos más adelante.

Nuevamente oigo cómo la maestra dice “abrir y cerrar piernas, arriba y abajo, sentados pataleamos con las pies contra el suelo”.

A continuación, la maestra les deja solos y se traslada a la otra sala a por el paracaídas. Mientras ésta termina de colocar con mi ayuda el paracaídas manda a los niños estar quietos en la línea. Una vez que cada niño se colocó en un asa del paracaídas, la maestra fue dando consignas en voz alta como “arriba y abajo, los del color rojo pasan por debajo y se cambian con otros de color rojo, ahora se cambian las chicas, ahora los chicos, ondeamos el paracaídas simulando el oleaje del mar”...

A continuación, la maestra lleva a cabo un juego reglado “ratón que te pilla el gato”. Es un juego que parece haber sido trabajado ya muchas veces, por lo que las consignas o los criterios de realización y de éxito son breves. El ratón se mete debajo del paracaídas y el gato por encima del paracaídas ha de intentar atraparlo, mientras el resto hondea con fuerza el paracaídas intentando complicar la captura. Cuando el ratón es atrapado, la maestra deja a los que ya han participado que elijan a quiénes quieren pasar el juego.

Después de psicomotricidad vamos al aula a almorzar, beber agua y pasar por los baños (cuerpo como objeto de atención educativa). Tras esta sesión de psicomotricidad, me gustaría que en vez de acudir al recreo se hubiera realizado alguna ficha para haber podido comprobar el rendimiento de los niños y si en el supuesto caso hubiera sido necesario un enlace de relajación para romper con una situación y otra.

Tras el recreo, la maestra comienza con una canción sobre los cinco sentidos que no requiere de mucho movimiento, pero que sin embargo parece haber roto mágicamente con la situación anterior del recreo. Esta canción la enlaza con la explicación de la ficha que hoy trata sobre los cinco sentidos. En este caso, no puedo evitar preguntarme ¿si no se hubiera hecho esta ficha, qué hubiera ocurrido?, ¿no se hubiera puesto esta canción y se hubiera empezado directamente con la explicación como en días anteriores?

En este momento, pude comprobar que tras esta pequeña canción que requería de gestos muy sutiles se pareció haber conseguido un mejor clima durante la explicación, ya que los niños se mostraban atentos, predisuestos, en silencio y con un mejor bienestar corporal que se manifestaba con una plena quietud y actitud de escucha mientras estaban sentados en la alfombra.

Cuando los niños terminaron de hacer la ficha correspondiente, tuvieron tiempo libre por los rincones y donde el cuerpo implicado hizo nuevamente su más absoluta aparición.

Después de la recogida de los rincones, la maestra explicó una ficha de la “letra LL”. A continuación, mientras la maestra corregía en su mesa a los que faltaban, los que ya habían terminado se sentaron en la alfombra y empezaron espontáneamente a impulsarse con las manos, levantando los pies para darse una vuelta sobre su propio eje. Este gesto motriz que de repente captó toda mi atención me pareció muy valioso, ya que consiguió contagiar a otros niños que también estaban deseosos por probar a hacer lo mismo.

Fue muy curioso porque la maestra cuando se dio cuenta de esta situación, les cortó inmediatamente y les dijo que ahora no era momento para hacer eso. Ante esa reacción yo me pregunté ¿y cuándo sería el momento? En este instante, me pareció una pena que no se acogiera este pequeño gesto corporal que a los niños les interesaba y que podía haberse convertido con una pequeña derivación en una cuña psicomotriz muy interesante. Si la maestra hubiera respetado este margen de acción y espontaneidad corporal ¿qué hubiera pasado? Además, este momento hubiera servido para que los niños se mantuvieran ocupados en algo hasta que todos terminarían de ser corregidos. Cuando no obligamos a los niños a adentrarse en ninguna situación, ellos mismos parecen buscar su propia disposición corporal de forma espontánea. Sólo hay que atenderles, estar alerta, saber escucharles...

Finalmente, la maestra termina con un video en inglés de “Matt” y con el que los niños cantaron y bailando según los gestos que en éste se fueron marcando. Hoy la jornada se termina con una actividad de movimiento que permite a los niños destensar la carga de la jornada. Sin embargo, la posible cuña anterior que se hubiera originado si se hubiera respetado, se hubiera convertido sin lugar a duda en un enlace y en una situación educativa que respetando los intereses del niño hubiera permitido romper con la situación de quietud que habían estado manteniendo hasta ese momento.

MIÉRCOLES 11/03/15

Después del recreo y de inglés, observo a los niños atentos, muestran una mejor disposición corporal y concentración hacia la explicación de la ficha. Quizás en inglés hoy hayan bailado más y lo que posiblemente haya provocado que ahora no tengan tanta necesidad de movimiento.

JUEVES 12/03/15

Me sigue llamando la atención que la segunda asamblea tras el baile de por la mañana y que prácticamente enlaza con la explicación de la ficha a realizar se lleve a cabo con más calma que la primera en la que fichamos, rezamos y pasamos lista.

Tras la realización de la correspondiente ficha y su respectiva corrección, mientras unos hacían el regalo del padre, otros se pusieron sentados en la alfombra para hacer Intégrate, formando una especie de estrella con las piernas abiertas para pasarse el balón unos a otros. Esta actividad definitivamente consiguió romper con la tensión de las tareas meramente académicas que se desarrollaron anteriormente ¡cómo se los nota! ¡Observo a los cuerpos! ¡Lo necesitaban! ¡Están cubriendo sus necesidades de juego y movimiento! ¡Estos enlaces parecen funcionar!

Sesión de psicomotricidad:

13:10 – 13:40 Tras el correspondiente calentamiento, donde la maestra va dando consignas a los niños mientras van andando por la línea (con los pies juntitos tocamos el talón con la puntita del otro pie, andamos rápido, despacio, nos agachamos, etc.), las maestras distribuyen a los niños en filas formando grupos de 6 y sacan de la sala donde se guarda el material 6 pelotas grandes. El objetivo es que la pelota llegue desde el primero hasta el último de la fila. Cuando la pelota llegaba hasta el final, el que era el último pasaba a encabezar la fila, de tal manera que todos iban teniendo la posibilidad de cambiar de posición. Con este ejercicio hubo varios intentos, varios márgenes de acción que la maestra iba deteniendo de vez en cuando con algún que otro stop para explicar de nuevo los criterios de realización y de éxito.

En este momento, pude observar que las pelotas eran demasiado grandes para sus manos. Fueron muy pocos los grupos que consiguieron llevar la pelota hasta el final de la fila sin que ésta se cayera.

La maestra al ver que la dinámica no funcionaba, los mandó colocarse en la línea y sacó a un grupo de seis niños para que mostrara al resto lo que había que realizar. A continuación y nuevamente colocados, se volvió a dejar otro margen de acción donde ahora parecía que la dinámica funcionaba mejor ¿quizás la maestra tenía que haber sacado desde un principio a un grupo para explicar y mostrar al resto los criterios de realización y de éxito?

Finalmente, se sacaron más balones y pelotas para que a la señal de ¡Ya! Los niños atendieran a las siguientes consignas guiadas (un bote en la pared y lo recogemos, botamos una, botamos dos, con una mano y luego con la otra, ahora lo llevamos con el pie intentando que no se nos escape, etc.). Para terminar, las maestras dejaron un margen de exploración y juego libre con los materiales empleados. Un margen de exploración que para respetar la actividad motriz espontánea de los niños sigo pensando que debería de llevarse a cabo al principio.

VIERNES 13/03/15

Nada más entrar en el aula me llama la atención que unos niños dijeran a raíz de acercarse al rincón de juguetes y ver una barita mágica que “ésta servirá para convertir a los niños en ranas”. Mientras se cambian de atuendo, de repente observo cómo dos niños comienzan a saltar como ranas por el suelo. El diálogo que mantuvieron sobre aquella barita mágica sin lugar a duda fue la excusa perfecta para realizar tal e interesante gesto motriz “sólo hay que saber ver y saber atender a estas manifestaciones que podrían ser derivadas en auténticos aprendizajes en función de sus necesidades e intereses”.

Tras el recreo nos ponemos hacer la ficha directamente, sin ninguna situación de enlace que predisponga nuevamente a los cuerpos hacia otra nueva situación.

LUNES 16/03/15

Los enlaces entre unas situaciones educativas y otras sirven para que los niños puedan satisfacer sus necesidades básicas como beber agua o ir al baño, es decir cuerpo como objeto de atención educativa.

Hoy hacemos el Programa Hara en la sala de Judo o Tatami. Para ello, hacemos un desplazamiento cruzando el patio hacia la parte oeste del centro. Antes de llegar a la sala bajamos unas escaleras muy empinadas donde la maestra recordó previamente alguna norma de seguridad.

Cuando entramos en la sala, la maestra recuerda las normas para la utilización de la sala “nos quitamos los zapatos fuera de las colchonetas de Tatami” y “recordamos donde dejamos los zapatos”.

Tras el cambio de atuendo llevamos a cabo un calentamiento mirándonos frente al espejo para visualizar los movimientos (levantamos brazos, nos agachamos, nos ponemos de rodillas y levantándonos formamos un arco, etc.). Tras el calentamiento la maestra indica que todos echados pongan una mano en el punto Hara y la otra en el corazón. A continuación, les manda respirar y que con los ojos cerrados imaginen lo que les va a contar. La maestra cuenta una rutina diaria “nos imaginamos que estamos en casa durmiendo tranquilamente y que de repente nos tenemos que levantar despacito de la cama”. La maestra les manda levantarse para representar acciones que hacemos desde que nos levantamos (hacemos como que vamos al baño y hacemos pis, nos duchamos, nos lavamos la cabeza, nos quitamos el jabón del cuerpo, nos secamos, nos echamos crema...), los niños según van representando las acciones que la maestra les va indicando y mostrando, éstos les permitía destensar, relajarse e ir en busca de un mejor bienestar corporal. A continuación, la maestra les dice “ahora vamos a ir a la cocina y vamos a desayunar, para ello cogemos la cuchara, comemos los cereales, hacemos como que bebemos un zumo de naranja, etc.”. Estos ejercicios permiten trabajar los órganos fonarticulatorios “luego vamos al baño y hacemos como que nos peinamos”, “nos volvemos a tumbar con una mano puesta en el punto Hara y la otra puesta en el corazón e imaginamos que vamos caminando hacia la escuela cogidos de la mano de papá o de mamá, imaginamos el recorrido de cómo y con quién hacemos todos los días el camino de casa a la escuela”. Esta actividad sirve para relajar, pero también para recordar normas como “no cruzamos solos la calle”.

Luego escucho cómo la maestra les dice “cogemos aire por la nariz y lo soltamos por la boca”. Más tarde, hicimos una asamblea donde los niños pudieron comentar qué es lo que más les había gustado del Proyecto Hara de hoy.

Para finalizar, la maestra muestra ella misma los CR del siguiente ejercicio “vamos de un lado a otro de la superficie acolchada corriendo a gatas, después hacemos el regreso hacia atrás”.

Cuando regresamos al aula pueden beber agua e ir al baño. Después, se sientan en la alfombra para escuchar la explicación de una ficha de lectoescritura. Para ello, primeramente repasamos el sonido vocálico de todas las letras trabajando la correcta posición de los órganos fonarticulatorios y seguidamente la maestra señala qué niño sale al panel y cuál es la letra que cuando se levante tiene que señalar (cuerpo implicado y expuesto).

La realización de Hara parece haber contribuido a una mejor disposición corporal y mental en la explicación de dicha ficha.

Los niños tras la realización de la ficha, se disponen a dibujar lo que hemos hecho hoy en el tatami de Judo.

MARTES 17/03/15

La maestra después de la asamblea comienza a dar una letra nueva la “J”. Los niños parecían poco dispuestos hasta que ésta se da cuenta de que se la había olvidado hacer el baile de por la mañana. En este momento, escucho decir a la maestra unas palabras que sin lugar a duda no me dejaron indiferente “ya decía yo que me faltaba algo”, “ya decía yo que necesitabais movimiento”.

Tras la realización de la ficha, los niños recogen, van al baño, beben agua y se sientan en la alfombra. Aquí vuelvo a observar ese comportamiento motriz y espontáneo tan interesante de días anteriores (un niño sentado gira con las piernas levantadas e impulsándose con las manos sobre su propio eje una y otra vez dando numerosas vueltas). Mientras observo con atención este gesto tan valioso, la maestra se da cuenta y rompe este momento diciendo “haber quien se queda sin hacer psicomotricidad hoy” “estad quietos hasta que todos terminemos”. Esta situación me llevó a pensar que con un ligero control y pequeñas consignas podría derivarse en una actitud motriz que parte de los propios intereses de los niños, que podría ser utilizado para romper con la situación de quietud anterior, qué serviría de enlace entre una situación y otra e incluso podría llegar a convertirse en una cuña psicomotriz que contribuiría con las lecciones de psicomotricidad.

Sesión de psicomotricidad:

10:05 – 10:35: Entramos en la sala y puedo observar cómo los niños tienen un margen de libertad para manifestar su motricidad más evacuativa aún sin materiales en la sala y sin ningún tipo de restricción y/o consignas mientras la maestra termina de preparar y sacar el material de la sala a utilizar.

Durante este margen de libertad observo a un grupo de niños interesados por unas ruedas de goma que había fuera sin guardar (exactamente cómo ocurrió hace unos días cuando improvisaron un tobogán con unas colchonetas apiladas). Sólo dos ruedas fueron suficientes para que todos quisieran explorar con ellas. En este sentido, veo muy importante la AME en L-A donde haya materiales que finalmente nos lleven a conseguir la TC.

La maestra comienza la sesión con un calentamiento en círculo (levantamos una pierna y contamos en inglés “aprendizajes globalizados”, dentro-fuera-en el medio de la línea, posición de supermán, abrimos y cerramos piernas, movemos brazos...). A continuación, ésta les manda colocarse en la línea. La maestra lanza un aro y llama a un niño, lanza otro y llama a otro, los niños acuden a su aro y se meten dentro.

Después la maestra fue dando consignas de lo que los niños tenían que realizar (aro arriba y lo movemos de un lado a otro girando la muñeca, lo bajamos, lo cambiamos de mano y lo subimos, ahora el aro es un volante que lo movemos hacia un lado y hacia el otro como si

estuviéramos conduciendo, lo levantamos y posicionamos la cabeza en el medio del aro, lo soltamos para que caiga a través de nuestro cuerpo, lo tiramos al suelo y según lo que diga nos metemos dentro o fuera de él, pisamos el aro y con el pie tocando talón con talón repasamos el círculo, lo pasamos por delante con las manos, lo cogemos y atrás, lo ponemos de pulsera y lo hacemos girar en nuestro brazo, nos vamos agarrando para formar una cadena entre todos, una vez formado el círculo subimos y bajamos los aros a la vez sin soltarnos, los hacemos girar, formamos las olas del mar, rompemos el círculo por un lado y agarrados formamos una culebra corriendo, nos soltamos, cogemos el aro y hacemos como que conducimos un coche).

Al final hubo un momento de juego libre donde todos se peleaban por tener las ruedas del principio. La maestra al percatarse de tal interés, sacó de la sala todas las ruedas y las distribuyó por la sala ¡aquí si se escucharon sus intereses motrices! El comportamiento de un niño guiando el recorrido de la rueda con la mano pareció interesar a muchos.

Tras la sesión de psicomotricidad, subimos al aula y mientras almorzábamos vimos un capítulo de “El zapatito de cristal” de los “Minions”. La canción de este capítulo invitó a los niños a moverse con delicadeza de un lado a otro. Dicha música podría servir para hacer una cuña motriz (por ejemplo, una música clásica de salón que nos podría invitar a bailar como príncipes y princesas).

Tras el recreo me dispuse a empezar la explicación de una ficha. Para ello mientras todos terminaban de llegar de los baños y sentarse en la alfombra como observé que aún no estaban dispuestos a escuchar la explicación porque la exaltación del recreo aún estaba presente, aproveché que un niño me dijo que tenía las manos muy frías para llevar a cabo una caricia emocional que les sirvió de relajación (les puse de uno a uno mis manos frías sobre sus caras). Siento unas caras ardientes que agradecen el frío de mis manos produciéndoles calma. Tras este pequeño gesto, sigo observando que su capacidad de atención aún no está lo suficientemente preparada, por ello introduzco un pequeño ejercicio de calma y relajación (nos damos suaves masajes circulares en la cabeza). Este pequeño ejercicio me permitió adentrarles con una mayor disposición en la asamblea para la explicación de la ficha.

Tras la realización de la ficha los niños tuvieron juego libre por rincones. A continuación, tras la orden expresa de la maestra que mediante una canción les indicaba recoger, ésta inició la explicación de la letra “J”. Después de realizar una ficha sobre dicha letra, según iban terminando se fueron poniendo en la alfombra para formar una estrella con las piernas y poder pasarse el balón (empezaron 2 y según iban terminando la tarea, poco a poco el resto se fue uniéndose a esta dinámica).

Para finalizar la jornada y aprovechando que era el cumpleaños de una niña cantamos e hicimos baile libre por todo el aula. Después de toda la quietud de la jornada, éste fue un momento de expresión, libertad y desasosiego para los niños.

MIÉRCOLES 18/03/15

Nada más entrar en el aula por la mañana observo que hay dos niños que tras haberse cambiado de atuendo y mientras esperaban a que empezara la jornada, acuden a la alfombra. Primero empieza uno dando vueltas levantando un pie e impulsándose con la otra pierna y los brazos

como si fuera una auténtica bailarina (el giro es espectacular), a continuación le sigue otra niña. Si en este instante nos hubiéramos interesado por tal gesto motriz y hubiéramos hecho ver al resto lo interesante que era lo que esos niños estaban haciendo, probablemente el resto se hubiera unido a ello.

Por otro lado, hoy me he dado cuenta de que si los bailes de por la mañana no requieren de mucho movimiento que consiga despertar a los cuerpos, éstos no acaban satisfaciendo lo suficiente los intereses y necesidades corporales que tienen los niños por bailar y moverse y por lo tanto al final no consiguen que los niños rompan con la quietud y la monotonía de siempre. Para ello, veo muy importante la elección de canciones adecuadas, es decir que persigan realmente la intención de trabajar lo corporal.

JUEVES 19/03/15

Al principio de la jornada los cuerpos estaban castigados y obligados. Como los niños no estaban atentos, hablando y revueltos durante la asamblea para rezar y cambiar la fecha, la maestra los ha castigado sin el baile de por la mañana.

Los niños no paraban de moverse en sus respectivos sitios. Se mantuvieron callados y “obligados” por motivación (como la maestra reconocía con un aplauso a los niños que habían salido a la pizarra y habían leído bien, el resto se mantenía atento para que a ellos también les diera la oportunidad de salir a la pizarra y ser reconocidos públicamente).

La maestra no paraba de decir “¿podéis estar quietos?, no paráis”. Probablemente los niños tenían una razón para ello. En este sentido, yo no pude evitar el reflexionar sobre que el haberles castigado sin movimiento y no con otra cosa, lo único que consiguió generar fue un ambiente forzado, negativo y con niños frustrados.

Durante el almuerzo, los niños estuvieron viendo un capítulo de los “Little Einsteins” que les invitaba a realizar pequeños gestos motrices: palmas, movimientos de brazos... Por lo que pude observar, éste fue un momento de sosiego, tranquilidad y destense tras la realización de la ficha de máxima quietud y una exigida concentración.

Antes de salir al recreo, llevamos a cabo Intégrate primero con globos y más tarde con balones que se dinamizó con una música. Intégrate logró que los niños por fin estuvieran en una situación de comodidad, dónde sus cuerpos pudieron expresar y decir.

Después del recreo y como todos los jueves llevamos a cabo el Programa Ulises, pero como la maestra percibe que los niños están cansados porque han estado mucho tiempo concentrados, ésta les propone hacer gestos faciales según lo que les iba marcando (giramós la cabeza de un lado a otro, para atrás, hacia adelante, hacemos una pelota con la boca que nos la pasamos de un lado a otro...). En este sentido, no puedo comprender cómo en ocasiones si hay una consciencia de esta necesidad corporal y otras veces no, cuando de normal la maestra debería de percibir los beneficios y resultados tan positivos que conllevan estos pequeños gestos motrices en una jornada escolar agobiante.

Después de todo esto la maestra sigue percibiendo necesidad de movimiento, por ello me llamó la atención que ésta llevara a cabo otro ejercicio dónde les mandó formar un círculo y llevar a

cabo determinados movimientos guiados (abrimos y cerramos las piernas, botamos, somos una cigüeña, nos metemos dentro-fuera de la alfombra, hacemos como que somos tortugas metiendo y sacando la cabecita, subimos un hombro y luego el otro, hacemos círculos con los hombros, sacudimos las manos, con los dedos juntos separamos las palmas, con las palmas juntas separamos los dedos, con las manos juntas separamos al dedo papi, al dedo mami, juntamos a los dedos baby, abrimos muy bien las manos y hacemos un abanico con los dedos).

A continuación, los niños escuchan la explicación de una ficha (dibujar pájaros volando). ¿Por qué esta actividad nos pudo dar la oportunidad de simular el vuelo de los pájaros trabajando desde lo motriz y lo vivencial y no lo hicimos?

Y por otro lado, también me pregunto ¿por qué hoy llevamos tantas actividades de movimiento y otros días ninguna?

Sesión de psicomotricidad:

Al principio se llevó a cabo un calentamiento guiado de cuello, hombros, piernas, brazos, rodillas... con consignas guiadas mientras la otra maestra estaba en el otro gimnasio preparando el escenario donde se iba a desarrollar la sesión a continuación. Cuando ésta termina, nos trasladamos al gimnasio pequeño donde una maestra mostró los CR y CE de cada uno de los lugares-acción.

Hoy he podido ver que entre el escenario de las ruedas y el banco había bastante aglomeración, de hecho una maestra tuvo que acudir allí para salvar y dar salida a dicho lugar. Yo creo que esto es debido a que el tránsito por el banco se realizaba con demasiada lentitud por parte de algunos niños porque al parecer este lugar generaba dificultad e inseguridad por la escasa estabilidad y seguridad que éste parecía tener.

Por otro lado, un lugar acción se descolocó y tuve que ir a recolocarlo antes de que algún niño pudiera hacerse daño. Observo que las maestras se ubican en aquellos lugares que pueden generar una mayor dificultad a los niños pero no en todos desde donde poder atender lo corporal de cada niño y de cada lugar.

Según van pasando las sesiones sigo preguntándome ¿por qué no una AME para que los niños se familiaricen con las posibilidades que ofrece cada lugar?

VIERNES 20/03/15

Hoy me llamó la atención la singularidad corporal con la que cada niño hace su desplazamiento desde sus respectivos sitios (donde habían hecho la asamblea) hasta llegar a la alfombra (donde iban a comenzar los bailes de por la mañana). En este momento, consiguió captar toda mi atención un niño que consiguió deslizarse “patinando” con los pies desde una distancia bastante grande hasta conseguir sentarse en la alfombra. Éste sin lugar a duda fue un gesto realmente interesante donde la habilidad y destreza locomotriz del niño consiguió hacerse visible en ese momento, sin embargo no hubo nada ni nadie que en ese instante diera la suficiente relevancia que ese gesto se merecía tener y que en otro momento podría haberse convertido en una cuña muy importante.

Al finalizar la jornada y tras volver de la sala de ordenadores, estuvimos bailando y cantando con un cantajuegos que se proyectó en la PDI.

LUNES 23/03/15

Nada más entrar en el aula me llama la atención que un niño que ya se había cambiado de atuendo se pusiera a desplazarse por el aula saltando a la pata coja.

Estamos en la campaña de PROYDE (Promoción y Desarrollo). Para ello, visualizamos un video con el que muchos niños parecían mover su cuerpo sentados en la silla al ritmo de la canción que se escuchaba.

Después del recreo se hicieron más actividades de movimiento durante la clase de inglés sin que previamente hubiera algún enlace de calma y mejora de la disposición mental y corporal.

Tras la clase de inglés, llevamos a cabo HARA, pero antes leímos un relato de la biblia y explicamos lo que seguidamente tendrían que realizar (pintar del color que quisieran un pajarito).

Hoy hicimos HARA tumbados en el suelo con una mano puesta en el punto Hara y la otra mano puesta en el corazón, con los ojos cerrados y en silencio. Mientras una música relajante sonaba, teníamos que imaginar que estábamos en el mar, en el campo y que éramos unos pajaritos que no parábamos de volar. Después poco a poco fuimos moviendo y desperezando cada parte de nuestro cuerpo (primero los dedos de las manos, luego los pies, las piernas levantándonos muy despacito...).

La música sigue puesta mientras los niños acuden a su silla para pintar al pajarito. Tienen que pintar el pájaro tal y como antes se lo habían imaginado en la actividad de HARA. Cuando todos terminamos de pintarlo, nos lo colgamos del cuello y nos desplazamos por todo el aula moviéndonos y comportándonos tal y como lo hacen los pájaros. Después de esta actividad de movimiento, se realizó una asamblea donde pudimos hablar de que “no todos somos iguales, cada pájaro, cada persona somos diferentes y hemos de aceptarnos y respetarnos”.

A continuación, después de que la maestra explicara y de que los niños hicieran una ficha de lectoescritura, hicimos Intégrate formando una estrella con las piernas para pasarnos el balón. Luego tumbados boca abajo con la cabeza bien arriba fuimos pasándonos otra vez el balón.

Al final continuamos con Intégrate pero con los globos (primero salía un grupo y luego lo hacía otro). Hoy me he dado cuenta de que ésta es una dinámica donde cada día podemos apreciar un gran progreso y evolución en coordinación y habilidad.

MARTES 24/03/15

Hoy he sido la única responsable de gestionar mi aula durante una hora, ya que la maestra no pudo venir antes a clase.

Hoy la asamblea se ha alargado un poco más de lo normal y por lo tanto las canciones de por la mañana han tardado un poco más en llegar. Esta experiencia me ha hecho reafirmarme en la importancia que tiene que el baile se realice antes de la asamblea, principalmente para que los

cuerpos consigan despertar y adentrarse en una situación de exigente quietud y atención con una mayor disposición. Antes de terminar con la asamblea, sus cuerpos no daban para más, necesitaban moverse, lo pedían, se que lo pedían. Sus imparables movimientos en la silla, su intranquilidad y escasa capacidad de escucha hicieron que la asamblea durara más tiempo de lo normal, ya que tuve que parar en determinadas ocasiones para pedirles silencio, paciencia... Estuve a punto de introducir los bailes de por la mañana en primer lugar, también estuve a punto de parar la asamblea y llevarlos directamente hasta una situación de movimiento, sin embargo el miedo por sacarles y romperles de la rutina que siguen a diario con su maestra me frenaron a hacerlo sin la presencia de ésta.

El año pasado durante el Prácticum II los bailes de por la mañana se realizaban antes y durante la asamblea y lo que de repente me lleva a recordar que dentro del caos, la angustia y la insatisfacción corporal que había en ese aula, el momento de la asamblea era el único momento del día en el que los niños estaban dispuestos ¿quizás la clave sea introducir un baile antes y otro durante o tras finalizar la asamblea?

Las canciones se superpusieron prácticamente sobre la sesión de psicomotricidad de las 9:45 horas, lo que me llevó a pensar que el juntar dos actividades de movimiento puede no respetar esa curva fisiológica que los niños tanto necesitan.

Hoy también tuve la oportunidad de planificar, gestionar y llevar a cabo mi primera sesión de psicomotricidad. La lección que hoy he impartido forma parte del proceso de enseñanza-aprendizaje para 4 años “De la motricidad personal al juego compartido”.

Mi 1ª sesión de psicomotricidad

Durante mi formación universitaria me interesé, aposté y creí en esa forma de trabajar la psicomotricidad que pasa por sus momentos y fases: momento de encuentro, momento de construcción del aprendizaje (con la fase de exploración y expresividad, las actividades motrices espontáneas, las reflexiones en la acción y sobre la acción, el ensayo de tarea compartida hasta llegar a la tarea compartida) y finalmente el momento de despedida, sin embargo nunca había tenido la oportunidad de llevarlo a cabo, y es que hoy he podido comprobar que a pesar de que los niños estaban acostumbrados a trabajar la psicomotricidad de forma algo diferente, tengo que decir que ha funcionado hasta tal punto de haber obtenido resultados tan eficaces que ni yo misma me imaginé que se podrían llegar a conseguir. Estos resultados que para mí han sido tan positivos en esta experiencia, es lo que realmente me ha hecho ver que la educación psicomotriz sí que puede ser entendida de otra manera. Ya sea en las lecciones de psicomotricidad como durante la jornada escolar, si acogemos y escuchamos a los cuerpos éstos no pararan de sorprendernos con nuevos aprendizajes, adquisición de habilidades y destrezas donde respetamos lo que al niño ya hace y le interesa por naturaleza.

Al principio he de reconocer que tenía miedo de llegar e implantar una nueva metodología para ellos, sin embargo de repente ese miedo ha desaparecido, cuando he visto que los niños han acogido como si nada esta forma de trabajar y de llevar a cabo la psicomotricidad. Mi objetivo en la sesión de hoy, ha sido que los niños atendieran a los criterios de realización y de éxito dados, que se familiarizaran con los lugares, que reflexionaran sobre lo que estábamos haciendo y cómo podríamos mejorar, que explorasen libremente sus posibilidades, que fueran

adquiriendo una mayor motricidad inteligente (equilibrio entre la dinámica de acción y la de pensamiento) y que me demostraran sus intereses, habilidades y dificultades locomotrices.

Si el resultado tras el desarrollo de esta lección ha sido tan positivo y tan gratificante, no quiero ni imaginarme lo que podrían llegar a ser capaces de hacer tras el paso de varias lecciones con la adquisición de un mayor dominio y autonomía.

Al principio mientras la maestra se quedó durante 15 minutos con los niños en el aula, yo bajé para organizar, colocar y distribuir por la sala el material.

Cuando los niños entraron en la sala, pareció llamarles la atención todos los lugares-acción propuestos, incluso alguno se me acercó para decirme que le había gustado mucho lo que había preparado.

Mientras termino de asegurarme que todos los materiales están colocados según lo previsto, los niños dieron rienda suelta a su motricidad sin tocar o adentrarse en los lugares-acción, es como si supieran que ese espacio debían de respetarlo hasta que yo no se lo indicara.

Con un toque de silbato les invité a hacer un círculo en el centro donde llevé a cabo un momento de encuentro con un calentamiento guiado. Después de calentar cada una de las partes del cuerpo, llevé a cabo dos cuñas motrices regladas “una palma = abrir piernas con un salto y dos palmas girarnos hacia un lado pegando un salto y abriendo piernas”.

A continuación, asignando a cada uno el papel de fresa o limón llevamos a cabo diferentes consignas motrices con las que intenté que los niños fueran desarrollando una gran capacidad de descentración atendiendo a una normativa: Cada vez que decía en voz alta “fresas” los que eran “fresas” tenían que dar un salto hacia atrás y cada vez que decía en voz alta “limones” los que eran “limones” tenían que dar un salto hacia delante. De esta manera todos los limones acabaron dentro del círculo, quedando todas las fresas fuera de éste.

Seguidamente tras un toque de silbato les ordené que se colocaran frente a mí en la línea amarilla desde donde les recordé las reglas de oro (intentar no hacer daño y no dejar que me hagan daño, a la señal de ¡ya! Salimos a los lugares que más nos gusten y vemos qué podemos hacer allí y cada vez que diga ¡stop! paramos). Este momento también me sirvió para aclararles algún criterio de realización y de éxito.

A la señal de ¡ya! Les dejé un margen de libre exploración y expresividad para poder conocer sus intereses y lo que sabían o no hacer. Este margen me permitió observar sus dificultades, sus intentos, logros, habilidades, gustos...

Cuando observaba que la motricidad evacuativa los invadía les detenía con un ¡stop! para hacer una RsA. Durante la AME fui introduciendo todas las RnA que consideré necesarias, con el objetivo de ir introduciendo el ETC. Las RnA las introducía para evitar aglomeraciones en un mismo lugar, para que fueran adquiriendo una mayor dinámica de pensamiento, para ayudar a los más intrépidos y calmar a los más lanzados, etc.... Durante las RnA el observar e interesarme en voz alta por alguna conducta motriz, me daba la posibilidad de derivárselo al resto.

Después de cada RsA les dejaba otro margen de acción donde los niños podían seguir poniendo a prueba sus habilidades atendiendo a los CR y CE durante la RsA.

La 3-AME me permitió ir ensayando la tarea compartida. Hubo un momento que los niños consiguieron coordinarse y realizar el circuito con una gran autonomía, de manera seguida, continuada y sin detenerse, unos detrás de otros ¡fue un momento maravilloso!

Durante la acción, intenté situarme en el lugar acción que más dificultad generaba (las colchonetas en forma de L) que al tener poco peso, no se fijaban demasiado al suelo y cuando corrían en la curva solían resbalarse, ya que éstas se descolocaban con facilidad.

A continuación, les mandé hacer una fila en la línea amarilla donde con la ayuda de una niña les mostré las posibilidades de cada lugar (seleccionando las que me habían parecido más interesantes de todas las que habían probado). Una vez hecho esto, de forma ordenada y según les iba mandando, fueron saliendo de uno en uno a hacer el recorrido por todo el circuito.

Esta forma de hacer individualmente, les dio la posibilidad de poder exponer y demostrar lo aprendido. Todo esto, nos tenía que haber llevado hasta la TC, hasta el hacer juntos, sin embargo aún no los vi preparados, por ello decidí que no introduciría la TC hasta la próxima lección.

En el momento de despedida me tenía que haber dado tiempo a reflexionar sobre lo ocurrido: qué hemos hecho, cómo, por qué, qué deberíamos de haber hecho, qué lugares nos han gustado más, las dificultades con las que nos hemos encontrado, etc.

Tras la sesión de psicomotricidad, bebieron agua, pasaron por los baños, almorzaron y vieron un capítulo de dibujos animados en la PDI (situación de calma, quietud, relajación, cuerpo como objeto de atención educativa).

Después del recreo se explicó la ficha, hicieron la ficha que consistía en reproducir los números del 1 al 5 en una fila y después de ésta hicieron otra que consistía en repasar el número 5).

Después de la realización de estas dos fichas tuvieron un tiempo libre por rincones.

Después de la recogida de los juguetes, se explicó la letra “G” y a continuación realizaron una ficha que consistía en repasar la letra G y escribir la palabra gusano.

MIÉRCOLES 25/03/15

Después de la asamblea y de los correspondientes bailes de por la mañana, la adivinanza viajera hoy nos ha dado la oportunidad de bailar una jota castellana ¡qué bonito y valioso sería hacer una cuña motriz que ganara autonomía, perfección y evolución cada día! Un día más sigo viendo la importancia de crear cuñas con las que trabajar el movimiento en el aula aprovechando cualquier situación que de forma espontánea surja en el aula.

Tras la realización de la ficha y el almuerzo, algunos niños como cada día se sentaron en la alfombra para esperar a que el resto terminara y poder salir al recreo. Justo en este momento vuelvo a observar ese gesto motriz tan espontáneo que ya me llamó la atención en días anteriores (un niño sentado que gira y da vueltas, consiguiendo contagiárselo a otro niño).

Lo más curioso de todo, es que una niña, esta misma mañana en la alfombra cuando terminó de ponerse el babi hizo exactamente lo mismo. Como he podido comprobar se trata de niños diferentes y de una conducta motriz que les interesa y que no parecen haber trabajado en ninguna sesión de psicomotricidad.

Esto no acaba aquí, ya que después de la clase de inglés y nada más regresar al aula, mientras algunos aprovechan para ir al baño y beber agua, nuevamente observo cómo un niño vuelve a manifestar dicho comportamiento y/o gesto motriz, pareciendo interesarle demasiado.

Cada día me sorprende con este comportamiento motriz un niño/a diferente, es como si fuera una pequeña “plaga” que se fuera contagiando y derivando poco a poco con el paso de los días al resto.

Al finalizar la jornada, observo cómo otros dos niños empezaron a saltar a la pata coja (es como si se hubieran retado para ver quién de los dos aguantaba más).

JUEVES 26/03/15

Después de hacer dos fichas, aquellos niños que terminaban se disponían a pasar por el baño y a almorzar. Cuando terminaban de almorzar, éstos jugaban a pasarse el balón estando tumbados boca abajo. Esta vez la maestra no pone los dibujos animados como de costumbre durante el almuerzo debido a que había algunos niños que aún no habían terminado la ficha. A medida que los niños fueron terminando la ficha y de almorzar se fueron uniendo a los demás en la alfombra a pasarse el balón.

En este sentido, me doy cuenta de que es en los enlaces entre unas situaciones y otras donde observo un mayor número de manifestaciones motrices espontáneas cuando a los niños se les deja un margen de libertad, sin embargo el ejercicio de los balones de Intégrate anula en parte este aspecto, ya que éste en parte no deja de ser algo guiado. En mi opinión, los márgenes de libertad deberían de dar la posibilidad de observar lo que los niños ya saben y/o les interesa hacer por naturaleza y en función de aquello que nos parezca más sugestivo derivarlo al resto. La actividad de Intégrate en muchas ocasiones se utiliza como enlace pero en la que los niños no tienen un margen de libertad dónde poder expresarse corporalmente de forma espontánea. Ante la inexistencia de otro tipo de cuñas corporales, este ejercicio con los balones podría darnos la posibilidad siempre y cuando haya un margen de libertad “controlado” de observar aquello que los niños les interesa hacer con los balones y poder así crear a partir de esto una actividad de movimiento nueva que respete la curva fisiológica, para que pueda servir de enlace entre unas situaciones y otras e incluso que contribuya con las lecciones de motricidad.

VIERNES 27/03/15

Cada día que pasa me voy dando cuenta de la importancia que tiene que las maestras sepamos observar y en función de lo que observemos saber respetar y satisfacer sus intereses y necesidades y que en parte la mayoría resultan ser corporales.

JUEVES 09/04/15

Tras el almuerzo hoy vuelvo a observar a un niño realizar ese mismo gesto motriz que ya he ido viendo de forma repetitiva en días anteriores. El niño sentado en la alfombra da un giro de 360° impulsándose con las manos apoyadas en el suelo. Este comportamiento motriz si fuera tenido en cuenta, realmente podría convertirse en una cuña motriz que respeta la necesidad corporal de los niños en función de sus intereses y necesidades espontáneas.

Después del almuerzo hacen Intégrate. En parejas unos echados boca abajo frente a otros se pasan el balón, tumbados hacia arriba con las cabecitas pegadas se pasan el balón y se lo llevan a la barriga, echados con la cabeza bien arriba y brazos rectos apoyados en el suelo cuentan hasta 10 elevando el torso, con los brazos bien estirados y manteniendo la cabeza bien levantada mirando hacia arriba. Tumbados boca arriba, se cogen las rodillas abrazándolas y acunándose hacia un lado y hacia el otro. Finalmente, primero con las rodillas apoyadas en el suelo y con el torso bien recto a continuación cuando la maestra decía “encogemos”, los niños escondían la cabeza y se encogían como si fueran caracoles.

Estos ejercicios de Intégrate han parecido romper con las situaciones de quietud y las tareas que requerían de concentración anteriores. En este sentido, me pregunto ¿qué pasaría si estas actividades en vez de haberse hecho justo antes de salir al recreo se hubieran aplicado entre unas situaciones y otras para equilibrar los periodos de movilidad e inmovilidad? ¿Se hubiera alcanzado un mejor rendimiento y disponibilidad en las tareas escolares? ¿Por qué el proyecto Intégrate no termina de aplicarse cuando yo observo que sería necesario?

Por otro lado, mientras los niños hacían hoy un dibujo de la primavera, la maestra puso la sinfonía de las cuatro estaciones de Vivaldi. En este momento, observé a un niño que simulaba el movimiento de los brazos de un director de orquesta (éste parecía ser todo un experto, el gesto motriz iba acorde con la intensidad de la música). En este momento ¡que interesante me hubiera parecido haber derivado este comportamiento al resto! por ejemplo como una cuña motriz después de esta actividad de exigente quietud. Además, vi la posibilidad de que estos comportamientos pudieran convertirse en auténticos enlaces entre situaciones que pudieran respetar la presencia de lo corporal durante la jornada escolar.

He podido observar que los enlaces entre una situación educativa y otra son un auténtico espectáculo de manifestaciones motrices espontáneas. Por ejemplo, durante el enlace entre el juego libre que hicimos después de la ficha y la sesión de psicomotricidad, mientras unos iban al baño y otros a beber agua, pude observar que dos niños que se encontraban sentados en la alfombra cubrían el tiempo cantando y haciendo los gestos del baile de hoy por la mañana (tocaban el tambor, la trompeta y el violín), en este momento sus cuerpos parecían ser auténticos instrumentos musicales, reflexión que me lleva a preguntarme ¿por qué no escucharlo?, ¿por qué no acogerlo?

Por otro lado, hoy durante la sesión de psicomotricidad se llevó a cabo un calentamiento guiado y a continuación se hicieron dos filas (una de chicas y otra de chicos) para hacer volteretas de forma seguida y continuada. Después cada niño cogía una pelota pequeña de todas las que había dispersas por el suelo y cuando la maestra decía “pared” los niños tenían que lanzarla a la pared y recogerla, sin embargo cuando ésta no decía pared, los niños debían de lanzarla bajo y alto en el aire y cogerla con las dos manos, la maestra interaccionaba ambas acciones con juego libre hasta que volviera a decir lo contrario, momento en el que los niños elegían si coger o dejar su

pelota. Al final la maestra mantuvo el juego libre, donde pude observar comportamientos y juegos que los niños generaban muy interesantes, sin embargo ¿por qué no se hace ensayos de tarea compartida para llegar hasta la tarea compartida a partir de esas manifestaciones tan espontáneas y creativas?

Para terminar, las chicas hacen una carrera de ida y vuelta de un lado a otro de la sala y donde los chicos actuaron de observadores (luego se hizo lo mismo pero cambiando el rol).

VIERNES 10/04/15

El momento en el que hacen fila en la mesa de la maestra para ser corregidos, observo que los niños ante la incansable espera hasta que llegue su turno, manifiestan diversas conductas motrices que también resultarían muy interesantes de ser entendidas y acogidas (dan vueltas como si fueran bailarines, dan pequeños saltitos, abren piernas y las cierran...).

Bajo mi punto de vista, este es uno de los momentos en los que los niños pueden romper con la situación de quietud tras realizar la tarea de forma sentada. Si los niños no tienen un momento donde los maestros respetemos esa necesidad, ellos mismos son los que buscarán pequeños márgenes en los que no hay demasiado control donde poder hacerlo.

Hoy les he enseñado una canción con mucho movimiento “El chá- chá- chá de las 4 estaciones”. A continuación del baile, les he explicado la ficha, momento en el que mágicamente la atención parecía haber mejorado en comparación con el momento previo (asamblea de la mañana) anterior al baile. Me da la sensación que el exceso de movimiento de esta canción ha satisfecho las señales de socorro corporales que nos mandaban y por lo tanto, les ha predispuesto en busca de una mayor disponibilidad.

Por otro lado, durante el recreo hoy los niños han tenido la oportunidad de jugar con pelotas gigantes, por ello después de las incansables carreras que se han pegado durante el recreo es cuando más que nunca he percibido la necesidad de introducir después de este momento de cuerpo suelto una cuña de relajación. Si es cierto, que la maestra al percatarse de esta situación de agitación les dice que respiren profundamente, pero esto no parece resultar ser suficiente. En este instante, observo la importancia que tendría que los niños se echaran con los ojos cerrados, se concentraran en una música... como en ocasiones hacemos cuando toca el Proyecto Hara.

LUNES 13/04/15

Cuando las situaciones académicas que requieren de una máxima concentración duran más tiempo que alguna situación de movimiento que se haya llevado a cabo anteriormente, como por ejemplo nos ha ocurrido hoy con el baile de por la mañana, el nivel de atención de los niños parece que tiende a disminuir más rápidamente.

Hoy he podido darme cuenta que hay muchos niños que aunque no necesiten ir al baño lo piden y van para poder levantarse del sitio y darse un paseo del aula al baño y del baño al aula. En este sentido, considero que si durante la jornada escolar incluyéramos enlaces dinámicos entre unas situaciones de quietud y otras respondiendo de esta manera a sus necesidades de movimiento, ellos probablemente no tendrían por qué buscar otra forma de sentirse satisfechos corporalmente.

Cuando hemos vuelto de la clase de inglés, he escuchado decir a la maestra ¡vamos a movernos un poco! Pareciendo ésta haber captado un malestar, intranquilidad y una escasa disposición en los niños. Esta afirmación me llevó a pensar que como en otras ocasiones cuando ésta dice “necesitáis ya un poco de movimiento” iba a llevar a cabo algún ejercicio de Intégrate, pero de repente observo cómo en este instante no se introduce ninguna actividad de movimiento y se comienza directamente con la explicación de una ficha. En este sentido, no entiendo muy bien el por qué la maestra ha cambiado de opinión, cuando en un principio parecía ser consciente de que este momento habría sido el más oportuno para haber hecho Intégrate. Nuevamente me encuentro en una situación en la que las tareas académicas y escolares parecen tener un mayor peso sobre la necesidad corporal del niño.

Por otro lado, cuando volvimos de inglés también me llamó la atención una pregunta que escuché que la maestra decía a un niño “¿por qué siempre que venimos de inglés tienes que darte un paseo?” Este niño probablemente tenga una mayor necesidad de movimiento que el resto y esta pregunta me llevó a reflexionar sobre que quizás ese comportamiento de ese niño podía estar siendo una respuesta a esa necesidad que a veces no sólo parece demostrar él, sino otros muchos.

Tras la realización de la ficha, los niños tuvieron tiempo libre por los rincones y después fue cuando se llevó a cabo Intégrate. En este instante, yo me pregunté ¿por qué se superponen dos actividades donde el cuerpo cobra un especial protagonismo, cuando en otras situaciones al cuerpo le cuesta hacer su presencia porque actividades académicas que requieren de quietud y concentración van tan seguidas? ¿Y si se hubiera llevado a cabo Intégrate cuando regresamos de inglés, es decir antes de realizar la ficha? En este caso, ¿la curva fisiológica del niño habría podido estar más equilibrada por periodos de movilidad e inmovilidad? Veamos, por ejemplo: Después de inglés = Intégrate, después de Intégrate = Elaboración de la ficha, después de la ficha = juego libre por rincones (cuerpo nuevamente implicado y desconectado de la situación de quietud anterior).

Hoy en Intégrate los niños salen por grupos, se sientan en círculo en la alfombra y ante la atenta mirada de sus compañeros se pasan el globo en una dirección, pero cuando la maestra toca el silbato éstos cambian el pase del globo hacia la dirección contraria en la que se le estaban pasando. Una de las consignas que la maestra recalca una y otra vez en voz alta era “más rápido, más rápido” consiguiendo que los niños ganaran en la habilidad del pase e intercambio del globo. Este momento me llevó a observar que mientras un grupo lo hacía, los otros parecían estar intranquilos en su sitio ¿hubiera sido posible que este ejercicio se hubiera llevado a cabo con todos los grupos a la vez para que ninguno aguardara la espera a su turno sentado e impaciente por levantarse y jugar? A continuación, lo hacen de dos grupos en dos grupos en forma de duelo y cuando todos los grupos salieron a hacerlo de dos en dos, hacen un círculo todos juntos donde primero se pasan el globo sujeto a un palito. En este momento, la consigna sigue siendo la misma (cuando la maestra da un toque de silbato, los niños cambian de dirección el pase del globo). Luego la maestra lo complejiza aún más e introduce en el círculo otro globo. Ahora son dos globos los que han de pasarse en una dirección y en otra (ahora el nivel de atención de los niños ha de ser mayor, ya que ahora éstos tienen que estar pendientes a la llegada de dos globos, uno que lo hace en una dirección y otro que lo hace en otra). Cuando el silbato suena, los niños continúan pasando el globo hacia el otro lado. Después la maestra

introduce tres globos (parece que el nivel de dificultad va aumentando progresivamente). Observo cómo la maestra recuerda a los niños que tienen que estar muy atentos para mirar por dónde viene el globo y que cuando oigan el silbato el que tenga el globo ha de pasarlo rápidamente hacia la otra dirección. Para finalizar, la maestra introduce un cuarto globo, aquí se intenta que los niños realicen el pase más deprisa para evitar que dos globos se junten o se atrapen en un mismo lugar.

A continuación de Intégrate bailamos alguna canción de cantajuegos. En este momento, los niños claramente parecían haber roto esa pesadez corporal que producen las tareas académicas que se llevan a lo largo de la jornada desde los ejercicios de Intégrate anteriores, sin embargo esto me lleva a preguntarme ¿por qué todas las actividades de movimiento se juntan y entre situaciones de quietud no se da ninguna?

Bajo mi punto de vista, la intención de la maestra es muy buena, ya que para destensar la carga de trabajo de toda la jornada introduce estas situaciones de movimiento al final, sin embargo ¿por qué dejarlas para el final justo antes de que los niños se marchen a casa si ya no resultan tan favorables ni para los niños ni para nosotras como maestras al no realizarse ya ninguna actividad intelectual donde éstas puedan contribuir a mejorar su nivel de atención y rendimiento?

Por otro lado, según lo que he observado he podido deducir que no todas las actividades de Intégrate conllevan movimiento, lo que puede contribuir a llevar a cabo enlaces de más o menos quietud y/o movilidad según lo que busquemos y de acuerdo a lo que la situación anterior nos requiera introducir. Por ejemplo, una actividad de Intégrate de un llamativo movimiento podría ser la que consiste en perseguir con la mirada y dar golpes en el aire al globo, pero otra de menos dinamismo y mayor relajación podría ser la actividad que consiste en pasar la pelota por la espalda del compañero tumbado dándole suaves masajes circulares.

MARTES 14/04/15

Hoy por la mañana hemos cantado dos canciones, la primera de ellas ha sido de pie ya que requería de bastante movimiento y la segunda de ellas la hemos cantado sentados porque sólo requería de ligeros y sutiles gestos en la que la letra cobraba un mayor significado que el movimiento.

Esta segunda canción que requería de una situación de mayor quietud, ha provocado que el dinamismo conseguido con la primera canción desapareciera y que los niños se adentraran en la explicación de la ficha con una peor disponibilidad.

Después del recreo sin ninguna cuña de calma, relajación y disponibilidad excepto el momento en el que beben agua y comienzan a sentarse en la alfombra para escuchar a la maestra, repasan algunas letras del abecedario y después la maestra les explica una ficha de lectoescritura. Antes de que los niños realizaran esta ficha, salimos al patio a hacernos una foto grupal y cuando regresamos los niños se sentaron y se pusieron a hacer la ficha anteriormente explicada.

Durante esta tarea, los niños no parecían dispuestos mostrando pocas ganas a lo que estaban haciendo. En este instante escucho decir a la maestra “cuando terminen la ficha salimos un poco al patio a que puedan moverse un poco con los balones”.

Después de haber hecho esta ficha y un dibujo libre, los que iban acabando se sentaban en la alfombra. En este momento puedo observar a tres niños dar vueltas con las rodillas apoyadas en el suelo (un gesto motriz espontáneo nuevo), pero la maestra parece anular este gesto diciendo “los niños que no saben estar bien sentados en la alfombra cuando salgamos al patio se quedarán sin balones”.

Seguidamente, cuando todos están en fila dispuestos a salir a jugar con el balón al patio, observo como varias niñas empiezan a pegar pequeños saltos a la pata coja (primero lo inicia una niña a quién no tardando la siguieron otras). Esos síntomas de impaciencia, de querer salir al patio, de querer decir y ser eran demasiado visibles en ese momento.

Una vez en el patio, se llevó a cabo algún ejercicio guiado con el balón (lo sujetamos entre las piernas y andamos intentando que no se nos escape, botamos, nos lo pasamos de una mano a otra en distancias largas y cortas, apretamos muy fuerte el balón con las dos manos...) y para finalizar se les dejó un tiempo de juego libre con los balones donde intenté retarles y animarles a encestar en una de las canastas.

Cuando regresamos del patio, los niños mostraban una agitación que no parece ser combatida o aliviada con ningún enlace para predisponerles a ir en busca de la siguiente situación y la cual era la realización de una ficha (hacer y repasar el número 6).

JUEVES 16/04/15

Hoy después del recreo los niños se han adentrado en la explicación de una ficha de lectoescritura. Cuando hicieron la ficha, a continuación pintaron una ensalada y los que fueron terminando se fueron sentando en la alfombra para disponerse a leer el cuento de la unidad. En esta ida y venida entre los que iban terminando y los que comenzaban a sentarse en la alfombra a leer el cuento, puedo observar a una niña bailar dando vueltas. En este instante oigo a la maestra decir a esta niña “yo no te he mandado bailar” (nuevamente este fue una manifestación motriz durante un enlace entre una situación y otra).

VIERNES 17/04/15

Me he dado cuenta que posiblemente los viernes es cuando los niños parecen necesitar más actividades de movimiento, principalmente por el acumulo de exigencia académica a la que se han visto sometidos durante toda la semana.

Mientras los niños almorzaban, veían un capítulo de dibujos animados como cada día y la maestra se encargaba de hacer el regalo del día de la madre con algún que otro niño, pude observar como dos niños hacían una carrera a gatas por la clase a escondidas de su maestra (no es fácil respetar este comportamiento y hacer la vista gorda cuando sabes que la maestra si lo viese los llamaría la atención). Nuevamente este comportamiento motriz lo expresan dentro de un margen de libertad donde no perciben control.

Después del recreo la maestra les lee un cuento (esta podría ser una forma de relajar el cuerpo suelto del recreo si estuvieran escuchando el cuento tumbados, con los ojos cerrados, incluso con una música de fondo...). El cuento les sirvió para realizar una ficha sobre su cuento preferido. Antes de realizar la ficha y aprovechando que el cuento había hablado de plantas y

flores de la primavera, todos juntos nos levantamos y cantamos la canción de “todas las cosas tienen su color” a las plantas que hay en la clase (esta sin lugar a duda, fue una forma de enlazar con una situación de movimiento la anterior y siguiente situación de quietud).

LUNES 20/04/15

Como ya he comentado en otras ocasiones, los lunes hay dos asambleas. La primera que consiste en ver qué niños faltan, hacer el reparto de tareas, cambiar la fecha y rezar, y la segunda que la llevamos a cabo en la alfombra para contarnos lo que hemos hecho durante el fin de semana. Seguidamente a dichas asambleas, se hace el baile de por la mañana. En este momento, he podido observar que ambas asambleas se superponen y en la segunda los niños ya son incapaces de seguir manteniendo la atención. En este sentido, si hacemos que el baile actúe de enlace entre una situación de quietud y otra, es decir entre la primera asamblea y la segunda, probablemente conseguiríamos encontrar un equilibrio entre periodos de movilidad e inmovilidad que lograría que los niños pudieran romper de la exigencia de atención y quietud para volver a estar a lo que hay que estar a continuación.

Un capítulo de los dibujos animados “Mini Einsteins” hoy ha dado la oportunidad de que los niños después de almorzar se sentaran en la alfombra y llevaran a cabo determinados gestos motrices que se les requería (palmaditas en los hombros, en la barriga a la velocidad y ritmo que iba marcando el vuelo de la nave).

Los niños al hablar, mostrarse algo inquietos y no atender lo suficiente a los dibujos animados durante el almuerzo, la maestra me dijo “que esperas, hoy es lunes”. Si de este momento, rescatamos lo que realmente me parece importante que son esos gestos motrices a los que se les invitaba y que parecían interesarles, se podría haber creado un pequeño ejercicio antes de salir al recreo donde los niños hubieran podido seguir y repetir todos juntos estos gestos, incluso si la situación diera la oportunidad de haberlo dirigido hacia otra intencionalidad (nos ponemos de pie, repetimos las palmaditas en los hombros despacito y luego más deprisa volviendo a decirles en voz alta los términos aprendidos “moderato”, “allegro”, “presto”, “adagio”, dando consignas como “ahora 3 palmadas”, “ahora con 4 toques en la barriga”, “ahora añadimos algo nuevo y lo hacemos con saltos”, etc.

Tras volver del recreo, los niños van al baño y beben agua. Mientras éstos van terminando, escucho decir a la maestra “nos sentamos un poquitín para relajarnos y tranquilizarnos”. A continuación, nos marchamos a la otra clase de 4 años para dar inglés nuevamente sin un enlace de relajación como podría ser alguna actividad similar a lo que hacemos en Hara.

Cuando regresamos de inglés como ningún niño estaba dispuesto a escuchar la “adivinanza viajera”, la maestra les mandó levantarse de la alfombra para estar un rato de pie con los brazos cruzados (éste gesto me pareció ser una intención de querer romper con el comportamiento que mostraban los niños en este momento). A continuación, los niños volvieron a sentarse para escuchar la adivinanza viajera.

Seguidamente me dispuse a explicarles la ficha que iban a tener que realizar, este fue un momento en el que sin lugar a duda me costó mucho que los niños mantuvieran la atención. Tras realizar la ficha y hacer un dibujo de un castillo, llevamos a cabo Hara (tumbados con los

ojos cerrados escuchan una música relajante, cogen aire por la nariz, lo sueltan por la boca y ponen una mano en el corazón y la otra en el punto Hara, después se sientan por parejas dando suaves masajes a la cara del compañero/a, tocándole el rostro despacito y también el pelo. Al instante, la maestra reparte crema en las manos de cada uno para que se lo extiendan con suaves caricias en las manos del compañero. La música, el olor de la crema, la suavidad del masaje consiguió crear una sensación de calma, un ambiente armonioso de paz que si hubiera durado un poco más de tiempo hubiera llegado a ser maravilloso. Luego individualmente con la crema que les había sobrado se acariciaron y masajearon sus propias manos. Cuando Hara terminó hicieron una reflexión ¿qué os ha gustado más del Hara de hoy?, ¿cómo os gusta que os traten con delicadeza o brusquedad?, ¿cómo os habéis sentido?...

Este ejercicio sin lugar a duda hubiera sido ideal en una dosis más pequeña de tiempo tanto al volver del recreo como al finalizar la jornada colaborando con los enlaces de movimiento como podrían ser los juegos de Intégrate entre situaciones de quietud.

MARTES 21/04/15

Mi 2ª sesión de psicomotricidad

Hoy debido a una tarea de lectoescritura que ha durado más tiempo de lo normal hemos ido muy tarde a la sala-gimnasio. Hoy nuevamente he sido la responsable de gestionar una nueva sesión de psicomotricidad, la cual era una continuación del proceso de enseñanza-aprendizaje para 4 años que diseñé titulado “De la motricidad personal al juego compartido”.

Nada más entrar en la sala-gimnasio, escucho cómo la maestra me dice “deja que corran para que se desfoguen primero”. En este sentido, me paré a pensar que si el Tratamiento Pedagógico del Ámbito Corporal también se abarcara de alguna manera durante el resto de la jornada, los niños probablemente no tendrían esa necesidad de desfogarse. Para mí es muy importante dar al niño pequeños respiros para que pueda estar disponible y no al revés, después del agotamiento les dejo desfogarse.

Debido a que una tarea de lectoescritura nos ha robado algo de tiempo de la sesión de psicomotricidad y lo cual no termino de entender porque si a la semana sólo disponemos de dos sesiones los martes y jueves y encima las acortamos, nuevamente nos encontramos con que las tareas académicas prevalecen sobre la enseñanza-aprendizaje del ámbito corporal. Al final sólo dispuse de 20 minutos para desarrollar la sesión, por lo que ésta no salió como yo esperaba y acabó siendo prácticamente una misión imposible.

Nada más entrar, mientras los niños corrían incansablemente por la sala, yo fui colocando y distribuyendo el material formando diversos lugares-acción. A continuación, llevé a cabo un momento de encuentro realizando un pequeño calentamiento guiado que por la falta de tiempo duro muy poco y en el que no me dio tiempo a introducir la cuña motriz reglada que iba a contribuir con dicha lección de psicomotricidad, momento en el que también aproveché para recordarles las reglas de oro y algún que otro criterio de realización y de éxito. A la señal de ¡YA! les deje un margen de exploración y expresividad favoreciendo la actividad motriz espontánea, sin embargo en esta fase apenas contó con reflexiones en la acción y sobre la

acción, sólo con pequeñas alabanzas donde me interesaba en voz alta por determinados comportamientos motrices que me interesaba derivar al resto.

Finalmente, les propuse hacer una fila para que fueran saliendo de uno en uno para realizar según lo que sabían y habían aprendido a hacer en cada lugar el circuito propuesto. Seguidamente y para terminar, introduje la tarea compartida (hacer el recorrido asignándoles los papeles de ratones y gatos) la cual fue totalmente forzada, ya que no hubo tiempo suficiente para la derivación. La consecución de la Tarea Compartida necesita tiempo y esta vez fue totalmente forzada.

Antes de recoger el material, hice una pequeña reflexión como momento de despedida sobre la sesión de hoy (qué había pasado, qué niños habían observado a qué gatos atrapar a sus ratones, qué es lo que más les había gustado, lo que menos...)

Tras la sesión de psicomotricidad, reflexioné que quizás no tenía que haber introducido tan deprisa el juego o tarea compartida y haber realizado previamente el circuito por parejas para que los niños pudieran atender a una norma antes de llegar al juego reglado. En mi opinión las fases y momentos de la sesión se llevaron a cabo demasiado deprisa, lo que provocó incluso pequeñas frustraciones en algún niño. Además, en la tarea compartida no nos dio tiempo a intercambiar los papeles de ratones y gatos y para mi es importante que todos los niños hubieran tenido la oportunidad de desempeñar ambos. Al final por la falta de tiempo, tuve que hacer una improvisación de la sesión sobre la marcha, ya que modifiqué un poco el proceso para poder adaptarlo al tiempo del que disponíamos. En la primera sesión de psicomotricidad que llevé a cabo obtuve resultados muy positivos que nada han tenido que ver con los que se obtuvieron en ésta. En este sentido, he aprendido la importancia de gestionar los tiempos, de adaptar el proceso a la situación y de que no tenía que haber forzado la llegada a la tarea compartida, ya que probablemente hubiera sido más eficaz que los niños hubieran tenido más tiempo para la exploración y la expresividad, para las actividades motrices espontáneas y las reflexiones sobre sus propias manifestaciones motrices que para el propio juego.

Al fin y al cabo mi objetivo tenía que haber sido el que me propuse cuando desarrollé la primera sesión, es decir que adquirieran destreza, que dominen los lugares-acción, que se familiaricen con esta forma de trabajar, que ganen en autonomía y que consigan equilibrar la dinámica de acción con la de pensamiento (motricidad inteligente), para que cada semana que pase la misma sesión vaya a mejor y cuando compruebe que realmente están preparados para llegar al juego reglado, introducirlo.

Hoy he vuelto a observar la misma sensación de fatiga que los niños presentan todos los días después del recreo. Tras el recreo he tenido que llevar a cabo la explicación de una ficha. En la misma los niños no atendían, no escuchaban, no estaban dispuestos.... Hubo un momento en el que pensé que no iba a poder continuar con la explicación de la ficha en esa situación. Nuevamente me he encontrado con un momento forzado, debido a la inexistencia de una cuña de relajación después del recreo, pero ¿qué hacer? De momento mi trabajo se tenía que limitar a observar la situación de esos cuerpos y aunque fuera muy complicado seguir interviniendo sin acoger al cuerpo.

Cuando terminaron la ficha y mientras les estaba corrigiendo podía observar numerosos bostezos de cansancio y continuos gestos indicadores de la saturación y el agotamiento de las tareas desarrolladas durante la jornada.

MIÉRCOLES 22/04/15

El baile del “chá, chá, chá” sobre las 4 estaciones que les enseñé al principio los pasos les originaban mucha torpeza, pero según van pasando los días voy observando que van ganando una mayor y mejor habilidad en los mismos (intentar hacer lo mismo para que cada día ocurra diferente).

Como cada día después de la asamblea y del baile de por la mañana se explica una ficha y ellos la realizan. Normalmente casi siempre hacemos fichas hasta la llegada del almuerzo.

Los primeros días observé más actividades que requerían de lo corporal que según ha ido pasando el tiempo.

En inglés ensayamos el baile para las fiestas. Cuando regresamos de inglés, mientras unos terminan de hacer la ficha que no acabaron antes de ir al recreo, la maestra hace pequeños juegos de motricidad fina con unas cuerdas mediante una serie de consignas (subimos, bajamos, la ponemos en vertical, en horizontal, la enrollamos en un dedo, la estiramos, la movemos a la izquierda, a la derecha, ahora más deprisa izquierda, derecha, arriba y abajo...) después la maestra les manda levantarse de la alfombra y les propone andar por el aula en la dirección que ellos deseen. En este momento observo la originalidad en los movimientos de cada niño con la cuerda, cada uno demostraba mientras recorría andando la clase lo que sabía o le interesaba hacer con la cuerda. En este instante, me llamó la atención un niño que con cada mano cogía un extremo de la cuerda dándola vueltas. Sin lugar a duda, hubiera sido muy interesante haber derivado algún comportamiento como éste al resto. A continuación, la maestra les manda encontrar al niño/a que tiene la cuerda de su mismo color. Una vez que todos están emparejados la maestra les indica los CR y CE “con las yemas de los dedos juntamos los extremos”, “no vale separar las puntitas”.

Los niños fueron haciendo las consignas que les iba indicando la maestra (arriba, abajo, uno de los dos se queda con las cuerdas, el otro estira el brazo y el que tiene las cuerdas le ata un nudo poniéndole una pulsera en la muñeca).

Estas actividades no son de Intégrate, sin embargo también trabajan el juego y el movimiento en el aula. Esta actividad sin lugar a duda consiguió generar un milagroso clima de calma, sosiego, atención y con una actitud de escucha en la mayoría. Después de esta actividad con las cuerdas, se sentaron en la alfombra donde de repente la calma, el silencio y tranquilidad invadieron el aula. Este ejercicio que los mantuvo de pie consiguió crear la atmósfera perfecta para la siguiente situación educativa que fue escuchar, leer, recordar y decir entre todos juntos unas adivinanzas. En esta actividad de escucha de las adivinanzas y en la posterior explicación de una ficha, el comportamiento y bienestar de los niños pareció aumentar.

VIERNES 24/04/15

Hoy me ha llamado la atención que la maestra después del recreo y antes de disponerse a explicar la ficha de lectoescritura que a continuación iban a tener que realizar les dijera “¡ya! nos paramos, nos callamos... que ya habéis corrido, gritado, jugado... en el recreo”.

LUNES 27/04/15

Tras la primera asamblea, la cual se llevó de manera algo forzada, los niños se mostraban bastante intranquilos y hablando continuamente. En este momento, la maestra antes de introducir la segunda asamblea en la que como todos los lunes hablamos de lo acontecido durante el fin de semana, la escuché decir “me parece que hoy vamos a hacer el baile antes”. Este baile llevado a cabo entre medias de la primera asamblea y la segunda, logró que el clima mejorara gracias a la atención, interés, tranquilidad y disponibilidad que los niños mostraron tener.

Después del recreo, los niños fueron directamente a la clase de inglés donde una afirmación que me hizo la maestra no me dejó indiferente ¿pero, qué les pasa hoy?, ¡no paran quietos!

MARTES 28/04/15

Los niños entran en clase, se cambian de atuendo y mientras algunos se disponen a sentarse, otros en cambio parecen interesarse en andar por el aula mostrando sus gestos motrices más espontáneos y dejando ver sus ganas de movimiento.

Después de la asamblea, les he enseñado una canción nueva. Para ello, primero les he invitado a escucharla una vez sentados en sus sitios y luego les he propuesto que se levantaran para darles las consignas del baile “vamos a formar un tren en el que nuestro jefe del día va a ser el maquinista, donde tenemos que seguirle sin separarnos y en el que mientras andamos y cantamos tenemos que ir levantando las piernas y moviendo los brazos al unísono, como si estuviéramos en un desfile militar”. Primero les canté sin música las partes de la canción indicándoles los gestos a realizar y más tarde lo hicimos con la música.

Les quise enseñar este baile aunque aún no aplicado en el momento en el que yo lo llevaría a cabo (que sería antes de la asamblea), porque éste será uno de los bailes que intentaré introducir durante mis últimos días de intervención como momento de encuentro todas las mañanas antes de llevar a cabo la asamblea. Mi objetivo es introducir un baile por la mañana antes de la asamblea y otro después de ésta antes de pasar a explicar la tarea.

Después del baile nos quedamos sentados en la alfombra hablando, sin adentrarnos en ninguna actividad académica porque faltaba poco tiempo para que fueran las 9:45 y fuéramos al gimnasio a dar psicomotricidad.

Mi 3ª sesión de psicomotricidad

Hoy he llevado a cabo mi tercera sesión de psicomotricidad en la que he continuado con mi proyecto “De la motricidad personal al juego compartido”. Una vez en la sala, los niños empezaron a correr y a subirse por las espalderas y las colchonetas apiladas mostrando su más pura motricidad, mientras yo terminaba de organizar los materiales en los diversos lugares acción. Además, mientras me terminaba de asegurar de que todo estaba colocado de acuerdo a

mis intenciones, la maestra inició un calentamiento guiado. A continuación, seguí con el momento de encuentro introduciéndoles una cuña motriz reglada donde tenían que atender a las consignas dadas según fueran “fresa o limón” (cuando decía fresas, éstas daban un salto para adelante, cuando decía “limón”, éstos daban un salto hacia atrás o por ejemplo cuando decía las fresas abren piernas, los limones se agachan, las fresas levantan el brazo derecho, los limones el izquierdo, etc.). Con esta cuña motriz lo que pretendía es que los niños fueran atendiendo a una normativa y fueran adquiriendo una mayor motricidad inteligente (equilibrio entre dinámica de acción y de pensamiento). A continuación, pasamos al momento de construcción del aprendizaje. Primero les mandé situarse en la línea desde donde pudieron observar los lugares y desde donde pude recordarles las reglas de oro y los criterios de realización y de éxito. Seguidamente a la señal de ¡YA! les dejé un margen de exploración y expresividad en el que pude acercarme a sus intereses, intentando derivar al resto aquello que me interesaba, animándoles, ayudándoles y retándoles. Cuando observaba que la situación se descontrolaba, tocaba el silbato y decía ¡STOP! para intentar reconducir la actividad. Para que los niños fueran ganando una mayor dinámica de pensamiento y no sólo de acción, introduje reflexiones en la acción y sobre la acción favoreciendo el ensayo de la tarea compartida.

Los niños aún no tenían dominado suficientemente el recorrido por los diferentes lugares acción, por lo que hoy mi objetivo fue que descubrieran todas las posibilidades de los lugares, que demostraran al resto sus habilidades, que comprobaran qué es lo que más o lo que menos les gusta, que pensarán sobre lo que hacían, cómo poder mejorar y que ganaran en agilidad, además de fortalecer el pacto de normativa con el otro, es decir el ponerse de acuerdo con su pareja donde su capacidad de descentración debía de ser mucho mayor.

Después del recreo, al tener la oportunidad de quedarme yo sola con los niños, ya que la maestra tuvo que salir un momento, introduje después de que los niños pasaran por los baños y bebieran agua, una cuña de relajación en la que les invité a tumbarse boca abajo con la cabeza apoyada sobre sus brazos. En primer lugar con los ojos cerrados y tumbados les propuse escuchar relajadamente el “Vals de las flores de Tchaikovsky”. En segundo lugar, aún tumbados, mientras escuchaban de nuevo la música, les fui narrando un pequeño cuento que daba sentido a dicha sinfonía. Y en tercer lugar, sentados y con los ojos abiertos, vieron el video o musicograma mientras les volví a narrar la historia.

Esta pequeña actividad de relajación, me permitió llevar a cabo la explicación de una ficha que consistía en hacer un tres en raya. Después del recreo, tras esta actividad los cuerpos parecieron quedarse relajados durante algún tiempo e incluso consiguieron encontrar la disponibilidad necesaria para atender y escuchar a la explicación de lo siguiente a realizar. Para la explicación de esta ficha, me serví de un cuerpo implicado. Con tres peluches iguales iba mandando salir a los niños en grupos de 3, dónde cada niño tenía que colocar su peluche en un cuadrado intentando formar un tres en raya.

Cuando acabaron y fueron pasando por la mesa para que les corrigiese, la maestra me dijo que les diera y explicara individualmente a cada uno, una ficha donde tenían que escribir y repasar los números. A continuación, tuvieron juego libre por rincones donde pudieron moverse por el aula aunque no conllevara ninguna intención motriz educativa propuesta.

Más tarde, cuando la maestra les ordenó recoger los juguetes, ésta les explicó la letra “Q” y “K”.

Antes de irnos a casa, la maestra introdujo ejercicios de Intégrate:

Los niños fueron saliendo por grupos donde acompañados por una música debían de dar golpes a los globos. Primero se introducía uno y pasados unos minutos el otro. En este momento, observo cómo los niños siguen al globo intentándole dar un mayor número de golpes y sin dejar que se cayera. El juego terminaba cuando la maestra paraba la canción. Bajo mi punto de vista, el dominio sería mucho mayor si este ejercicio se hiciera todos los días. Sigo pensando que esta actividad es perfecta para introducir periodos de movilidad durante la jornada entre unas situaciones de quietud y otras. A continuación, formando dos grupos de 10 y haciéndolo primero un grupo y luego el otro, los niños se echaron alrededor de la alfombra tumbados boca abajo. Los criterios de realización y de éxito que la maestra recalcó en voz alta fueron “el balón no puede salir de la alfombra”, “intentar no pararle, que el golpe vaya seguido”.

La maestra introdujo primero un balón y luego el otro y se le fueron pasando de unos a otros dándole con las manos. Si el balón se escapaba, la maestra acudía a rescatarlo y les decía a los niños que ya iba ella, que siguieran porque sino la otra pelota también se escapaba. El objetivo es que los niños siguieran centrados en el balón que aún quedaba en a alfombra, mientras la maestra iba a recoger el otro.

Para terminar, todos los niños se sentaron alrededor de la alfombra para pasarse el balón unos a otros, pero cuando la maestra tocaba el silbato éstos cambiaban en dirección contraria el pase del balón. La maestra primero introducía una pelota y luego la otra. A continuación, en el centro de la alfombra, formaron una estrella 5 niños para pasarse el balón entre ellos. Los otros niños que quedaron alrededor actuaron de observadores.

JUEVES 30/04/15

Antes de comenzar la asamblea, aproveché que la maestra había empezado a poner un poco la canción que vamos a bailar en las fiestas, para mover los brazos simulando el andar de las jirafas. Este pequeño gesto motriz los ayudó a comenzar la asamblea con una mejor disposición y atención de escucha.

Después de la asamblea bailamos el chá-chá-chá de las 4 estaciones y formamos el tren para bailar la canción de los días de la semana alrededor de la clase.

Tras hacer los dos bailes de por la mañana que se hicieron seguidos, llevé a cabo la explicación de una ficha, la cual me dio la oportunidad de introducir pequeños gestos motrices como “hacemos que somos un globo que nos deshinchamos soltando todo el aire fuertemente”, “ponemos morritos muy marcados como si fuéramos a dar un beso” y “hacemos la sonrisa grande de un payaso”. Estos pequeños gestos me ayudaron a centrar su atención en la explicación de la ficha.

Cuando vuelven del recreo, se adentran en el Programa Ulises directamente. A continuación de Ulises explico una ficha “colorear la acción que ha hecho Marcos”. Después de hacer la ficha, acudimos a psicomotricidad a ensayar el baile de las fiestas.

LUNES 04/05/15

Antes de llevar a cabo la asamblea, la maestra me dijo algo que me resultó muy interesante “estos niños están dormidos”. Después de fichar, cambiar la fecha y elegir al jefe del día saltándonos la situación de rezar, la maestra dijo “vamos a bailar las dos canciones que Lorena nos enseñó para despertar”. A continuación, nos sentamos en la alfombra a hacer la segunda asamblea para contar lo ocurrido durante el fin de semana. En este momento también rezamos, ya que anteriormente lo habíamos pospuesto para dar paso a los bailes de por la mañana y conseguir “según la maestra” que los niños despertaran. Seguidamente sentados en la alfombra vieron el libro sobre “la adivinanza viajera” y escucharon la explicación del “cilindro” para poder hacer la ficha.

MARTES 05/05/15

Hoy tras la realización de la ficha que trataba sobre “el cuidado de nuestro entorno” y de la que me encargué de llevar a cabo su explicación, desarrollo y evaluación, la maestra fue diciendo a los niños que iban terminando que se sentaran en la alfombra tranquilos hasta que bajáramos a psicomotricidad. Mientras corrijo observo que los niños que han terminado acuden a la alfombra pero lo último que hacen es estar quietos y sentados. En este momento pude observar la motricidad más personal de cada niño frenada por una pregunta y una orden que les lanzó la maestra “¿no sabéis estar bien sentados?”, “dejamos de movernos y nos sentamos tranquilamente”, “ahora tenemos que estar bien sentados, podemos hablar en voz bajita con el compañero que tenemos al lado”. A continuación, observo a un grupo de niñas sentadas en círculo jugando a las palmas. Las niñas consiguieron llevar a cabo un juego motriz que acabó siendo aceptado por la maestra e incluso que ésta exaltó en voz alta diciendo al resto “mirad que bien están... jugando a las palmas tranquilas y en silencio”. Sin lugar a duda, las niñas consiguieron ocupar ese rato con algo que las interesaba y que no fue reprimido por la maestra (se generó como una especie de pacto que hubiera sido aún más maravilloso si éste aceptara otros gestos motrices como dar vueltas con las piernas levantadas en la alfombra).

En este instante y mientras seguía corrigiendo la ficha, pensaba para mis adentros que este momento de espera podría cubrirse con una pequeña actividad corporal que colaborara y enlazara con la sesión de psicomotricidad que a continuación íbamos a desarrollar, por ejemplo interesándonos por los gestos motrices espontáneos que los niños manifiestan en ese margen de “libertad” no sometida a tareas académicas.

Mi 4ª sesión de psicomotricidad

Como cada martes bajamos al gimnasio donde desarrollé mi cuarta sesión de psicomotricidad y la cual ha seguido siendo una continuación de las sesiones anteriores que de forma enlazada dan lugar a mi proyecto “De la motricidad personal al juego compartido”.

Durante el momento de encuentro realicé un pequeño calentamiento en el que los niños debían de atender a alguna que otra consigna motriz y en el que derivé hacia una intención educativa ese gesto motriz que venía observando en el aula durante varios días atrás (nos sentamos, levantamos piernas y giramos impulsándonos con las manos), momento en el que aproveché para respetar lo observado durante la jornada y donde pude comprobar que esta cuña motriz aún

no era dominada por todos, pero que llevándola a cabo más veces, animándoles a mejorar, podría convertirse en una auténtica habilidad que partió de sus propios intereses. Durante el calentamiento también introduje una cuña motriz reglada asignándoles diferentes acciones y consignas según fueran limón o fresa. En este sentido, resulta muy interesante ver cómo su capacidad de descentración cada vez es mejor.

Después del calentamiento tenía que haber introducido una fase de exploración y expresividad, sin embargo por la falta de tiempo, ya que hoy nuevamente la realización de la ficha nos ha robado algo de tiempo de la sesión de psicomotricidad, dividí al grupo en actores y observadores (con un cambio de rol a continuación). Mi idea es que los observadores vieran el margen de exploración y expresividad de los ejecutores y que con ello recordaran aspectos de la sesión anterior. Para ello dije a cada niño que eligiera y siguiera atentamente la acción de otro niño. En la acción de los ejecutores iba introduciendo pequeñas reflexiones en la acción en las que les proponía poder hacerlo en parejas. Cuando todos fueron observadores y ejecutores llevé a cabo una reflexión sobre la acción donde pudieron comentar cómo lo había hecho, a qué lugares había ido, qué cosas nuevas había hecho el compañero/a al que habían seguido y si habían pactado norma con su pareja. Con esto pretendía ir encauzando la tarea compartida donde tenían que atender a una normativa “estar pendiente del otro” el “hacer juntos”.

Seguidamente les dejé un margen de libertad individual para comprobar qué habían aprendido, la habilidad que habían adquirido, su control y dominio corporal...

Al finalizar la sesión, para seguir desarrollando su capacidad de descentración les propuse hacer una carrera de ida y vuelta a todos los limones y a continuación a todas las fresas.

Después del recreo la maestra les recuerda las letras “Q” y “K”. Seguidamente me tenía que encargar de explicarles una ficha que consistía en hacer una seriación, pero como observé que los niños no tenían la disponibilidad suficiente para escuchar atentamente lo que les tenía que decir, les mandé cerrar los ojitos y estar en silencio durante unos minutos. Sin enlaces entre una explicación y otra me resultaba imposible que los niños estuvieran atentos, pero de momento no podía hacerlo hasta la última semana de intervención para que mi indagación e hipótesis pudieran contrastarse posteriormente y no ser previstas antes de tiempo. Durante todo este tiempo, me ha sido muy complicado desempeñar mi labor como maestra en prácticas sin escuchar y atender al cuerpo como a mí me hubiera gustado.

El resultado tras la realización de esta ficha fue negativo, ya que el enlace me sirvió durante la explicación de la ficha para que me escucharan pero no para la realización de la misma. El enlace fue demasiado corto como para que la atención y el rendimiento de los niños se mantuviera para las dos situaciones educativas (la explicación y su realización).

Después de realizar esta ficha los niños realizaron otra que consistió en repasar la letra “Z”. El enlace entre esta situación y la que vino después fue juego con plastilina. En este momento no se produjeron enlaces motrices que contribuyeran a mejorar el rendimiento.

Hoy la maestra me dijo algo muy interesante “que bien íbamos a estar si no hubiera fichas”. En este sentido, yo pensé que en el caso de que no nos quedara más remedio que llevar a cabo esta metodología implantada de manera forzada, lo que sí podemos hacer es ver de qué manera

compensar esa exigencia académica a la que se ven sometidos los alumnos. Pensar cómo podemos hacer para que el cuerpo tenga la presencia que necesita en el aula, entre las situaciones educativas para compensar y que no sientan frustración.

Más tarde, enlacé un juego del reciclaje para la pizarra digital con una cuña motriz basada en cantar y bailar un rap del reciclaje. En este sentido, primero simulé los gestos de un rapero y les invité a que lo hicieran ellos.

MIÉRCOLES 06/05/15

Hoy después del recreo no hubo inglés por el horario pre-fiestas, por lo que los niños se sentaron en sus mesas a dibujar un mandala. Después de esto, la maestra dijo a los niños que habían acabado su mandala que “lo único que podían hacer era andar a gatas por el aula sin molestar”. En este momento, el rostro de los niños al ver que la maestra les dejaba gatear hablaba por sí solo, su entusiasmo se reflejaba en su sonrisa y mirada. Realmente fue una situación mágica en la que los niños tuvieron la oportunidad de romper con la quietud y exigencia académica gateando alrededor de las mesas mientras el resto terminaba la tarea. En este instante, observé que todos los niños querían terminar pronto para poder hacer lo mismo que sus compañeros (gatear y gatear por todo el aula). Sin embargo, si a esta cuña motriz la hubiéramos dado un tratamiento psicomotriz introduciendo reflexiones en voz alta, dando pequeñas consignas, derivando algún gesto que nos resultara interesante o animándoles a aumentar en agilidad... esta actividad hubiera dado el tratamiento pedagógico al ámbito corporal en el aula.

A continuación, nos trasladamos al patio para ensayar el baile de las fiestas del colegio. Seguidamente para romper ese cansancio y exceso de agotamiento corporal que los niños tenían tras el baile, la otra maestra de 4 años introdujo una actividad de relajación (en el suelo echados boca arriba a la sombra del porche del patio y con los ojos cerrados, tenían que respirar muy lentamente e imaginarse lo que la maestra les iba contando “estamos en la playa, escuchamos el ruido de las olas, construimos un castillo, nos queremos meter al agua pero está fría...”). Tras esta actividad los niños tuvieron un margen de juego libre donde al principio muchos simulaban realizar un castillo de arena.

Cuando regresamos al aula, observo que los niños se mostraban muy intranquilos. Por lo tanto, ante la ausencia de la maestra que estaba ultimando alguna cosa para las fiestas, decidí introducir un pequeño ejercicio de relajación. Para ello, les mandé ponerse por parejas para que uno le diera un masaje al otro y luego cambiando los papeles (el masajeador ahora recibe el masaje). De fondo puse una música de relajación y animé a los niños a que cerraran los ojos, disfrutaran del masaje que les estaba dando el compañero (el cual fue guiado por algún ejemplo de lo que podíamos hacer: susurrarle al oído cosas bonitas, darle suaves masajes en la cara, hacer círculos en la espalda del compañero, lavarle el pelo, hacerle cosquillas como si sus dedos fueran hormiguitas por todo el cuerpo, etc.).

Tras la realización de esta actividad y ya habiendo obtenido un ambiente de calma bastante interesante, volvimos a ensayar dos veces el baile de las fiestas. Para finalizar el día y antes de que los padres entraran a la tutoría grupal, hicimos sentados en la silla un juego de dedos (levantamos los dos meñiques y damos suaves golpecitos contra la mesa, ahora levantamos el

dedo “dadi”, luego los dos dedos “mami” a la vez, golpeamos las manos contra la mesa creando un juego rítmico en función a los compases que fuera marcando la maestra).

JUEVES 07/05/2015

Como cada mañana entran en el aula, se cambian de atuendo y se sientan en sus mesas para pasar a realizar la asamblea. Después de la asamblea los niños acuden a la alfombra para bailar el “chá-chá-chá de las cuatro estaciones” que les enseñé. Después de este baile se disponen a formar un tren para cantar y bailar desplazándonos por el aula la canción de los “días de la semana”.

A continuación, como la ficha consistía en escuchar y bailar una danza marcando los pulsos con las palmas, lo que hicimos primero fue escuchar la música sentados en la alfombra balanceándonos de un lado a otro y dar palmas cuando en ésta se decía “gira hacia aquí, palmas, palmas, palmas” o “gira hacia allí palmas, palmas, palmas”. Después de escucharla les invité a levantarse y ponerse en círculo para que pudieran bailar lo que yo les iba mostrando. En la primera parte marcábamos los pulsos de la canción con las manos en la cintura y moviéndonos para un lado y para otro, cuando la canción decía “gira hacia aquí palmas, palmas, palmas” nos movíamos hacia la derecha y dábamos tantas palmas como pulsos nos marcaba la canción. Cuando la canción decía “gira hacia allí palmas, palmas, palmas” nos movíamos hacia la izquierda y dábamos tantas palmas como pulsos se iban marcando. Una vez que los pasos estaban aprendidos la volvimos a bailar una última vez. Esta actividad motriz parecía interesarles y además contribuyó a que una vez vivido con el cuerpo pudieran escuchar la explicación de la ficha donde los niños debían de poner tantas pegatinas como pulsos y palmas iban dando los niños de las ilustraciones.

Bajo mi punto de vista, esta danza fue lo único significativo de la ficha y la cual podría haberse convertido en una cuña motriz para el aula. En ocasiones nos empeñamos en que los niños para aprender tienen que hacer fichas, sin embargo esta ficha al final no significó nada al lado de esta actividad corporal.

Esta actividad en mi opinión se superpuso a los bailes de la mañana, lo que ocasionó que hubiera demasiados periodos de movilidad juntos y lo cual tampoco interesa demasiado.

Después de corregirles la ficha, les di otra para que repasaran e hicieran el número 6. Cuando los niños terminaron se dispusieron a almorzar. Un poco más tarde, los primeros niños que acabaron de almorzar, como cada día, se trasladaron hasta la alfombra. En este momento mientras iba terminando de corregir y de abrir algunos envoltorios, observo cómo los niños que estaban en la alfombra habían ideado un auténtico juego motriz simulando al “twister” y aprovechando que la alfombra del aula tiene varios cuadraditos en forma de puzzle de muchos colores. No sé cómo ni quién lo empezó, pero lo que sí se es que varios niños estaban atendiendo a las consignas que otra niña les iba dando (poneros en el azul, luego en el rojo, más tarde en el verde y así sucesivamente). Este momento no pudo pasar desapercibido ante mis ojos, por lo que antes de que este juego fuera cortado me interesé por él preguntando a los niños ¿a qué jugáis? Y a lo que me respondieron “estamos haciendo como en el twister, poniéndonos en un cuadradito de diferente color”. Tras esta respuesta les volví a dejar un margen de acción donde no paraba de observar lo que les interesaba hacer. En este instante sólo podía atender

aquella situación que se había creado, así que para ello les propuse que se colocaran fuera de la alfombra que ahora iba a jugar yo con ellos. El entusiasmo patente en sus rostros me invitó a querer seguir con el juego llevándolo hacia un tratamiento pedagógico del ámbito corporal donde pasamos de una conducta motriz a una psicomotriz. Para ello, primeramente les invité a colocar el pie derecho sobre un cuadradito azul, a poner el izquierdo sobre un cuadradito naranja, a colocar la mano derecha sobre uno verde y la mano izquierda sobre otro amarillo. En este momento, trabajé de forma globalizada aspectos como el equilibrio, habilidad, agilidad, resistencia, conceptos como los colores, derecha-izquierda.... Seguidamente después de intentar mantenerles y que aguantaran en esa posición durante un tiempo, les invité a salir de la alfombra para decirles “colocamos un dedo de la mano derecha en el azul, colocamos un dedo de la mano izquierda en el naranja, ponemos tres dedos en el amarillo, situamos tres dedos en el azul, ahora ponemos un codo en el verde y el otro en el azul, situamos una rodilla en el verde y la otra en el amarillo, luego las dos juntas en el azul. A continuación, buscamos cada uno un cuadradito naranja y situamos el “culete” sobre éste sin sentarnos....”. A medida que se fueron uniendo más niños la situación empezó a tener más complicación, ya que ahora no había cuadrados de un mismo color para todos donde ubicarse por lo que tenían que buscarlo y hacerlo más deprisa. Fue un momento maravilloso en el que les animaba, retaba, me interesaba por lo que hacían y cuando lo dejaba retomaba las consignas otra niña interesada por mi labor de dar las pautas.

Al final cuando ya prácticamente nos habíamos reunido todos en la alfombra les dije que cada uno se colocara en un cuadrado y que sin salirse de éste cantaran y bailaran conmigo la canción de “arriba está la cabeza, abajo tengo los pies, las manos en la cintura, una vuelta yo me daré, chispún un pasito para adelante, chispún un pasito para atrás, chispún a la pata coja, chispún y se me quedar”.

Los niños según fueron terminando el almuerzo se fueron sumando al juego. Hoy el visionado de los dibujos animados fue sustituido por este juego motriz. Sin lugar a duda, fue una manera de enlazar hasta casi tres situaciones educativas hasta la llegada del recreo (los que aún estaban con la ficha del número 6 que pasaban al almuerzo y los que terminaban de almorzar. Además, mientras las maestras atendíamos a otras cosas, los niños continuaban con autonomía el juego e interesados cada vez más por lo que hacían. Este juego pasó de tener una normativa propia donde cada individuo atendía sólo lo que quería hacer a convertirse en un juego reglado donde tenían que actuar en base a una normativa.

Tras el recreo y al ver el agotamiento que los niños traían al aula, después de que pasaran por los baños y bebieran agua les propuse un momento de relajación, donde les invité a tumbarse en el suelo boca arriba para que a través de una música de piano relajante pudieran imaginarse los sucesos que les iba narrando (estoy en el campo, huele a primavera, me encantan las flores de colores, me tiro en la hierba, veo una cabaña donde me invitan a merendar y a escuchar una canción de piano, es maravilloso, me encanta ese sonido, había un jardín mágico, etc.).

LUNES 11/05/15

Como todas las mañanas llevamos a cabo en primer lugar la asamblea. A continuación, hicimos el baile de por la mañana y seguidamente comencé con la explicación de una ficha que trataba de interpretar las diferentes partes musicales y la intensidad de una obra musical llamada “Ballet Sylvia de Léo Delibes, Pizzicato”. Para ello, propuse a los niños ser gatos y ratones asignando a

cada uno su papel correspondiente (con este ejercicio también estaba colaborando con el concepto del juego reglado que trabajo con el proyecto de psicomotricidad en la sala gimnasio). La idea era que las parejas de ratones y gatos anduvieran de puntillas al ritmo de la música y simulando una persecución donde el ratón iba despacito y el gato iba de puntillas para no ser descubierto por el ratón. Cuando la intensidad de la música era más fuerte y marcaba el final el gato atrapaba al ratón.

Este ejercicio nos sirvió para trabajar la ficha de manera vivencial y también como un enlace motriz entre una situación y otra (la realización de esta ficha y otra de lectoescritura).

Después de almorzar y antes de salir al recreo, llevé a cabo Intégrate en la alfombra. Para ello, invité a los niños a que se tumbaran boca abajo alrededor y fuera de la alfombra para que el balón quedara dentro y fueran pasándose de unos a otros. Momento en el que introduje hasta 3 balones progresivamente. Además, mi intención se encaminó a que fueran ganando en agilidad y habilidad, por lo que les insistí en que fueran cada vez “más deprisa, más deprisa”. También introduje consignas donde tenían que atender a una normativa (ahora sólo pasamos con la mano derecha, ahora con las dos, después sólo con la izquierda). Antes de salir al recreo, decidí introducir este ejercicio para completar un margen de tiempo donde los que habían almorzado no tenían nada que hacer y para romper con las situaciones anteriores no siendo una actividad de demasiado movimiento, ya que a continuación iban a ir al recreo.

Esta actividad de Intégrate no sólo era de mi interés, con la que perseguía una intención motriz para la educación del ámbito corporal, sino también de los niños porque disfrutaban con ella, consiguió sustituir al momento “dibujos animados” que todos los días durante y tras la situación del almuerzo se producía.

Después del recreo, llevé a cabo una actividad de relajación. Tumbados boca arriba y con los ojos cerraditos, mientras escuchaban una música relajante, les fui pasando mi pañuelo mágico de seda por la cara, los brazos, la barriga haciéndoles suaves masajes y cosquillas que agradecían con una ligera sonrisa y con un pequeño estremecimiento corporal por la sensación que éste les producía. El ambiente de calma y de sosiego que se generó permitió que los niños estuvieran en inglés con una gran disponibilidad y tranquilidad. En inglés pude observar una gran diferencia entre los niños de la otra clase de 4 años que no habían tenido ninguna cuña de relajación después del recreo y los niños de mi clase que si la tuvieron. En este momento, no pude dejar de observar especialmente a un niño que normalmente solía estar bastante intranquilo y agitado en las clases de inglés, sin embargo el cambio que había tenido hoy a mejor fue radical, ya que estaba relajado, escuchando, no molestando, etc.

Como hoy inglés había sido una situación de quietud donde los niños habían tenido que estar sentados y escuchando con una gran concentración, cuando regresamos al aula introduje unas actividades de movimiento “nos desplazamos por el aula según el animal que vaya diciendo en voz alta: somos ranas, pájaros, canguros, ahora serpientes, búhos, ranas...” y finalmente para reunirlos y volver a sentarles en la alfombra introduje la canción de “arriba está la cabeza, abajo tengo los pies, las manos en la cintura, una vuelta yo me daré, chispún un saltito para adelante, chispún un saltito para atrás, chispún a la pata coja, chispún yo me sé quedar”.

A continuación, la maestra empezó a explicar la nueva temática de la unidad generando una asamblea. En esta situación, observé que la cuña de movimiento anterior había conseguido que los niños escucharan, estuvieran a lo que había que estar, se encontraran sosegados y relajados.

Seguidamente hicimos un “veo-veo” donde los niños fueron saliendo a marcar en la pizarra lo que iba diciendo la maestra (interviene cuerpo implicado y expuesto). A continuación, hacen la ficha y cuando la terminan, mientras el resto termina, les invito partiendo de un interés motriz similar que pude observar de ellos en días anterior, a que se coloquen por parejas siendo uno de ellos “el espejo o reflejo de los movimientos del otro”. A medida que fueron terminando, cada vez más niños se fueron uniendo a este juego que terminó con un cambio de rol. Esta actividad me permitió que los niños consiguiesen relajarse y romper con la situación de concentración académica anterior y predisponer al cuerpo a lo que hicimos a continuación “Intégrate con globos, saliendo por equipos”.

Y finalmente, antes de irnos a casa y mientras los niños del comedor se terminaban de preparar y recoger sus cosas, los demás hicimos un juego en el que debían de imitar mis gestos y sonidos.

MARTES 12/05/15

En primer lugar llevamos a cabo la asamblea. Algunos días de la semana anterior y ayer comencé a introducir enlaces o cuñas motrices que permitían trabajar el ámbito corporal en la jornada escolar incluso llegando a veces hasta su tratamiento pedagógico, sin embargo aún falta por reajustar el orden de realización de los bailes de por la mañana realizando uno en primer lugar como momento de encuentro y otro después de la asamblea, pero eso lo empezaré a hacer a partir de mañana, ya que mi intención ha sido ir introduciendo estos cambios y mejoras de poco a poco para no romper demasiado con la rutina que los niños habían llevado hasta este momento.

Después de la asamblea, realizamos el baile de por la mañana y a continuación nos sentamos en la alfombra para escuchar “la adivinanza viajera” hasta que llegara el momento de trasladarnos hasta la sala-gimnasio para dar una nueva lección de psicomotricidad. Después de la sesión de psicomotricidad, regreso al aula y vuelta a la calma (beben agua, pasan por los baños, introduzco un pequeño ejercicio de respiración porque los veo algo agitados y mientras almuerzan les pongo un capítulo de dibujos animados para buscar una mayor calma y desconexión). Antes de salir al recreo, hacemos un ejercicio combinado de la tabla de movimientos que contiene el Programa Intégrate: nos arrodillamos, levantamos la cabeza, subimos una mano y levantamos la pierna contraria, etc.

Después del recreo y tras pasar por los baños y beber agua, les invito a que se tumben, con los ojos cerraditos y escuchen el cuento de “mamá, ¿de qué color son los besos?”, a continuación les invitó a levantarse muy lentamente y a sentarse en la alfombra para ver el vídeo del cuento. A continuación, llevamos a cabo la explicación de la ficha y una vez que los niños ya sabían lo que tenían que hacer, antes de levantarse y repartir el material para trabajar, introduje una pequeña cuña de movimiento en la alfombra que colabora con el proyecto de psicomotricidad (de la motricidad personal al juego compartido), “una palmada nos levantamos, dos palmadas nos sentamos”. Esta cuña permitió que se generara el ambiente de trabajo necesario, que se

adentraran en la realización de la ficha con una mayor disponibilidad y que estuvieran calmados, concentrados en lo que tenían que hacer.

Tras la realización de la ficha, tuvieron juego libre por rincones, momento en el que mientras terminaba de corregir a los que faltaban de terminar, seguía observando en este margen de libertad posibles comportamientos motrices espontáneos que pudieran surgir. Después del tiempo libre por los rincones, llevé a cabo una cuña motriz “por parejas, los niños tenían que pasarse de una mano a otra el rotulador y luego pasárselo a su compañero quién debía también de pasárselo de una mano a otra, ambos después de cada pase debían de colocar las dos manos extendidas”.

Seguidamente, los niños leyeron con la maestra en voz alta una lámina de letras y luego salimos al patio a jugar (momento en el que me interesaba por gestos y juegos motrices espontáneos retándolos e intentando derivárselos al resto con una doble finalidad). Finalmente, cuando regresamos al aula y para romper con el momento de cuerpo suelto que habían tenido, antes del cambio de atuendo para marchar a casa, les invité a que se tumbaran en la alfombra y que se levantaran las camisetas dejando la barriga descubierta para que mi pañuelo de seda mágico pudiera pasar a relajarles.

MIÉRCOLES 13/05/15

Hoy es el primer día en el que introduzco el baile de por la mañana “el chá-chá-chá de las 4 estaciones” en primer lugar, es decir antes de la asamblea. Aprovechando que los niños ya estaban en la alfombra, lugar donde habíamos hecho la danza como momento de encuentro, realizamos la asamblea sentados en la alfombra y no en nuestros sitios como otras veces. Tras la asamblea, llevé a cabo el segundo baile de la mañana, formando un tren y bailando la canción de los días de la semana. Seguidamente nos volvimos a sentar en la alfombra para escuchar el cuento de “Nuria y las botas de agua”. El debate de este cuento nos invitó a que los niños hicieran muecas corporales, una cuña motriz con la que pasamos a explicar lo que a continuación iban a tener que realizar en la ficha.

Antes de que pasaran a hacer la ficha, introduje un enlace donde les dije que se levantaran para llevar a cabo una cuña motriz “saltamos bien alto y al cielo si nombro cosas que se encuentran en el cielo como nubes, estrellas, avión, cometa... y saltamos para abajo agachándonos y poniéndonos de cuclillas cuando nombro cosas que están en la tierra como gusanos, piedras, coche...”

Esta cuña les adentró con una mejor disposición y rendimiento en la elaboración de la ficha “encontrar las 5 diferencias”. Después de esta ficha, la maestra a medida que les fue corrigiendo les fue dando otra para trabajar las letras “CH” (momentos superpuestos que no permiten a los niños expresar sus intereses, necesidades, señales...). Después de esta ficha, los niños almorzaron, vieron los dibujos y salieron al recreo.

Tras la situación de cuerpo suelto del recreo, introduje una actividad de relajación que tuvo una mayor duración, ya que hoy no había clase de inglés. Mientras estaban tumbados, con los ojos cerrados y escuchando la música de “Enodio Primavera”, les fui narrando una historia donde podían irse imaginando todo aquello que les fui contando. Hoy he comprobado que si la

actividad de relajación dura demasiado tampoco es beneficioso porque los cuerpos pueden entrar en un estado de ansiedad.

Seguidamente, hicimos una asamblea donde compartimos lo que nos habíamos imaginado en la actividad de relajación. En este momento, como todos los niños se habían imaginado ser ese “águila” del que hablaba la historia narrada, les invité a que se levantaran y que se desplazaran por el aula siendo ese águila que se habían imaginado, momento en el que después de un margen de libertad donde cada niño pudo ser el águila que quiso, introduje ciertas consignas motrices como “subir y bajar con los brazos sueltos como si fueran alas”, “volamos despacito”, “volamos más deprisa”. Este ejercicio nos permitió romper la situación de quietud de la actividad de relajación y asamblea que anteriormente habíamos tenido.

A continuación, formamos fila y nos desplazamos al salón de actos para disponernos a ver una obra de teatro. En esta situación, los niños se movieron, bailaron según las canciones que sonaban en el musical “Los Dinosaurios”.

Tras regresar del salón de actos, la maestra llevó a cabo una ficha dirigida “encontrar las letras que forman la palabra Felicidades”, después de esto hicieron un dibujo sobre la obra de teatro que habían visto. Los que terminaron pronto tuvieron tiempo libre por los rincones y luego hasta que el resto acabara fuimos formando el lugar de encuentro en la alfombra donde jugamos al “twister” en la alfombra (juego que surgió de forma espontánea la semana pasada) y que ahora nuevamente introduje con nuevas consignas que les fui marcando (pie derecho en el amarillo, nos situamos en el azul, ahora nos ponemos en el naranja...). Al observar que muchos niños no atendían a las consignas y que se interesaban por jugar libremente según las consignas que sus compañeros interesados por “dirigir el juego” les iban marcando, les dejé libertad aunque siempre estando alerta ante cualquier posible y nuevo aprendizaje corporal, para que tomaran las riendas del juego ellos solos según sus intereses.

A continuación para volver a la cama antes de prepararnos para ir a casa, formamos un tren donde masajeábamos al niño/a que teníamos delante atendiendo en ocasiones a alguna propuesta motriz que les mostraba (tocamos los ojitos muy despacito, hacemos con los dedos hormiguitas que van despacio y deprisa...).

JUEVES 14/05/15

Al igual que ayer, llevamos a cabo en primer lugar el baile y/o canción de por la mañana “En la granja de Colás”. Seguidamente hicimos la asamblea en la alfombra, donde también aprovechamos para ver la “adivinanza viajera”. Después de la asamblea, hicimos el segundo baile de por la mañana formando un tren para cantar la canción de “los días de la semana”.

A continuación explicamos la tarea y antes de que los niños pasaran a sentarse, repartir el material y hacerla, introduje una cuña motriz donde éstos tenían que atender a unas consignas que les iba marcando “nos tocamos una vez la cabeza, damos cinco palmadas, saltamos a la pata coja tres veces, seis veces y ahora haber si conseguimos llegar hasta contar diez”.

Cuando terminan de hacer la ficha, la maestra les corrige y les da otra de lectoescritura para hacer. Luego almuerzan y los que terminan pronto, tuvieron tiempo libre de juego por los rincones. En este margen de libertad, de idas y venidas, entre los que terminan la ficha y pasan a

almorzar, o los que acaban de almorzar y tienen un margen de libertad, intento estar pendiente de cualquier comportamiento motriz espontáneo que puedan manifestar y por lo tanto, que yo pueda derivar.

Antes de ir al recreo, llevo a cabo un juego motriz “paso la pelota a un niño y me la pasa, cuando me la devuelven se la paso a otro niño que me la vuelve a pasar y así sucesivamente...” momento en el que intento que la dinámica adquiriera agilidad invitándoles a que el pase se realice más rápido y seguido.

Después del recreo como dispongo de poco tiempo antes de que los niños de la otra clase de 4 años se desplazasen a la nuestra para dar el Programa Ulises, hago una actividad de relajación cortita: echados boca arriba, con los ojos cerrados, reciben el masaje y las caricias de mi “pañuelo de seda mágico”. Momento en el que observo cómo les gusta, les relaja, esperan deseosos su llegada y sus caras expresan calma.

Durante Ulises observo que mis niños están más tranquilos que los de la otra clase que expresan movimientos y gestos de intranquilidad, pesadez, cansancio, etc.

Después de Ulises acudo a la clase de 3 años para llevar a cabo una actividad de relajación relacionada con el cuento “mamá, ¿de qué color son los besos?”. Cuando regreso a mi aula como los niños acababan de salir de la lectura de una ficha, antes de pasar a la siguiente situación introduje una cuña que consistía en bailar una danza africana.

Esta cuña de movimiento pareció adentrarles con una mejor disposición en la tarea donde tenían que rellenar los huecos de una forma curva con rayas, círculos, estrellas...

Después como enlace antes de trasladarnos a la sala-gimnasio para dar psicomotricidad con la otra clase de 4 años, les invité a formar un círculo donde nos pasamos una pelota imaginaria de la mano derecha a la izquierda.

VIERNES 15/05/15

Hoy comenzamos la jornada bailando una danza africana que nos adentra a continuación en la asamblea. Después de la asamblea, cantamos y bailamos “La Granja de Colás” y “los días de la semana”.

A continuación y en relación con la ficha que luego van a hacer, vemos imágenes de fiestas populares. Mientras la maestra las prepara “aplaudimos en silencio y saludamos como príncipes y princesas”. Seguidamente genero una asamblea a raíz de la ficha. Después antes de levantarnos a hacerla, bailamos el “chá-chá-chá”.

Cuando terminan la ficha, les corrijo y les doy otra de lectoescritura. Al acabar las dos tareas, almuerzan y ven los dibujos animados. En este momento se genera un margen de libertad entre los que terminan la tarea y los que se disponen a almorzar, donde observo comportamientos motrices muy interesantes que respeto y que podrían ayudarme a generar cuñas motrices en función a sus intereses.

Después del recreo, me tocó encargarme de la clase de 3 años. Momento en el que introduje una actividad de relajación, invitándoles a tumbarse sobre la mesa ya escuchar la nana que les cantaba mientras les hacía caricias y masajes personales en la cara y en el pelo a cada uno. Cuando la maestra regresó al aula, no se creía que pudiera tenerles así de tranquilos. Cuando se fue me dijo que les pusiera los dibujos animados porque era un grupo bastante complicado de controlar, sin embargo cuando se fue y tras observar a los niños un rato, decidí parar los dibujos y llevar a cabo este pequeño ejercicio de calma que tanto parecían necesitar. Antes de marcharme, les propuse que entre todos cantáramos a su maestra la nana que les había enseñado.

*A la nanita nana, nanita ella, nanita ella
Mi niño tiene sueño bendito sea, bendito sea
(repetir)*

*Fuentecita que corre clara y sonora
Ruiseñor que en la selva cantando llora
Calla mientras la cuna se balancea
A la nanita nana, nanita ella*

*A la nanita nana, nanita ella, nanita ella
Mi niño tiene sueño bendito sea, bendito sea*

*Fuentecita que corre clara y sonora
Ruiseñor que en la selva cantando llora
Calla mientras la cuna se balancea
A la nanita nana, nanita ella*

Al regresar a mi clase, les pregunté ¿después del recreo os habéis relajado?, me dijeron que si, pero al notarles aún alterados y poco dispuestos para empezar la siguiente situación (pintar con acuarelas mientras sonaba una música relajante), hasta que la maestra terminaba de preparar las pinturas, les invité a echarse sobre la mesa para que escucharan la nana que acababa de cantar a los niños/as de 3 años. Esta pequeña cuña motriz permitió que en la siguiente situación, los niños estuvieran tranquilos y estando a lo que había que estar.

Después de la actividad de pintar, los niños se trasladaron a la alfombra. En este momento mientras la música empleada para la actividad seguía sonando, observo a dos niños bailar juntos como si estuvieran en un baile de salón, así que aproveché esta situación de interés en dos niños para que fuera una situación de interés general para todos. Aquel momento fue maravilloso porque, el aula se convirtió en el salón de baile de un palacio.

ANEXO II

TABLA DE MOVIMIENTOS Y JUEGOS DE INTÉGRATE

Reflejo 1	¿Por qué es importante integrarlo?	Características de los niños que necesitan trabajar este reflejo	JUEGOS
TÓNICO LABERÍNTICO	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecer cuello. • Equilibrio. • Tono muscular. • Coordinación. • Músculos oculomotores. • Fortalecer brazos, trepar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Postura encogida (desgarbada) - Problemas para elevar brazos, para trepar... - Tendencia a estrabismo - Músculos muy tensos: tendencia a andar de puntillas. - Músculos muy débiles: articulaciones hiperflexibles. - Problemas de coordinación. - Problemas con el equilibrio, especialmente cuando miran hacia arriba o hacia abajo. 	Nos pasamos la pelota tumbados boca abajo con las cabezas enfrentadas. Puede hacerse por parejas, grupos pequeños o gran grupo.
			Nos pasamos la pelota tumbados boca arriba con las cabezas enfrentadas. Puede hacerse por parejas, grupos pequeños o gran grupo.
			Hacemos volteretas con la cabeza, colocándonos a cuatro patas y rodando la cabeza sobre la alfombra o colchoneta. No hacer este ejercicio con niños con Síndrome de Down.
			Elevamos la cabeza y el pecho desde el suelo tumbados boca abajo y contamos hasta diez.
			Boca arriba, rodamos sobre uno mismo, flexionando las piernas, abrazando las rodillas y levantando la cabeza, la cual debería estar cerca de las rodillas.
			En la misma posición que la anterior, nos mecemos de un lado a otro longitudinalmente.

Reflejo 2	¿Por qué es importante integrarlo?	Características de los niños que necesitan trabajar este reflejo	JUEGOS
LANDAU	<ul style="list-style-type: none"> • Integración del reflejo Tónico Laberíntico 1. • Cooperación eficiente entre la parte superior del cuerpo y la inferior. 	<ul style="list-style-type: none"> - Bajo tono muscular, especialmente en cuello y espalda. - Dificultades para elevar pecho y cabeza tumbado boca abajo. - Patoso en la parte inferior de las piernas. 	Lanzamos globos al aire, los miramos y damos golpes.
			Nos ponemos una pelota pequeña o cojín en la parte baja de la espalda. Un compañero nos agarra los pies y nos balancea.
			Todos los juegos del reflejo anterior.

Reflejo 3	¿Por qué es importante integrarlo?	Características de los niños que necesitan trabajar este reflejo	JUEGOS
T Ó N I C O S I M É T R I C O del C U E L L O	<ul style="list-style-type: none"> Integración del reflejo Tónico Laberíntico 1. Fuerza de los brazos. Visión para enfocar en distancia corta y larga. 	<ul style="list-style-type: none"> Niños que no han gateado. Mala postura corporal: se sienta como un saco de patatas, acaba tumbado sobre el libro, se sienta sobre una pierna. Debilidad en la parte superior de los brazos. Problemas para nadar a braza. Problemas para enfocar a distancia corta y larga, por lo que necesitará usar gafas. Dificultad de coordinación ojo-mano: problemas en juegos de pelota cuando tengan que seguirla con los ojos. 	Nos pasamos una pelota a cuatro patas, golpeándola con la cabeza. Puede hacerse por parejas, grupos pequeños o gran grupo.
			Gateamos.
			Nos mecemos a cuatro patas (sentándonos sobre las piernas).
			Hacemos volteretas con la cabeza, colocándonos a cuatro patas y rodando la cabeza sobre la alfombra o colchoneta. No hacer este ejercicio con niños con Síndrome de Down.
			Hacemos carretillas por parejas.
			Hacemos braqueación, o quedarnos colgados de una barra, o de las espalderas.
			Flexiones con la parte superior del cuerpo únicamente.

Reflejo 4	¿Por qué es importante integrarlo?	Características de los niños que necesitan trabajar este reflejo	JUEGOS
E S P I N A L G A L A N T	<ul style="list-style-type: none"> Conciencia emocional (para evitar problemas de relación y sexuales en la adultez). Desarrollo del reflejo de Anfibio 5. 	<ul style="list-style-type: none"> Patoso en la parte inferior del cuerpo. Tensión en las piernas. Niños movidos e hiperactivos. Muy sensibles en la zona de la cintura: les molesta la ropa ajustada, los cinturones o el roce de la silla, por lo que se muestran inquietos. Algunos se hacen pis por la noche. Escoliosis en la columna. 	Caminamos con el culo.
			Tumbados boca abajo, mecer el trasero de lado a lado.
			Sentados sobre las piernas, mover las lumbares (la barriga) hacia delante y hacia atrás.
			Por parejas, uno lanza la pelota a otro para que la dé con la barriga.
			Hacemos el ejercicio de ángeles en la nieve.
			Boca arriba, rodamos sobre uno mismo, flexionando las piernas, abrazando las rodillas y levantando la cabeza, la cual debería estar cerca de las rodillas.
			En parejas, nos sentamos frente a frente, con las piernas estiradas y los pies juntos. Nos damos la mano y rotamos hacia los lados moviendo las caderas.

Reflejo 5	¿Por qué es importante integrarlo?	Características de los niños que necesitan trabajar este reflejo	JUEGOS
A N F I B I O	<ul style="list-style-type: none"> Integrar el reflejo Espinal Galant 4. 	<ul style="list-style-type: none"> – Patoso en la parte inferior del cuerpo. – Tensión en las piernas. 	Reptamos como cocodrilos (moviendo el trasero y flexionando las piernas; la fuerza ha de hacerse con los dedos de los pies).
			Tumbados boca abajo, mecemos el trasero de lado a lado.
			Hacemos el ejercicio de limpiaparabrisas con los pies.

Reflejo 6	¿Por qué es importante integrarlo?	Características de los niños que necesitan trabajar este reflejo	JUEGOS
B A B I N S K Y	<ul style="list-style-type: none"> Prepara los pies para andar correctamente. Desarrollar la habilidad de mover también las caderas, las piernas y la columna lumbar. Tono muscular de la parte baja del cuerpo. Emocionalmente, ayuda a "tocar tierra", sentir que estamos con los pies firmes en el suelo. 	<ul style="list-style-type: none"> – Pies planos. – Son lentos. – No les gusta andar. – Andan por la parte interna o por la parte externa del pie y desgastan mucho esa zona de los zapatos. – A veces se doblan los dedos gordos de los pies hacia arriba. – Tensión en los pies y piernas. 	Caminamos de puntillas y sobre los talones.
			Caminamos con el interior del pie y con el exterior.
			Hacemos el ejercicio de limpiaparabrisas con los pies.
			Reptamos como cocodrilos (moviendo el trasero y flexionando las piernas; la fuerza ha de hacerse con los dedos de los pies).
			Nos descalzamos, si es posible, y rompemos hojas de periódico con los pies. Cogemos los trozos con los dedos.
			Nos descalzamos, si es posible, y pisamos pelotas pequeñas, dándonos masajes con ellas.

Reflejo 7	¿Por qué es importante integrarlo?	Características de los niños que necesitan trabajar este reflejo	JUEGOS
T O N I C O A S I M E T R I C O del C U E L L O	<ul style="list-style-type: none"> • Prepara la visión binocular (habilidad de los ojos para colaborar entre sí). • Prepara para la habilidad de seguir objetos con los ojos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Dificultades para hacer movimientos cruzados y cruzar su línea media corporal (lazadas, discriminar derecha-izquierda o boca arriba-boca abajo). - Dificultad para montar en bicicleta (equilibrio afectado cuando gira la cabeza). - Camina en amblar (pierna derecha con brazo derecho, pierna izquierda con brazo izquierdo). - Choca continuamente con muebles y puertas (mala interpretación espacial). - Tira cosas fácilmente o las vuelca. - Inversión de letras (dislexia). Al escribir aprieta y presiona el lápiz muy fuerte. Pueden llegar a girar el papel 90° grados para escribir de forma vertical. Les cuesta hacer el 8. - Cambios en la visión binocular (estrabismo o forias). 	Sentados en corro nos pasamos una pelota, la cual cojo con una mano y la cambio para pasarla con la otra mano, mirando siempre la pelota (también puede hacerse en parejas).
			Tumbados boca arriba, rotamos la cabeza de lado a lado con los brazos pegados al cuerpo.
			Reptamos como cocodrilos (moviendo el trasero y flexionando las piernas; la fuerza ha de hacerse con los dedos de los pies).
			Seguimos con la mirada un objeto en movimiento mientras estamos sentados y/o a cuatro patas.
			Jugamos a palmas palmitas.
			Jugamos a los soldaditos de plomo (al frente y a cada lado) y a ángeles en la nieve.
			Gateamos en cruzado sobre el estómago (levantando brazo y pierna del lado contrario).
			Rodamos en parejas, levantándonos y sujetándonos con las manos.

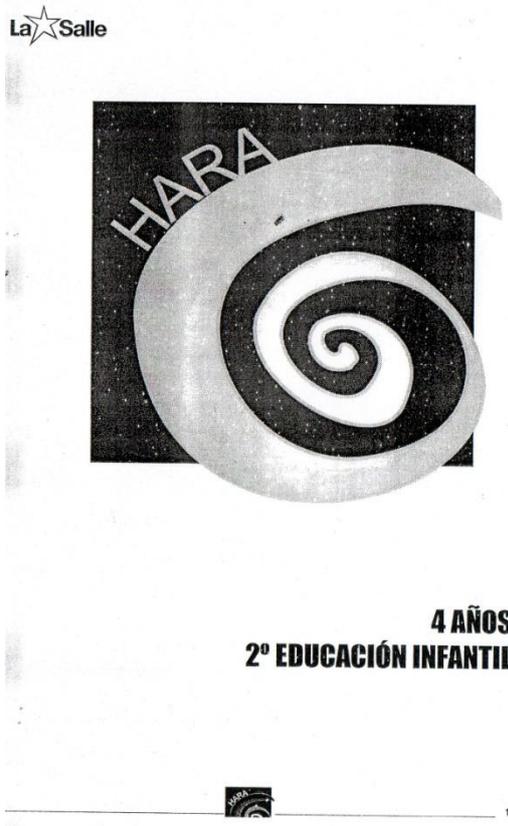
Reflejo 8	¿Por qué es importante integrarlo?	Características de los niños que necesitan trabajar este reflejo	JUEGOS
B A B K I N P A L M O M E N T A L	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de destrezas motrices finas. • Control motorico de las manos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Dificultades para atarse los cordones de los zapatos, hace lazadas pero no las puede apretar. - Dificultad para abrocharse los botones. - Mala grafía, por el bajo tono muscular e hiperflexibilidad en sus dedos. - Tendencia a cerrar las manos. - Movimientos involuntarios de la boca y de la lengua cuando escribe, toca un instrumento, usa las tijeras, etc. (saca la lengua, babea...). - Tensión en la mandíbula. 	Cerramos y estiramos los dedos.
			Jugamos a pegar sellos: en parejas se colocan como para jugar a palmas palmitas, presionando las manos suavemente con las de tu pareja (aseguramos de que se presiona la palma y los dedos).
			Como en el anterior, pero presionamos suavemente las palmas y los dedos en la espalda del compañero como si fuéramos elefantes que caminan sobre él.
			Con las manos sobre la mesa levantamos cada vez un dedo.
			Juntamos nuestras manos y damos palmas con cada uno de los dedos.

Reflejo 9	¿Por qué es importante integrarlo?	Características de los niños que necesitan trabajar este reflejo	JUEGOS
A G A R R E	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de destrezas motrices finas. • Control motorio de las manos. • Discriminación de la distancia y la dirección del sonido cuando lanza las cosas en diferentes direcciones. 	<ul style="list-style-type: none"> – Mala grafía, con tendencia a presionar el lápiz en exceso (calcan mucho) y agarrarlo incorrectamente (con el pulgar hacia fuera, con la palma, etc.). – Dificultad para separar los movimientos de las manos y los hombros, por lo que éstos están tensos y se hace difícil la tarea de escribir. – Dificultad para hacer la pinza y para agarrar fuertemente las cosas, que se les escapan de las manos. 	Cerramos y estiramos los dedos.
			Lanzamos una pelota y la encestamos en un cubo o caja.
			Rasgamos periódico o papel.
			Arrugamos papel de seda o de periódico y luego volvemos a estirlo.
			Hacemos pelotas arrugando papel de periódico o de seda y las lanzamos para meterlas en una caja o cubo.
Cogemos trozos de papel y hacemos bolas con ellos con uno, dos, tres o cuatro dedos, y lanzarlas haciendo la pinza, una con cada dedo.			

Reflejo 10	¿Por qué es importante integrarlo?	Características de los niños que necesitan trabajar este reflejo	JUEGOS
E S P I N A L P E R E Z E	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo de destrezas motrices de la parte superior (hombros, brazos, manos). • Relajamiento emocional. 	<ul style="list-style-type: none"> – Niños movidos e hiperactivos. – Muy sensibles en la zona alta de la espalda: problemas para dormir boca arriba. – Emocionalmente necesitan ponerse siempre atrás del todo en grandes grupos, controlando y teniendo las "espaldas cubiertas". – Mueven los hombros en bloque, no separan el movimiento de uno y otro. 	Tumbados boca arriba, elevamos el culete, y nos mecemos.
			Jugamos a ser canoas, remando estirando y flexionando piernas y brazos.
			Apoiados en la pared con la parte alta de la espalda, vamos girando, dando vueltas, apoyándonos siempre en la parte alta de la espalda.
			Jugamos a ángeles en la nieve.

ANEXO III

PROGRAMACIÓN HARA (ALGUNAS SESIONES)



La Salle

Hola compañera/o:

Tienes entre tus manos el Proyecto HARA.

Te presentamos un material que pretende mostrar a nuestras alumnas y alumnos un camino que los lleve a su mundo interior: conciencia, emociones, dudas, recuerdos, valores, creencias...

Este camino lo vamos a recorrer desde experiencias con el cuerpo, buscando el equilibrio de las emociones y abriendo la puerta a la trascendencia.

No es un documento cerrado y terminado. Pretendemos que con tu experiencia y creatividad lo vayas mejorando, y nos hagas partícipes de estas mejoras.

Te hacemos una propuesta de temporalización dividida en trimestres. Es una sugerencia, puedes modificarla si lo crees conveniente en función de las necesidades de tu centro, ciclo, aula...

Muchas de las actividades presentan técnicas, herramientas que nos ayudan, no sólo en la educación de la interioridad, sino en muchos otros contextos. Puedes utilizarlas y repetirlas cuantas veces creas necesario para que se afiancen y lleguen a dominarlas. Nosotros, intencionadamente, lo hemos hecho con algunas de ellas en diferentes cursos.

Te recordamos una serie de aspectos que hay que tener en cuenta para realizar estas sesiones:

- *Prepara la actividad antes de realizarla. Esto te ayudará a reconocer los aspectos claves en los que tienes que incidir y prepararás los materiales que se necesiten para llevarla a cabo.*
- *En algunas actividades de trabajo corporal hay que tener en cuenta las limitaciones de cada alumna/a a la hora de realizarlas.*
- *Es muy importante crear un clima de concentración, silencio y respeto antes de ponernos en marcha.*
- *Es importante finalizar la actividad con un proceso de reflexión, para ello en la mayoría de las actividades hay un apartado final de "debate - evaluación - conclusión". Gestiona el tiempo para que esta parte se realice siempre.*

Esperamos que este material mejore tu tarea educativa y te ayude a vivir la experiencia de la interioridad. Este es nuestro reto, por el que hemos dedicado tiempo, ilusión y esfuerzo.



SESIONES INTERIORIDAD

TEMPORALIZACIÓN

4 AÑOS	
PRIMER TRIMESTRE	
X 1ª SESIÓN	4EI. 1.1 ¡Cómo me pica la nariz!
X 2ª SESIÓN	4EI. 2.3 Me gusta, no me gusta.
X 3ª SESIÓN	4EI. 1.3 ¡Qué fuerte soy!
X 4ª SESIÓN	4EI. 3.2 "La alfombra mágica"
X 5ª SESIÓN	4EI. 2.4 Escucha y espera
X 6ª SESIÓN	4EI. 3.6 Me gustan los mandalas
SEGUNDO TRIMESTRE	
X 1ª SESIÓN	4EI. 1.2 ¡Sopla!
X 2ª SESIÓN	4EI. 2.2 Adivina, adivinanza.
X 3ª SESIÓN	4EI. 3.1 Pinocho
4ª SESIÓN	4EI. 1.6 Estupendo baño.
5ª SESIÓN	4EI. 2.1 ¿Cómo estás hoy?
6ª SESIÓN	4EI. 3.5 "El Padre Bueno"
TERCER TRIMESTRE	
1ª SESIÓN	4EI. 1.4 Manos mágicas.
2ª SESIÓN	4EI. 2.5 Los sonidos
3ª SESIÓN	4EI. 3.3 Cuando el triángulo suena.
4ª SESIÓN	4EI. 1.5 Nos transformamos en árboles.
5ª SESIÓN	4EI. 2.6 El semáforo.
6ª SESIÓN	4EI. 3.4 Gracias, Padre.



Trabajo corporal - Respiración - 4EI.1.1

¡CÓMO ME PICA LA NARIZ!

- **OBJETIVOS**
 - Vivenciar los órganos que intervienen en la respiración.
 - Ayudar a los niños a ser conscientes de la importancia de tener limpia la nariz para respirar bien.
- **ESTRUCTURA GRUPAL**
Grupo clase
- **DURACIÓN**
20'
- **MATERIALES**
 - Pinturas de maquillaje - Pañuelos de papel - Cd de música relajante
- **LUGAR**
Aula o Sala de psicomotricidad
- **DESCRIPCIÓN-DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD**
Cada niño se suena la nariz. Hacer pruebas de entrada y salida de aire. Inspirar y espirar sobre el dorso de la mano.
Tocar la nariz del compañero y darnos cuenta de que son todas diferentes. Hablar tapándonos la nariz.
Motivar la actividad pintando a los niños la nariz de diferentes colores. Lo que buscamos es introducir un elemento motivador.
Arrugamos la nariz, ponemos caras raras. Nos besamos como los esquimales rozándose nariz con nariz.
Puestos de pie cogemos aire por la nariz y al expulsarlo nos sentamos.
Tumbados en el suelo, relajados, con las manos en el abdomen, les guiamos para que sean conscientes de que el aire que entra por la nariz pasa hasta el interior.
Harán tres respiraciones guiadas y luego se quedan tranquilos escuchando una música suave.
- **DEBATE - EVALUACIÓN - CONCLUSIÓN**
 - Se puede comentar con los niños lo que han sentido al hacer los ejercicios, qué les ha gustado...



Trabajo corporal - Respiración - 4EI.1.2

¡SOPLA!

- **OBJETIVO**
 - Experimentar diferentes formas de respiración.
- **ESTRUCTURA GRUPAL**
Grupo clase - Parejas
- **DURACIÓN**
25'
- **MATERIALES**
Sugerencia: para el momento final se puede emplear una música suave o sonido del mar. Papel seda, pajitas, molinitos de papel, vaso con agua.
- **LUGAR**
Sala de psicomotricidad
- **DESCRIPCIÓN-DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD**
Comenzamos sentados en círculo en el suelo. Recordamos entre todos la sesión anterior en la que trabajamos la respiración. Es importante que en la asamblea aparezca la importancia de respirar por la nariz, tener la nariz limpia...
Comenzamos con unos ejercicios de relajación de cuello, hombros, mandíbula y músculos faciales.
1º Masajamos los molletes dando pequeños pellizcos.
2º Abrimos y cerramos la boca, parpadecemos con fuerza, sonreímos con fuerza y relajamos, hacemos muecas, sacamos la lengua
3º Movemos la cabeza diciendo que sí y que no y ladeándola muy suavemente.
4º Subimos y bajamos los hombros. Dibujamos círculos con los hombros hacia adelante y hacia atrás.
Ejercicios de soplo: movemos bolitas de papel seda, hacemos que gire un molinillo de papel, soplamos con pajita en un vaso de agua (hacer burbujas), soplamos la mano mientras se aleja e inspiramos mientras se acerca.
Por parejas comprobamos cómo sube y baja el tórax al inspirar profundamente. Lo experimentamos en nosotros y en el compañero.
Nos tumbamos en el suelo con la mano en el abdomen y cerramos los ojos. Caemos en la cuenta de cómo sube y baja la tripa al respirar. Respirando por la nariz imaginamos que estamos en la playa y que al inspirar viene una ola y al espirar se aleja.
- **DEBATE - EVALUACIÓN - CONCLUSIÓN**
 - Cuando termina la relajación nos contamos cómo nos sentimos.



Trabajo corporal - Relajación - 4EI.1.3

¡QUÉ FUERTE SOY!

- **OBJETIVO**
 - Identificar y sentir la diferencia entre estados de tensión y relajación
- **ESTRUCTURA GRUPAL**
Grupo clase
- **DURACIÓN**
15'
- **MATERIALES**
 - Cd de música relajante.
- **LUGAR**
Sala de psicomotricidad
- **DESCRIPCIÓN-DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD**
Los niños parten de la posición de tumbados en el suelo. El profesor va dirigiendo la secuencia de grupos musculares que tienen que ir apretando y soltando.
• Se comienza por la cara apretando los dientes, cerrando fuertemente los párpados y arrugando el ceño durante 6 segundos aproximadamente. Damos la indicación: "soltamos" para que la cara se relaje (6 segundos). Repetimos el ejercicio 2 veces.
• Apretamos el brazo derecho, flexionándolo fuertemente, como sacando bola, durante 6 segundos, y luego soltamos (6 segundos). Lo repetimos dos veces.
• La misma operación con el otro brazo.
• Apretamos los puños, primero una mano y luego la otra, durante 6 segundos. Alternamos ambos puños con momentos de soltar (6 segundos).
• Levantamos la pierna derecha ligeramente del suelo y la estiramos todo lo que se pueda para provocar tensión (6 segundos) y después la flexionamos (6 segundos). Repetimos 2 veces.
• Igual que lo anterior con la pierna izquierda.
Terminamos tumbados en el suelo y callados, procurando no moverse mientras suena una música relajante durante 4 minutos.
- **DEBATE - EVALUACIÓN - CONCLUSIÓN**
 - Se comenta en grupo, al final de la actividad, cómo se han sentido en las situaciones de tensión y relajación.



Trabajo corporal - Relajación - 4Ei.1.4

MANOS MÁGICAS

- **OBJETIVOS**
 - Aceptar el contacto corporal con otro compañero que me cuida.
 - Sentir bienestar en el contacto físico con otro niño.
 - Crear lazos afectivos entre los niños.
- **ESTRUCTURA GRUPAL**

Parejas y Grupo clase para la puesta en común
- **DURACIÓN**

20'
- **MATERIALES**
 - Crema hidratante corporal o de manos (opcional)
 - Música relajante.
 - Colchoneta o esterilla (opcional)
- **LUGAR**

Aula o Sala de psicomotricidad
- **DESCRIPCIÓN-DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD**

Se agrupa a los niños por parejas para darse un masaje uno al otro. El profesor le pone un poco de crema hidratante en las manos a uno de los niños. Se puede realizar el masaje sin crema, aunque el hecho de extenderla es motivante para los niños. Este extiende la crema a su compañero, que está tumbado en una esterilla o colchoneta (se puede hacer sentado si esto no es posible) en una y otra mano.

Opcional: si se quiere se puede extender el masaje a cuello, brazos y piernas si los niños los llevan al aire. Se les indica que lo hagan muy despacito, con cuidado, que queremos que el otro niño esté contento, hay que hacerlo suave y lento. En la mano podemos acariciar dedo a dedo, las palmas, el dorso...

Luego se hace el mismo ejercicio cambiando los papeles (el que ha dado el masaje, ahora lo recibe).

Al final se frota las manos para eliminar los restos de crema.

Terminamos la actividad dándole gracias al compañero por habernos hecho sentir tan bien y haberse preocupado de nosotros. Las parejas que se han dado el masaje se dan un cariñoso abrazo.

Se recomienda hacer la actividad con una música de fondo muy suave que les ayude a ser más conscientes de lo que hacen.
- **DEBATE - EVALUACIÓN - CONCLUSIÓN**
 - Les preguntamos si les ha gustado el juego. ¿Cuánto?



Trabajo corporal - Conciencia corporal -4Ei.1.5

“NOS TRANSFORMAMOS EN ÁRBOLES”

- **OBJETIVOS**
 - Identificar la columna vertebral como eje de la postura erguida.
 - Sentir que el sostén de su cuerpo reside en el eje pies-manos
- **ESTRUCTURA GRUPAL**

Grupo clase
- **DURACIÓN**

20'
- **MATERIALES**
 - Opcional: Cd con sonidos
- **LUGAR**

Aula o Sala de psicomotricidad
- **DESCRIPCIÓN-DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD**

Colocados de pie les explicamos que vamos a ser árboles. Con las piernas ligeramente separadas les diremos que son las raíces y los brazos y manos las ramas y hojas. Dramatizamos una escena en la que comenzamos quietos con los brazos alzados y en silencio. De repente comienza una tormenta y el viento nos zarandea hacia los lados y hacia delante y detrás. Tiene que sujetarse con fuerza al suelo para no caerse y comprobar la fuerza de sus raíces. Al mismo tiempo comenzarán a imitar el sonido del viento que irá de un suave murmullo a terminar elevando el sonido todo lo que puedan. (también podría escucharse el ruido del viento, de las hojas en cd). El viento amaina a medida que desaparece la tormenta y vuelven a la posición de quietud. Asimismo irá poco a poco volviendo el silencio a la sala.
- **DEBATE - EVALUACIÓN - CONCLUSIÓN**

En grupo, se dialoga con los niños sobre las dificultades que han tenido para no caerse, cuáles han sido las posturas más difíciles de mantener y cómo han tenido que moverse para aguantar la fuerza del viento.

Opcional: se puede invitar a los niños a hacer un dibujo de cómo se han sentido, de la sesión, o se les puede proponer representarlo con plastilina, teniendo en cuenta el tiempo necesario para realizar la actividad completa a la hora de planificarla.



Apertura a la Trascendencia 4Ei.3.1

“PINOCHO”

- **OBJETIVOS**
 - Aprender a relajar el cuerpo.
 - Sentir que cuando nos relajamos, aflora en nosotros nuestra vida interior.
 - Experimentar la belleza del momento.
- **ESTRUCTURA GRUPAL**

Grupo clase
- **DURACIÓN**

30 o 40'
- **MATERIALES**
 - Colchonetas
- **LUGAR**

Aula de psicomotricidad
- **DESCRIPCIÓN-DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD**

El profesor o profesora les hablará de Pinocho, se puede comenzar pidiendo a los niños que entre todos vayan recordando el cuento. ¿Quién era Pinocho? ¿En qué se convirtió? ¿De qué material era Pinocho? ¿Cómo se movía cuando era un muñeco de madera? ¿Qué saben de su nariz? (interesa centrarse en el hecho de que la nariz de pinocho se alargaba, se estiraba mucho como si fuera de goma).

Para introducir la actividad proponemos a los niños sentirnos "Pinochos", y comenzar a caminar por la sala como si fueran muñecos de madera. Les dejamos que vayan probando, que experimenten los movimientos rígidos de las articulaciones de un muñeco de madera.

Pondremos una música relajante y les diremos que Pinocho se acuesta. Los alumnos y alumnas se tumbarán boca arriba. Cierran los ojos y hacen unas respiraciones. Luego, les diremos que imaginen que dejan de ser ese Pinocho de madera y que a su cuerpo le ocurre lo mismo que en el cuento le ocurría a la nariz de Pinocho, que se estira y se alarga como si fuera de goma... el cuello, los brazos, las manos, los dedos, el tronco, las piernas, los pies, los dedos de los pies. Después de ayudarles a estirarse lo más que puedan, sintiendo la tensión que eso provoca, les decimos que de repente es como si todo su cuerpo volviera a su posición inicial, dejan de hacer el esfuerzo del estiramiento. Esto se repetirá varias veces.

Estarán tan relajados y relajadas que el cuerpo les pesará mucho. Les ayudamos entonces a ser conscientes de qué partes de su cuerpo están apoyadas en el suelo y a ir notándolas: talones, pantorrillas, muslos, nalgas, espalda, manos, antebrazos, codos, brazos, hombros, cabeza... y a sentirlas relajadas.



Para ir saliendo del estado de relajación y terminar el ejercicio les invitamos a res expulmando el aire fuerte por la boca. Me estiro todo lo que puedo, abro los ojos y siento en el suelo.

- **DEBATE - EVALUACIÓN - CONCLUSIÓN**
 - Breve diálogo: ¿Has encontrado alguna dificultad en la realización del ejercicio? ¿Cómo te has sentido?
 - Los niños pueden expresar su experiencia o sus sentimientos realizando un trabajo con plastilina o haciendo un dibujo.





Apertura a la Trascendencia 4EI.3.2

“LA ALFOMBRA MÁGICA”

■ **OBJETIVOS**

- Aprender a relajar el cuerpo.
- Sentir que cuando nos relajamos aflora en nosotros nuestra vida interior.
- Expresarlo mediante un dibujo.

■ **ESTRUCTURA GRUPAL**

Grupo clase

■ **DURACIÓN**

30'

■ **MATERIALES**

- Música para relajarse
- Papeles y pintura

■ **LUGAR**

Sala de psicomotricidad

■ **ASIGNATURA**

Psicomotricidad

■ **DESCRIPCIÓN-DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD**

La actividad consiste en practicar con los niños una sencilla visualización. Antes de comenzar con ella recordamos con los niños el cuento de Aladín. En el cuento aparece una alfombra mágica y cuando te subes en ella puedes viajar por el aire. Tiene que ser muy divertido y se tienen que ver cosas muy bonitas desde ahí arriba. Se deja a los niños hacer comentarios al respecto y hacer las aportaciones que quieran sobre el cuento o la alfombra mágica. Después, apagamos las luces de la sala e invitamos a los niños a que busquen un sitio para tumbarse (a poder ser separados unos de otros) boca arriba, con las piernas y los brazos extendidos en el suelo y las palmas de las manos hacia arriba y que intenten cerrar los ojos. Comienzan respirando por la nariz y haciendo que el aire entre hasta el abdomen para luego expulsarlo suavemente hasta vaciarse, les proponemos que se imaginen que ellos son Aladín y que se suben a una alfombra mágica. Se sientan encima de ella, es muy bonita y colorida y cuando la tocas está muy muy suave. Volando con su alfombra mágica comienzan a elevarse del suelo, al principio están un poco sorprendidos pero luego aprenden a conducirla y dan un paseo muy bonito. Con ella, llegan a un sitio donde son felices y les contamos que van a poder bajarse de la alfombra y quedarse allí 2 minutos y disfrutar haciendo lo que quieran. Después les indicamos que vuelvan a subir a la alfombra y hagan el viaje de regreso al colegio, a la sala en la que



están tumbados con los compañeros de clase haciendo este ejercicio tan divertido. Poco a poco se les indica que vayan volviendo con su alfombra al colegio, a su clase, a la colchoneta en la que están tumbados... Realizan 3 respiraciones profundas, comienzan a mover las manos, los pies, se estiran y comienzan a sentarse.

■ **DEBATE - EVALUACIÓN - CONCLUSIÓN**

- Sentados formando un círculo, cada cual comenta dónde ha estado y cómo se ha sentido. Después, cada uno podrá pintar el viaje que ha hecho, de la manera que quiera, en una hoja de papel.



ANEXO IV**PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE “DE LA MOTRICIDAD PERSONAL AL JUEGO COMPARTIDO”**

TÍTULO del Proceso de enseñanza y aprendizaje: De la motricidad personal al juego compartido.

LOCALIZACIÓN: CURRÍCULO OFICIAL; DOCUMENTOS ELABORADOS:

Área I Conocimiento de sí mismo y autonomía personal- Bloque de contenido 2: “Movimiento y juego”-**2.1 Control corporal** (*disfrute del progreso alcanzado en el control corporal*)-**2.4 Juego y actividad** (*compresión, aceptación y aplicación de las reglas para jugar*). (Decreto, 122/2007)

JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO:

El hacer juntos es compartir y estar de acuerdo con la norma, cuando consiguen pactar con el otro van convirtiéndose en seres cada vez más culturales. Para que consigan una motricidad inteligente, es necesario que sean capaces de regular el juego. Las estrategias y las reglas de juego que propongo en la pág. 2 irán encaminadas a obtener ese equilibrio entre dinámica de acción y de pensamiento y que por lo tanto, les permitirá llegar a tener un gran nivel de descentración. La importancia de que sean capaces de pensar por ellos mismos qué hacen, qué quieren hacer y cómo lo van a hacer... Jugar en base a una normativa es imprescindible para que consigan guiarse por dinámicas de pensamiento y no sólo de acción. Si un niño no es capaz de jugar con unas reglas, entonces ¿cómo va a ser capaz de entender la normativa que exige el aprendizaje de la lectura o la escritura? Este proyecto me permitirá llevarles hacia una mayor autonomía, es decir para que sepan cómo organizarse ellos mismos, respetar el ritmo del compañero y su turno para jugar y para que sepan y entiendan el rol que desempeña cada uno en el juego. En definitiva, pretendo que de un juego con norma propia de cada individuo se pase a un juego compartido en el que deberán compartir y pactar norma con el otro.

CONTEXTO: Dirigido al alumnado de 4 años de educación infantil del Colegio de La Salle de Palencia. Los niños no presentan ningún tipo de discapacidad física ni mental. Gimnasio pequeño donde disponemos de todo el material necesario (ruedas, picas, aros, colchonetas, conos...).

Responsable: Lorena Rojo Pastor. **Fechas aproximadas:** Del martes 24 de marzo al martes 12 de mayo de 2015.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

DECRETO 122/2007, de 27 de diciembre, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

DOCUMENTOS QUE SE ADJUNTAN: Ninguno.

EL PROYECTO EN EL AULA, EN EL PATIO, EN EL PARQUE...

INTERDISCIPLINARIEDAD DEL PROYECTO:

- Reflexiones en el aula sobre lo ocurrido en la sala-gimnasio.
- Cuñas motrices regladas en el aula: Una palmada se levantan y dos se sientan.
- Consejos para las familias: aprovechar trayectos a pie para realizar tareas con normas pactadas (saltar baldosas, no pisar las líneas, saltar a la pata coja, a la de “ya” me traes eso.)
- Recreo: Jugar al lobo y las ovejas.

ESTRUCTURA DE FUNCIONAMIENTO.	
PROPUESTAS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE	
Momento de Encuentro Disposición Implicación	Saludos personales y generales. Cambio de calzado en el recinto de bancos. Para gestionar el tiempo del cambio de atuendo, propondré una cuña motriz con reglas que me ayudará a conseguir el éxito en la TC. Ésta consistirá en desempeñar diferentes acciones motrices atendiendo a la normativa según los roles asignados como fresa-limón siendo actores-observadores.) Con esta cuña ya pretendo ir en busca de un aumento de su capacidad de descentración. A partir de la segunda lección, una vez se ha logrado el ambiente de disposición, aprovecharé el momento de encuentro para reflexionar con ellos qué se ha hecho y qué vamos a hacer, y así poder aclararles los criterios de realización y de éxito.
Momento de Construcción del Aprendizaje	En un principio, nos situaremos en la línea blanca que delimitará la zona de observación, donde les recordaré las reglas de oro y desde donde podrán observar las posibilidades que ofrece cada lugar. Según lo atendido en las previsiones, la sala estará dividida en 5 L-A, donde llevaré a cabo el paso de la motricidad personal al juego compartido. En un principio introduciré una fase de EyE acompañada de una 1-AME donde intentaré que haya tiempos de libertad para conocer sus intereses, posibilidades y limitaciones. Si observo que se están enredando en una motricidad evacuativa frente a la motricidad inteligente que me propongo, llevaré a cabo una RnA (entro y salgo para recordarles el objetivo de la actividad) con ello intento equilibrar la dinámica de acción con la de pensamiento. Si con esto sigo observando que no se cumple lo previsto, realizaré un “stop” provocando una RsA “cuento hasta 5 y seguimos” teniendo lugar una 2-AME. Con el paso de las lecciones la adquisición de autonomía me permitirá reducir la duración de esta fase. Para fortalecer aún más el ETC les invitaré sin perturbar la actividad general a que realicen el recorrido en parejas. Si de nuevo observo que la motricidad evacuativa les invade, otra RsA me ayudará a reconducir la actividad y a que sean conscientes de lo que están haciendo, dónde quieren ir y cómo lo van a hacer (de nuevo les dejaré otro margen de acción 3-AME). De esta manera pretendo pasar de un juego con norma propia de cada individuo a un juego compartido en el que tienen que pactar norma con su pareja. Durante el ETC realizaré tantas RnA y RsA como considere que son necesarias para hablar sobre las dificultades, los planes de actuación y recordar los criterios de realización y de éxito. Durante la acción dividiré a la clase en dos grupos, asignaré un rol a cada uno de ellos (ratones y gatos) y que me permitirá tenerles organizados para que puedan ir saliendo por parejas de forma ordenada. Cuando todos estén en la línea, este momento también me servirá para introducir momentos de calma y relajación (respiramos). Les explicaré la normativa del juego utilizando varios ejemplos con los alumnos/as con mayor descentración. Mi idea es que los actores demuestren al resto lo que hay que hacer y los observadores que reflexionen sobre lo que han hecho y cómo se podría mejorar. Si consigo ver que los CR y los CE de la TC ya están claros, dando un poco de ventaja al ratón, a la señal de ya, comenzará la persecución. En este instante, intentaré poner en marcha un nuevo ciclo entre EyE-ETC-TC. Si de nuevo observo que la motricidad es evacuativa les solicitaré que se detengan “RsA” para que se observen, vean donde se encuentran y piensen que están haciendo, más tarde les dejaré otro margen de acción 4-AME. De nuevo en la acción si veo que han entendido y aceptado la normativa anterior complejizaré la acción derivándola al resto de escenarios y haciendo el recorrido por tríos (requiere mayor motricidad inteligente), donde nuevamente medio grupo actuará y el otro medio observará y desarrollarán su cometido: no caerse, no soltarse... Con el paso de las lecciones intentaré que la TC llegue más rápido intentando que las AME sean cada vez más cortas y con una menor intervención por mi parte.
Momento de Despedida	Volver la sala al orden. El momento de despedida debería darme la posibilidad de hablar sobre lo ocurrido. Felicitaciones y despedidas personales (caricias y mensajes al oído). Formamos la fila, para trasladarnos al aula.

PREVISIONES PARA LA REGULACION DE LA PRÁCTICA

Previas.- Procuraré hablar sobre lo ocurrido en la lección anterior. Distribuiré la sala procurando que la disposición de los materiales no resulte peligrosa. La sala estará dividida en varios L-A (espalderas, fila de ruedas, cuatro conos con un palo en medio por cada dos para pasar reptando o saltando, dos colchonetas paralelas para hacer volteretas, un zig-zag formado por conos y palos, una fila de aros para saltar, un banco para pasar a gatas, espacios en blanco los cuales serán la zona de carreras). Acomodaré la sala para que sea una invitación a carreras, saltos, reptaciones, trepas, volteretas y persecuciones “asegurarme de tener a mano todo lo necesario”. Procuraré que no se junten muchos niños en un mismo L-A. Les animaré y retaré a desplazamientos coordinados de la mano del otro. Trataré de que los esfuerzos por el ETC vayan encaminados hacia una TC que les permita pactar una norma. Dejaré periodos de prueba suficientes hasta asegurarme de que ya están preparados para la TC, la cual intentaré introducir con calma y sin prisa.

En el desarrollo: Como la motricidad evacuativa los invadía introducía ¡stop! con reflexiones sobre la acción para reconducir la actividad.

En ambos, tener en cuenta la *atención a la diversidad*

OBJETIVOS Capacidades que desarrolla el alumnado al realizar las tareas previstas.

- Saber actuar según la normativa pactada.
- Pasar de la acción impulsiva a la acción planificada en una búsqueda de estrategias pensadas.
- Ir progresivamente de la acción individual a la compartida.
- Conocer y aprender a utilizar diferentes tácticas de juego.

Alcanzar una mayor autonomía e iniciativa en las diferentes situaciones de juego

CONTENIDOS Aprendizajes que el alumnado construye al realizar las tareas previstas.

- Estrategias de juego en función del rol asignado.
- Conocimiento, aceptación y aplicación de la norma de juego.
- Participación compartida en las situaciones de acción propuestas.
- Creación de un pacto con la pareja.
- Adquisición de un mayor nivel de descentración.
- Respeto por la normativa del juego.

EVALUACIÓN Saber qué aprendieron, qué capacidades desarrollaron.

- ✓ Reflexiones sobre la acción: para conocer dificultades, logros conseguidos, preocupaciones y planes de actuación del alumnado.
- ✓ Observaré la implicación y la participación respetuosa con la normativa pactada.
- ✓ Preguntas a los observadores sobre si los ejecutores cumplen los CR y CE: ¿se han caído?, ¿han ido muy rápido?, ¿no se han soltado? ¿el gato ha conseguido pillar al ratón?
- ✓ El momento de despedida debería darme la posibilidad de evaluar cuando se habla de lo ocurrido.

¿QUÉ HE APRENDIDO?**Sobre los diferentes núcleos de significado que se dan cita en el proceso de E/A...**

Los contenidos que me he dado cuenta que merecen ser enseñados en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje propuesto son todos aquellos referentes al bloque de contenido “descubriendo su motricidad a través del juego y movimiento”, por ejemplo, aprender a dominar el tono muscular, el equilibrio y la respiración; explorar y aprender a controlar la habilidad locomotriz, desarrollar destrezas manipulativas y de movimiento y aprender a desplazarse y orientarse espacialmente en relación a los objetos, su propio cuerpo y el de los demás, descubrir con el juego sus posibilidades de acción...

Sobre el comportamiento del alumnado; los obstáculos que identifica, posibilidades de superarlos; su autonomía en el desarrollo de las tareas; los aprendizajes construidos...

En algunas ocasiones se me hizo muy complicado que en los ¡stop! todo el grupo atendiera a las reflexiones sobre la acción. Quizás la solución hubiera sido haberles reagrupado tras cada margen de acción en el lugar de encuentro. En general la mayoría ha respondido satisfactoriamente a los objetivos propuestos y han acogido positivamente esta forma de trabajar la psicomotricidad que pasa por sus momentos y fases. Posiblemente el lugar acción que más dificultad ha generado fue la fila de ruedas, sin embargo donde cada uno demostró las diferentes formas que había de superarlo. Todos se familiarizaron con los lugares, reflexionaron sobre lo que estábamos haciendo y cómo podríamos mejorar, exploraron libremente sus posibilidades, demostraron sus intereses, habilidades y dificultades locomotrices, los cuales fueron todos respetados y con el paso de las lecciones consiguieron adquirir una mayor motricidad inteligente (equilibrio entre la dinámica de acción y la de pensamiento), ya que tuvieron que pensar dónde querían ir, qué iban hacer y cómo lo iban hacer, además donde adquirieron una mayor capacidad de descentración, ya que pasaron de atender su propia normativa a tener que pactar regla y ponerse de acuerdo con el otro.

Sobre cómo se ha facilitado el aprendizaje en el desarrollo del proyecto; la puesta en escena planificada; el sistema de recursos y obligaciones propuesto; las dificultades que supone atender a todos; las progresiones planteadas y su oportunidad; la competencia profesional...

En la primera sesión propuse un lugar acción formado por tres colchonetas en forma de L para la zona de carreras, sin embargo éste lugar tuvo que ser modificado, ya que al tener poco peso, no se fijaban demasiado al suelo y cuando corrían en la curva solían resbalar, ya que éstas se descolocaban con facilidad. Las reflexiones me ayudaban a clarificar los criterios de realización y de éxito que no habían quedado claros. Con el margen de libre exploración y expresividad les di la oportunidad que me demostraran sus dificultades, sus intentos, logros, habilidades, intereses... Además, las reflexiones las introducía para evitar aglomeraciones en un mismo lugar, para que fueran adquiriendo una mayor dinámica de pensamiento, para ayudar a los más intrépidos y calmar a los más lanzados. Con el paso de las sesiones la dinámica fue cambiando, ya que intentaba corregir y modificar lo que en la anterior no había funcionado. En ocasiones, se me hacía muy complicado controlar a todo el grupo, la motricidad evacuativa en ocasiones era muy complicada de regular. Con el paso de las lecciones fueron ganando una gran autonomía en el circuito propuesto y lo que me permitía atender a aquellos niños que presentaban más dificultades. También me supuso una gran dificultad poder llegar hasta la tarea compartida, ya que en la mayoría de las sesiones el ensayo de tarea compartida se alargó más tiempo de lo previsto.

Demandas de formación como maestro/a... Una de los aspectos en los que deberé seguir insistiendo es en la gestión del tiempo y en el control del grupo durante la acción.

ANEXO V

FOTOS DE ALGUNAS CUÑAS MOTRICES PROPUESTAS





